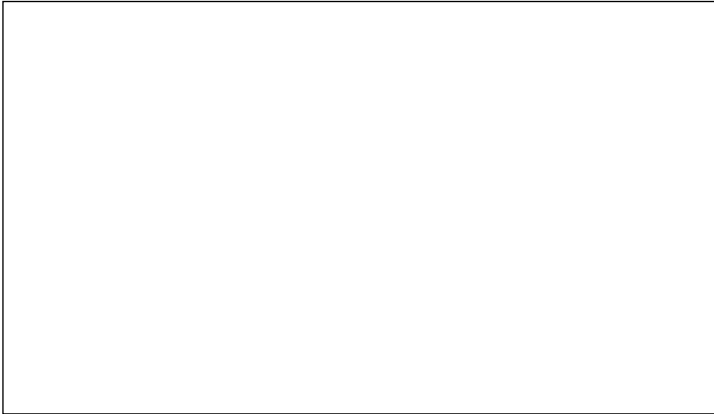


G.M. Bruño
La edición escolar en Colombia
1900-1930

María Victoria Alzate Piedrahita
Miguel Ángel Gómez Mendoza
Fernando Romero Loaiza

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia



Colección: Ciencias Sociales

Área: Comunicación

Primera edición: Bogotá, D.C., 2012

ISBN: 978-958-648-

© María Victoria Alzate Piedrahita

© Miguel Ángel Gómez Mendoza

© Fernando Romero Loaiza

© Ecoe Ediciones

E-mail: correo@ecoeediciones.com

www.ecoeediciones.com

Carrera 19 No. 63 C 32, Pbx. 2481449, fax. 3461741

Proyecto: la obra de G. M. Bruño. Transposición didáctica, disciplinar y género escolar en la educación colombiana. 1900-1930. (Convocatoria interna 2010 de proyectos Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira. Código: 4-11-1. Grupo de investigaciones educativas y pedagógicas GIPE. Reconocido por Colciencias, Categoría C. Código: col0012749).

Coordinación editorial: Alexander Acosta Quintero

Autoedición: Denis Rodríguez

Carátula: Edwin Nelson Penagos Palacio

Impresión: Digiprint Editores

Calle 63 Bis No. 70-49 Tel. 4307050

Impreso y hecho en Colombia.

Presentación	XI
Prólogo	XVII
Las hipótesis históricas del estudio	XXII
Las preguntas y el problema de investigación	XIVI
El libro escolar de G.M. Bruño: ¿manual o libro de texto escolar?	XXXVI
El enfoque y el método histórico	XLI
Capítulo 1	
Educación y ciencias en los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia	1
1.1. La llegada a Colombia	3
1.2. El catolicismo ilustrado	11
1.3. Producción intelectual en la ciencia	30
Capítulo 2	
Gabriel-Marie Bruño	45
2.1 Gabriel-Marie Bruño: reseña familiar, biográfica e intelectual	47
2.2. Nota complementaria sobre la vida y tradicón científica del Hermano Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)	54
2.3. Breve reseña de los libros escolares de Gabriel-Marie Bruño	61
Capítulo 3	
Las ediciones y la editorial G.M. Bruño	67
3.1. Antecedentes de la producción de manuales	

escolares de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle	69
3.2. La Editorial Bruño	77
Capítulo 4	
El libro de texto escolar de la colección G.M. Bruño (1900-1930)	91
4.1. Las ediciones escolares de G.M. Bruño	93
4.2. Ediciones G-M. Bruño: ¿manual o libro de texto escolar disciplinar?	101
4.3. Las ediciones de la Colección G.M. Bruño en América	127
Epílogo	141
Bibliografía, fuentes y entrevistas	149
Metodología y método histórico	164
Índices	167

AGRADECIMIENTOS

Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en España y Francia:

- Hermano Pedro Chico (Valladolid)
- Hermano Carlos Cantalapiedra (Bujedo)
- Hermano Tomás Vega (Bujedo)
- Hermano Bernardo Villar (Bujedo)
- Hermano Francisco Cilleruelo (Bujedo)
- Hermano Alain Oury. Director del archivo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Lyon-Francia.

OTRAS PERSONAS E INSTITUCIONES:

- Fundación Carolina de España. Programa de becas de formación postdoctoral.
- Piedi Martínez (Fundación Carolina. Programa de becas de formación postdoctoral).
- Agustín Escolano Benito (catedrático de *Historia de la educación* de la Universidad de Valladolid y director del Centro Internacional de la Cultura Escolar, Ceince, de Berlanga del Duero-España).
- Gabriela Ossenbach Sauter (profesora de *Historia de la educación* de la Universidad Abierta y a Distancia, UNED. Directora del Centro de Investigaciones “Manuales Escolares” Manes-Madrid).
- William Mejía Botero (exdirector de ediciones escolares de la Editorial Norma de Colombia).

- Paula Andrea Botero Bermúdez (decana de la Facultad de Artes y Humanidades del Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín).
- Lázaro Mesa Montoya (director del Museo de Ciencias Naturales de La Salle. Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín).
- Verena Radke García (investigadora del Instituto Georg Eckert-Braunschweig-Alemania).
- José Germán López Quintero (vicerrector de Investigaciones, Extensión e Innovación de la Universidad Tecnológica de Pereira, UTP).
- Estudiante Luisa Fernanda Duque y Hermano Carlos Cantalapiedra y Hermano Bernardo Villar por su lectura previa del manuscrito y sugerencias.

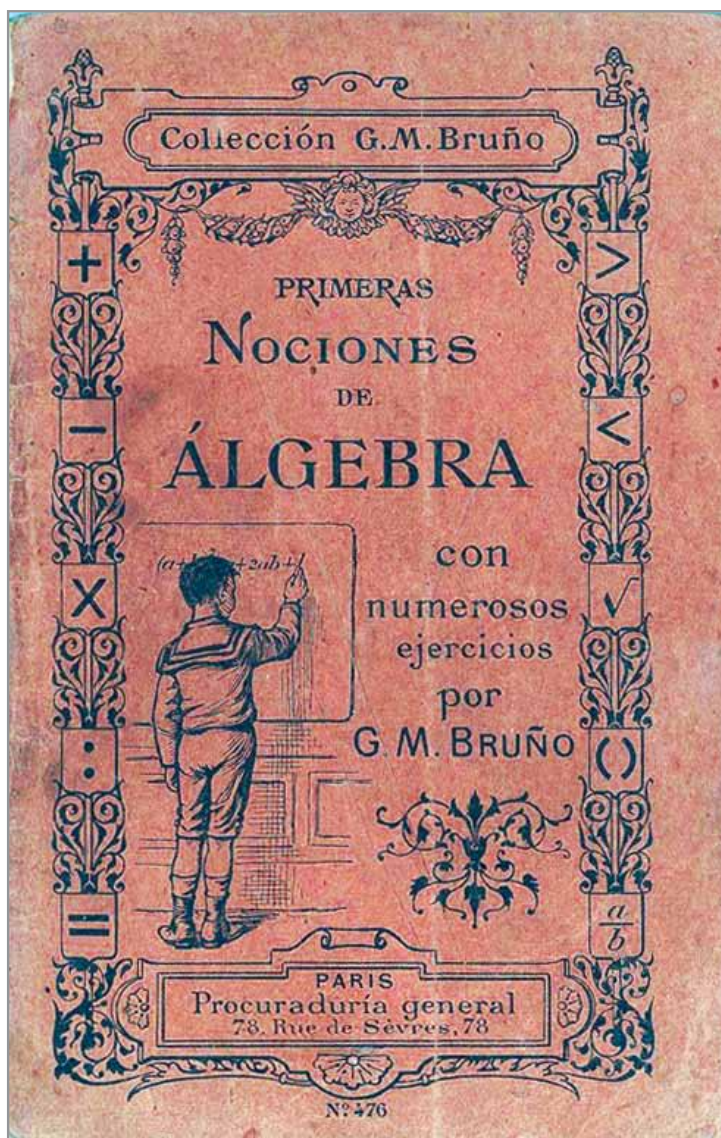


IMAGEN 1. PRIMERAS NOCIONES DE ÁLGEBRA

PRESENTACIÓN

Me complace poner unas líneas de presentación a este nuevo trabajo del grupo de investigación reconocido de la Universidad Tecnológica de Pereira, un círculo acreditado, nacional e internacionalmente, entre quienes nos venimos dedicando al estudio de los libros escolares como fuente esencial de conocimiento de la cultura empírica de la escuela por las continuas aportaciones que sus miembros vienen haciendo al desarrollo del nuevo campo académico de la manualística, así como de los sectores conexos con él, como la historia de las disciplinas, del currículum, de la infancia, de la cultura impresa y de la pragmática de la vida escolar.

Mantengo con los profesores Miguel A. Gómez Mendoza y M^a Victoria Alzate Piedrahita estrechos vínculos de colaboración desde hace ya algún tiempo. Mis primeros contactos con ellos, quiero recordar, datan de comienzos de la década de los años noventa, durante su primera estancia de investigación en España. Hace ahora poco más de un año, con ocasión de su visita a la Universidad de Valladolid y al Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), tuve de nuevo ocasión de compartir con ellos inquietudes y cuestiones de investigación relacionadas justamente con el trabajo que ahora dan a la luz pública.

Creo que el texto que presentan nuestros colegas de la Universidad de Pereira, más allá de la contribución específica que hace al estudio del desarrollo de la manualística, es una aportación relevante en orden al conocimiento histórico del proceso de modernización del sistema educativo colombiano a lo largo de las primeras

décadas del siglo XX, época en el que justamente los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle jugaron un papel decisivo, al poder implementar con sus realizaciones institucionales y con sus propuestas textuales y programáticas las políticas educativas del catolicismo conservador que eran hegemónicas en aquella precisa coyuntura histórica de la República de Colombia.

Como es bien sabido, las congregaciones religiosas de origen francés, como la de La Salle, se expandieron desde fines del siglo XIX y a lo largo de las primeras décadas del siglo XX fuera de Francia, a consecuencia de la repercusión que tuvo en estas organizaciones docentes la aplicación de las leyes laicistas de la Tercera República francesa. Así llegaron y se implantaron muchas organizaciones religiosas en España y en un buen número de países de la América de tradición hispánica, como es el caso de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y México.

En España entraron en aquellos años en aluvión un elevado número de órdenes y congregaciones, no solo de origen galo, sino también de otros entornos católicos de Europa, al menos hasta la “ley del candado” del liberal Canalejas (1910) y luego con la Segunda República (1931-1939). Para hacerse una idea del fuerte impacto que esta invasión tuvo en nuestro país debe tenerse en cuenta que en esta época llegaron a implantarse un total de 73 congregaciones docentes que crearon 329 centros en el territorio nacional, con mayores o menores presencias según regiones. Un parlamentario español llegó a ironizar con la marea religiosa que invadía nuestro territorio advirtiendo que Jesús había ordenado a los apóstoles “id y enseñad”, pero

“no matemáticas”. Sin embargo, como ha hecho notar recientemente el profesor Manuel de Puelles Benítez, la ofensiva religiosa por el control ideológico de la juventud que instrumentaron estas entidades se avenía bien con la defensa del derecho a la educación que hacía el Estado liberal español.

Las congregaciones docentes constituyen, como se apunta en algún lugar del trabajo que presentamos, las primeras “multinacionales” de la enseñanza, con epicentros en sus respectivos lugares fundacionales y con delegaciones en países de distintos continentes. Como poderes fácticos, aunque pactan con los Estados nacionales, mantienen su identidad, su autonomía y su autoridad. Desde un carisma básico, al que responden todas las creaciones institucionales, cada organización irá adaptando sus patrones religiosos y pedagógicos a las peculiaridades diferenciales del medio nacional al que se trasplantan, dando origen a hibridaciones culturales en las apropiaciones que se asimilan en los procesos de transferencia y recepción. Opera también aquí, en la circulación global del modelo, un cierto mecanismo de “transposición”, para decirlo sirviéndonos de un concepto que los autores de esta investigación usan, en otro sentido, para explicar los trasvases del conocimiento a las disciplinas y a los manuales. La primera sería una transposición sociocultural que afecta a la historia social de la escolarización.

Paulí Dávila y Juan M^a Naya, que han llevado a cabo un análisis pormenorizado de la circulación de estas congregaciones en España, insisten en el carisma identitario de cada una de ellas. El de los Hermanos de La Salle respondería a una marca de identidad populista

–versus otras señas de distinción elitista (recuérdese el concepto de “distinción” que propuso Pierre Bourdieu- y se acomodaría por tanto bien a los procesos sociopolíticos de implantación de la escuela popular que el Estado quería impulsar. En el caso colombiano se produciría una cierta fusión que haría compatibles los objetivos de expansión de la educación primaria, secundaria y profesional que el gobierno nacional trataba entonces de desarrollar con las estrategias expansivas de ilustración y de evangelización católica de las organizaciones religiosas multinacionales.

Dentro de los contenidos relativos a la historia de la manualística me parece encomiable el esfuerzo que el equipo investigador de Pereira ha realizado para tratar de establecer el corpus en que se materializa la extensa y diversa producción libraria de la editora lassaliana en Colombia, y por extensión en otros lugares. Me consta, porque he sido testigo personal de los viajes que Miguel Ángel Gómez Mendoza y M^a Victoria Alzate Piedrahita han llevado a cabo en sus trabajos y sus días, así como del esfuerzo exploratorio efectuado por ellos en distintos archivos y bibliotecas en los que se encuentran los diversos fondos en los que se puede rastrear presencia y la huella de las ediciones de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Bujedo-Burgos, CEINCE, Lyon, Madrid, Eckert...). Me parece que esta infatigable pareja de investigadores implementa bien las investigaciones que desde hace años lleva a cabo otro incansable historiador de la congregación La Salle, Paul Aubin, profesor de la Universidad de Laval, en Quebec, quien nos visitó también en el CEINCE hace pocos años, dejándonos en depósito una muestra selecta y representativa de sus tareas y de sus fuentes.

La casa Bruño es una editorial que yo me atrevería a calificar de sistémica, considerando no solo las áreas de expansión territorial en las que ha tenido presencia como organización institucional, sino también su contribución a la fijación del llamado currículum editado en la mayor parte de las disciplinas de los programas de primaria y secundaria, en una coyuntura histórica en la que la transposición del saber establecido a los textos no estaba hecha, y en un ciclo temporal decisivo para la estructuración del programa pedagógico de las escuelas e institutos. Bruño es posiblemente uno de los inventores del syllabus didáctico que selecciona de los conocimientos enciclopédicos los contenidos que ha de suministrar el sistema de enseñanza, al tiempo que los adapta y ordena conforme a pautas manualísticas modernas y a métodos que combinan la mejor tradición disponible, experimentada en sus propias escuelas, con las innovaciones del activismo moderno. Todo ello en el marco de la orientación católica que define su ideario y emocionarlo. Puede decirse, a este respecto, que Bruño crea en esta época una cierta “marca” pedagógica y si se quiere también comercial. Ello, con las adaptaciones que demandaban los contextos de recepción, abrió la editora lassaliana a mercados más amplios, más allá de las demandas internas de los centros gestionados por la propia congregación.

Con mis felicitaciones sinceras por el buen trabajo realizado, animo a los estudiosos que conforman el grupo investigador de la Universidad Tecnológica de Pereira a seguir ampliando y profundizando en estas temáticas que a nosotros nos tan afines, en la seguridad de que sus aportes serán esenciales para reconstruir aspectos fundamentales de la historia escolar de Colombia y para seguir contribuyendo al desarrollo de la manualística,

tanto en sus dimensiones historiográficas externas (establecimiento del corpus, catalogación de fuentes) como a las perspectivas más cualitativas de la historia interna de los textos.

Agustín Escolano Benito

*Director del Centro Internacional de la
Cultura Escolar, CEINCE. Berlanga del
Duero. Soria. España*

*Catedrático de historia de la educación.
Universidad de Valladolid España.*

Octubre 11 de 2012

PRÓLOGO

Las ediciones de G-M. Bruño tuvieron una gran incidencia en la educación colombiana y en el desarrollo de una propuesta de lo que sería el texto escolar en el amplio período de tiempo comprendido entre 1910 y 1960, no solo en nuestro país sino también en otros países de América Latina como México, Ecuador, Bolivia, Perú y Argentina. Este sello o marca editorial constituida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle a finales del siglo XIX en Francia, abordó la variedad de disciplinas escolares más importantes en ese momento como la trigonometría, el cálculo, la física, la química, la topografía, las ciencias naturales, la gramática, la lengua castellana, la caligrafía, la contabilidad, y en menor proporción, la historia y la enseñanza de la religión. No obstante, la importancia histórica de estas ediciones escolares en la historia de la educación colombiana, los estudios que se han realizado en nuestro país, no pasan de algunas referencias a diferencia de lo que sucede en países como Canadá, Francia y España, donde se han interesado en el estudio de la influencia y el aporte editorial, científico y político de este tipo de producción editorial escolar.

En este marco, los análisis realizados en Colombia por Sáenz et al¹ señalan algunos aspectos de la obra de Bruño, como son la sistematicidad del saber que presenta, el formato moderno del libro de texto escolar, la difusión entre las diversas escuelas; pero no constituyen un estudio sistemático sobre la obra de G.M. Bruño. En estudios

¹ Sáenz, Javier; Saldarriaga, Oscar & Ospina Armando. *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias-Ediciones Foro Nacional por Colombia- Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia/Clio. 1997. Volumen 1 y 2.

realizados en Québec, Canadá, (Auban,² Turcotte,³ Caulier,⁴ Van Wiele,⁵) se analizó el papel que jugaron los libros de Bruño en la enseñanza de la religión escolar. En Francia (Cabanel,⁶ Fumat,⁷) en México (Martínez⁸) y en España

² Aubin, Paul. *Le manuel scolaire québécois. Entre réponses et questionnements*. En : Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire. Un outil à multiples facettes*. Québec: Presses de l'Université du Québec. 2006. Pp. 37-57. Aubin, Paul. *La pénétration des manuels scolaires de France au Québec. Un cas-type: Les frères des Écoles chrétiennes, XIXe-XXe siècles*. En : *Histoire de l'éducation*. No. 85. Janvier. 2000. Pp. 1-23.

³ Turcotte, P-A. (2007). *Du catéchisme à l'histoire religieuse dans l'enseignement public québécois, d'après les programmes de 1923. Le manuel scolaire*. En: Lebrun, M. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*. Québec: Presses de l' Université du Quebec. (CD. 15 p.)

⁴ Caulier, Brigitte. *Du livre d'église au manuel scolaire. Les mutations du catéchisme à l'école québécoise (1988-1964)*. En: Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*. Québec: Presses de l' Université du Quebec. (CD. 14 p.). 2007.

⁵ Van Wiele. *Le paradigme interreligieux dans les manuels d'apologétique utilisés dans l'enseignement religieux catholique et francophone au québec (1900-1950): continuité et discontinuité par rapport à Vatican II*. En: *Laval théologique et philosophique*. vol, 59. 2003. Pp. 345-367.

⁶ Cabanel, Patrick. *Le tour de la nation par des enfants. Romans scolaires et espaces nationaux (XIXe-XXe) siècles*. ParisParis: Belin. 2007. Cabanel, Patrick. *Les tours de la nation par le manuel. Exemples européens et canadiens aux XIXe et XXe siècles*. Lebrun, M. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*. Québec: Presses de l' Université du Quebec. (CD. 17 p.) 2007a.

⁷ Fumat, Yves. *La socialisation politique a l'école du "Tour de France de deux enfants" aux manuels*. En: *Revue Française de Pédagogie*. Vol. 44. 2008. Pp. 71-82.

⁸ Martínez, Lucia. *Voyage à travers le Mexique par deux orphelins. Un modèle de lecture française*. Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*. Québec: Presses de l' Université du Quebec. (CD. 15 p.) 2007.

(Escolano⁹; Dávila, Maya y Maura¹⁰), se han ocupado sobre los contenidos de algunas obras escolares de Bruño, en particular, los libros de lectura y catecismos.

Ofrecemos al lector en este libro un conjunto de aspectos históricos y editoriales asociados al surgimiento de esta tradición editorial de G.M. Bruño en el período comprendido entre 1900 y 1930. Se buscó entonces ofrecer evidencias que apoyaran la tesis, según la cual entre 1900 y 1930, se desarrolló un proceso de modernidad en la escuela colombiana, en el que el libro de texto escolar tuvo un papel importante.

Conviene anotar que los estudios históricos de índole documental como el aquí planteado, presentan diversos tipos de problemas: primero, las muestras no se encuentran a disposición; segundo, faltan libros o documentos ya sea por destrucción de archivos o inexistencia de estos en las bibliotecas; tercero, las editoriales no cuentan con archivos ni con información detallada sobre este tipo de ediciones. Para enfrentar estas limitaciones fue necesario realizar un proceso de reconstrucción, tanto de la información como de la muestra, cruzando y sincronizando datos, fechas de distintos inventarios y archivos. Construir el corpus del estudio se convirtió en sí mismo en un proceso de investigación.

Ahora bien, en primera instancia, este estudio se propuso analizar las características del texto escolar moderno, el

⁹ Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. En: Escolano, Agustín (dir). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez. 1997. Pp. 19-46.

¹⁰ Paulí Davila, Luis Ma Naya, Hilario Murua. *Bajo el signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*. Bilbao: Editorial de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao. 2009. Tomo 1 y 2.

cual consideramos surge en Colombia con la producción editorial asociada a G.M. Bruño. Este análisis se realizó desde un punto de vista histórico y editorial. Es de señalar que este aspecto tiene una gran importancia, porque una trayectoria de edición como la G.M. Bruño con declarada orientación católica, en el contexto de la influencia neotomista, lleva a cabo en la época indagada, uno de los más sorprendentes proyectos de edición basado en las disciplinas científicas del momento (matemáticas, gramática, biología, mecánica y física, entre otras) para ser enseñadas en la escuela. Estas aseveraciones pondrán en duda el concepto según el cual, existió sólo una modernidad educativa en Colombia que se inició en los años treinta.

Este libro expone los resultados de un estudio que se propuso como objetivo general, realizar un análisis histórico editorial de los libros de texto escolar producidos por ediciones G.M., que fueron utilizados en las áreas de castellano y gramática, matemáticas, ciencias, historia y religión; para configurar la producción del saber escolar, su impacto y su relación con la política educativa colombiana durante el período histórico entre 1900 - 1930, caracterizado por la hegemonía conservadora y la pedagogía católica en la escuela colombiana.

En este contexto, alcanzar el objetivo implicó tareas como las siguientes:

- (a) Construir de un corpus documental de libros de texto escolar editados bajo la denominación G.M Bruño, publicados por la Procuraduría General / *Procure Générale* (París), Editorial Bedout (Medellín) y Ediciones G.M. Bruño (París, Madrid y Barcelona) en las áreas de castellano y gramática, matemáticas, ciencias, historia y religión durante los años, 1900 -1930, según criterios de período histórico, disponibilidad, número

de ediciones por áreas disciplinares, origen nacional de la editorial, lengua de publicación y uso en las escuelas colombianas, existentes en los catálogos de la Biblioteca “Luis Ángel Arango” del Banco de la República, de la Biblioteca Piloto de Medellín y en la colección privada del Grupo de Investigaciones Pedagógicas y Educativas, GIPE), de la Universidad Tecnológica de Pereira; y

- (b) realizar un análisis de los aspectos editoriales de libros escolares de G.M. Bruño, teniendo en cuenta variables editoriales y didácticas para determinar las características del género textual escolar.

En términos metodológicos, nuestro estudio consideró los siguientes aspectos:

- (a) Reconstrucción de un período y de unos acontecimientos, sobre el cual hay poca información;
- (b) concebir un estudio de historia social para los factores que incidieron en la modernidad de la escuela colombiana, en particular, el papel del libro de texto escolar de G-M. Bruño, esto es, los referentes científicos que dan paso a un tipo de modernidad para el período escogido;
- (c) construir un archivo de información sobre el período en el cual el libro de texto escolar es la principal fuente de información; y
- (d) emplear metodologías de análisis de contenido y conceptos provenientes de la historia de la educación y la pedagogía, para analizar los avatares editoriales y la influencia de las ediciones G. M. Bruño en la historia de la educación colombiana.

LAS HIPÓTESIS HISTÓRICAS DEL ESTUDIO

El estudio puso a prueba la idea generalizada entre los historiadores de la educación colombiana (Humberto Quiceno, Javier Sáenz, Armando Ospina, entre otros), según la cual, la denominada “*pedagogía católica*” fue un factor de atraso, antimodernizador y de barrera para la llegada de la ciencia a la escuela colombiana. También se cuestionó, la tesis que afirma, que durante el período liberal de los años treinta se inició la producción de libros de texto escolar sobre literatura, medicina, agricultura, higiene, economía y veterinaria, entre otras áreas o disciplinas. Se trató entonces de indagar críticamente la explicación comúnmente aceptada entre filósofos e historiadores de la pedagogía colombiana, según la cual, la recepción de la modernidad en Colombia se ha postergado, entre otras razones, por la influencia del tomismo hispánico en nuestro país, y la oposición a la llegada de la filosofía moderna alemana e inglesa a Colombia, supuesto que fue sometido a prueba con el estudio de un corpus de libros de texto escolar de G.M. Bruño.

A este respecto, se tuvieron en cuenta varias consideraciones para pensar la tesis según la cual, hubo un movimiento de modernización de la educación desde perspectivas neotomistas ilustradas francesas, en este caso a través de la obra escolar de G.M. Bruño. Como señala Saldarriaga et al,¹¹ en sentido técnico y cultural la escuela pública desde su implantación en el Nuevo Reino de Granada a finales del siglo XVIII,

¹¹ Sáenz, Javier; Saldarriaga, Oscar & Ospina Armando. *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias-Ediciones Foro Nacional por Colombia-Ediciones Uniandes - Editorial Universidad de Antioquia/Clio. Volumen 1. 1997. P. 278.

luego en el período radical hacia 1860 y en el período de la hegemonía conservadora hacia 1900 impulsó un proyecto cultural modernizador, esto es, desarrollo de prácticas propias de la sociedad moderna como el uso del tiempo, división del trabajo, disciplina personal y colectiva, homogenización e individualización de los saberes y una profusa legislación educativa que buscaba definir el status, funciones, deberes, en otras palabras, el papel del docente en la sociedad colombiana.

En tal sentido, si se hace una descripción sucinta de los libros escolares de G.M. Bruño, se encontraría un interés marcado por hacer del saber disciplinar de las ciencias (matemáticas, geometría, física, biología, gramática y zoología, entre otros) un objeto de formación en las escuelas. Por otra parte, la edición de libros de texto escolar constituía de por sí, una empresa modernizadora de las prácticas educativas en la escuela colombiana. Sin el libro de texto escolar era difícil sostener los *pensum* que había diseñado la Ley Orgánica de 1903. Como señalan Saldarriaga et al,¹² la solución que se implementó fue diseñar un tipo de libro único que contenía una materia completa para todos los años de la primaria en distintos tamaños de letra: “el tipo corriente corresponde a las nociones más importantes, las partes que convienen solo a tal o cual programa, van en caracteres medios o pequeños”. La producción de este tipo de libros significó constituir una empresa editorial de índole “multinacional” para la época, unos equipos de edición y de ilustradores, sistemas de distribución masiva de libros para diferentes países de Hispanoamérica.

¹² *Ibidem*. P. 343.

LAS PREGUNTAS Y EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Hacia comienzos del siglo XX se inicia una serie de reformas en la educación colombiana en el marco de la Constitución de 1886. Esta constitución, como señala Renán Silva, determinó derroteros claros e inéditos, “ya que bajo la nueva concepción del Estado, en acuerdo con el papel desempeñado por la noción de orden -dentro de un proyecto que se presentaba como de salvación nacional-, y en relación con la nueva función asignada a la religión, y sobre todo a la Iglesia como institución, respecto a los asuntos de la moral pública y privada de los ciudadanos y de los problemas del control social, en carácter del sistema escolar tenía que sufrir indudablemente alteraciones muy profundas”.¹³

Aunque el Estado colombiano está investido de funciones económicas y políticas, no obstante, en sincronía con el concordato, es decir, del nuevo tipo de relaciones entre la Iglesia y el Estado, se establece un nuevo orden social en el cual la religión cumple un papel de importancia. La Constitución declara a la religión católica como la de la nación, asegurando su protección por parte de los poderes públicos, al considerarla como un elemento esencial del orden social.

El control eclesiástico sobre la educación comprendió entonces, la enseñanza obligatoria y excluyente de la religión católica y la observancia de las prácticas piadosas que le corresponden: la facultades de imponer de manera unilateral los textos de religión, filosofía y moral; el derecho a denunciar a todo docente que pueda

¹³ Silva Renán. *La educación en Colombia: 1880-1930*. En: *Nueva Historia de Colombia. IV. Educación y Ciencia. Luchas de la Mujer. Vida Diaria*. Bogotá: Editorial Planeta. 1989. Pp. 61.

parecer como sospecho de creencias religiosas o morales a las que el Estado sancionaba.

Para Silva,¹⁴ la Iglesia era la única institución poseedora de un aparato burocrático, centralizado, doctrinario y organizado; además, reconocido por la sociedad en su conjunto. Por otra parte, era la única institución con una larga experiencia educativa de tres siglos de dominación colonial. Pero también, era la única con una propuesta y un saber pedagógico probados, que permitía armonizar los fines sociales, la educación y el nuevo ordenamiento constitucional. La Iglesia ofrecía un tipo de sujeto, de hombre y ciudadano, que el nuevo proyecto político se colocaba como meta en la sociedad colombiana.

En este contexto, se producen tres hechos de significación jurídica y política: (a) la *Ley 89 de 1892*, (b) *La reforma educativa de 1893 (Plan Zerda)*, y (c) *La reforma orgánica de 1903 o Ley 39 de octubre de 1903 o Ley Orgánica*.

La Ley 89 de 1892, define el grado y las características de las competencias territoriales, el departamento administrativo, la educación primaria y la educación secundaria, guardándose la nación el derecho a la inspección y suprema vigilancia. El Decreto 349 de diciembre de 1892, garantiza y reglamenta los contenidos en la educación secundaria y solo hace salvedades a los colegios regidos por religiosos tales como San Bartolomé, El Rosario o Fray Cristóbal de Torres. Los resultados del *Plan Zerda*, reforma educativa de 1893, no se ven en el corto plazo, por la organización del sistema educativo interrumpida por la inestabilidad política que vivía el país en ese momento. El *Plan Zerda* es retomado por la *Reforma Uribe*, que adquiere su

¹⁴ *Ibidem*. Pp. 61-86.

máxima expresión en la Ley Orgánica de 1903, la cual entrega a la Iglesia Católica el control de lo educativo, fenómeno que persiste hasta 1930.

La *Ley 39 de octubre de 1903* o *Ley Orgánica*, dictada bajo la administración del presidente José Manuel Marroquín y el ministro de Instrucción Pública, Antonio José Uribe, retoma la mayoría de los aspectos que se encontraban en el *Plan Zerda* de 1892. La *Reforma Uribe* como se conoce, determinó las bases del sistema educativo en Colombia, la educación moral y religiosa, la educación de orientación industrial en la primaria y la secundaria, sin desmontar el bachillerato tradicional y en lo que la universidad denominó estudios clásicos, severos y prácticos.

Además del énfasis religioso que tendría por supuesto la reforma, hay una gran insistencia en la educación cívica que debería buscar en los maestros y estudiantes el amor a la patria. En las escuelas y colegios se debería propugnar por un sentimiento de índole nacionalista que buscaba “excitar el sentimiento de los niños por su país natal, con el recuerdo de sus héroes el respeto a la bandera como algo sagrado” y a otros símbolos como el Himno Nacional.

No obstante lo anterior, en la escuela pública, para este período se enfatizaba en los aspectos prácticos. En la primaria se debía dotar al alumno de nociones que lo habilitaran para el ejercicio de la ciudadanía y lo prepararan para el trabajo en la industria, la agricultura y el comercio. No hay una homogenización de la escuela primaria, porque en la primaria urbana se tiene un ciclo de seis años y la primaria rural, un ciclo de solo tres años. En esta última, la escuela solo debería enfatizar en los puntos más importantes de la escuela urbana.

Renán Silva,¹⁵ expone que para la época, la educación primaria y las condiciones locativas eran pésimas, simultaneidad de cursos en una sola aula, salarios bajos, ausencia de cualquier tipo de material para el trabajo escolar eran situaciones comunes. Una estructura curricular compuesta por las siguientes áreas: enseñanza de la religión, lectura, escritura y aritmética; a lo que en ocasiones se añadía la costura y el bordado para las mujeres. En la escuela urbana, la situación era más favorable respecto a locales y dotación. A las anteriores materias se agregaban las de historia, geografía, ciencias naturales, dibujo y gimnasia.

Hacia los años veinte, en Colombia se inicia un proceso de discusiones en el terreno educativo y de proyectos educativos impulsados por institutos de enseñanza liberal y laica, apoyados por el Partido Liberal que propugnaba por impulsar su condición de docente liberal. Es así, que hacia 1923 llega a Colombia la primera Misión Alemana y se constituye una comisión para adelantar distintos tipos de propuestas. Estas contemplaban el establecimiento de la educación primaria obligatoria, la creación de un bachillerato diversificado en clásico, comercial y científico; libertad para que los colegios ofrecieran bachillerato a las mujeres y la creación de una Normal Nacional Modelo en Bogotá. Este proceso de desarrollo de nuevas ideas en el campo de la educación adquiere su máxima expresión con la visita del educador suizo, Ovidio Decroly, al Gimnasio Moderno de Bogotá en 1925. Hacia 1924, el educador conservador, Rafael Bernal Jiménez, inicia cambios importantes en la educación de del departamento de Boyacá. Allí se crearon bibliotecas escolares, se abrió el primer sistema de atención médica para alumnos se

¹⁵ *Ibidem*. Pp. 61-86.

impulsaron experimentos pedagógicos. A partir de 1926, el educador alemán, Julius Sieber, llega a Colombia y dirige la Escuela Normal de Tunja, y quien a su vez, crea cursos para preparar licenciados en Educación para desempeñarse en la escuela secundaria.

Las ediciones escolares de G.M. Bruño¹⁶ y el contexto educativo y pedagógico colombiano entre 1900 y 1930

Si bien se acepta un predominio de la Iglesia en el período estudiado, autores como Saldarriaga,¹⁷ han insinuado la posibilidad de que haya existido, en el período conservador,

¹⁶ Como se mostrará, las ediciones Bruño, tuvieron su origen en Francia en 1895, propiedad del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas La Salle. El nombre Bruño es la versión castellana de Gabriel Marie Brunhes, superior de los Hermanos de La Salle entre 1897 y 1913. Las ediciones escolares Bruño, corresponden a un sello de referencia en la edición de libros escolares desde el inicio de su trayectoria en España, en 1898, con la constante publicación de novedades adaptadas a los requerimientos pedagógicos promovidos por los sucesivos sistemas educativos. En 1988, después de un siglo de historia inició la publicación de materiales complementarios, biblioteca de aula, libros de formación de profesorado, obras de referencia y colecciones de literatura infantil y juvenil, para ofrecer una amplia gama de colecciones, muchas de ellas avaladas por prestigiosos premios. Actualmente, las publicaciones del Grupo Editorial Bruño abarcan dos grandes ámbitos: *Bruño Educación* posee un variado catálogo de materiales curriculares para las etapas de educación infantil, educación primaria, educación secundaria obligatoria y bachillerato. Materiales complementarios destinados a alumnos y alumnas desde los 3 hasta los 17 años (cuadernos de matemáticas, de lengua, lectura eficaz, cuaderno de vacaciones... hasta completar una amplia oferta.) *Literatura infantil y juvenil* de los más prestigiosos autores, tanto clásicos como contemporáneos, para todas las edades escolares; una variada y estimulante oferta con la que cada centro escolar podrá conformar un plan lector a la medida de sus necesidades y la de sus alumnos. *Publicaciones generales Bruño-Salvat*. Cuenta con un catálogo especializado en publicaciones infantiles y juveniles. (Ver: *Bruño. 100 años*. Madrid: Editorial Bruño. 1998. Edición conmemorativa)

¹⁷ Saldarriaga, Oscar. (*Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio-Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2003.

una modernidad con connotaciones religiosas neotomistas, en las cuales la obra escolar de G.M. Bruño constituiría un ejemplo de esta perspectiva filosófico-religiosa.

Esta perspectiva de modernidad es impulsada por la neoescolástica, la cual se revitaliza en América Latina a partir de la encíclica *Aeterni Patris* (1879) del Papá León XIII. Esta encíclica recomienda el estudio de la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Su principal interés era el de integrar la ciencia y la filosofía contemporáneas en el *tomismo*, para que este no fuera una pieza de museo sino una corriente activa de pensamiento, que fuera una alternativa viable para el hombre de la época moderna.¹⁸

Ahora bien, Saldarriaga et al,¹⁹ consideran que a su manera, el neotomismo fue un movimiento modernizador de la Iglesia en Colombia, en tanto que, propuso un nuevo modo de entender la fé, como experiencia del sujeto individual y colectivo, en la que la razón era un aspecto de importancia.

Se puede considerar en términos generales que los libros de texto escolar que entre 1900 - 1930, y algunos de ellos hasta 1960, que circulaban en la escuela colombiana, eran perspectivas cosmopolitas, refinadas y tamizadas, “por la ortodoxia católica, la cual era por entonces la neoescolástica o neotomismo, proclamada como la filosofía oficial de las escuelas católicas por León XIII”.²⁰

¹⁸ Romero Loaiza, Fernando. *Manuel Quintín Lame Chantre: el indígena ilustrado, el pensador indigenista*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira-Consejo Regional Indígena del Cauca. 2006. P. 167.

¹⁹ Saldarriaga, Oscar Sáenz, Javier & Ospina Armando. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias-Ediciones Foro Nacional por Colombia-Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia/Clio. 1997. Volumen 1 y 2.

²⁰ Saldarriaga, Oscar. *Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio - Grupo Historia

Como es sabido, el período de 1900 a 1930 corresponde a un período de hegemonía conservadora que se instaura en la Constitución de 1886, el Concordato de 1887 y la Ley Orgánica de 1903, marco jurídico que considera que la religión católica es la perspectiva básica sobre la cual se asienta la formación en las instituciones educativas.

A pesar de que este período ha sido analizado como la *Etapa oscura de la educación en Colombia*, el historiador Oscar Saldarriaga, considera que: “Al declarar que el período de la regeneración y la hegemonía conservadora era nuestro período de oscurantismo, los historiadores de la pedagogía colombiana recortaron la posibilidad que los maestros de hoy tengamos una relación creativa con la tradición es decir, una conciencia crítica de lo que en la actualidad nos une y nos diferencia con aquellos pretéritos universos de sentido”.

La *pedagogía católica*, como la denomina Quiceno,²¹ o más bien *pedagogía clásica o racional*, como la prefiere llamar Saldarriaga,²² es el contexto en el cual los libros de texto escolar editados bajo la denominación G.M. Bruño circularon en la escuela colombiana. Por otra parte, como lo indica el mismo Quiceno, en la pedagogía católica la perspectiva pedagógica de los lasallistas asume el control de escuelas, colegios y normales. “La pedagogía católica es el nombre que asumió el discurso sobre la enseñanza, la educación, el método y la escuela, se empezó a construir

de la práctica pedagógica. 2003. Pp. 93-94.

²¹ Quiceno, Humberto. *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia. 1900-1935*. Bogotá. Cooperativa Editorial Coomagisterio - Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2004.

²² Saldarriaga, Oscar. *(Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio - Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2003.

por parte de las comunidades religiosas que hicieron suya la educación y la formación de los hombres”.²³

En el período de 1903 a 1930, como se ha señalado, tuvo lugar la hegemonía del gobierno conservador, en el cual, predominó la *educación del alma*, es decir, la educación moral y religiosa. El gobierno conservador de José Manuel Marroquín ayudó a establecer este modelo de instrucción y de escuela, con la expedición de la Ley 39 de 1903. Esta ley con sus decretos reglamentarios, además de los aspectos de descentralización administrativa señala que la Iglesia y el Clero, así como los educadores católicos deben consolidar una instrucción pública cuyo objetivo máximo es el espíritu católico y la constitución de una escuela cristiana.²⁴

Zuluaga et al, consideran que en el período de la hegemonía conservadora se produce un proceso de recatolización del sistema educativo, en cuanto que la educación es la mediación necesaria para la regeneración moral y social, “pero también *conditio sine qua non* para la conformidad cívica. Aquí confluyen los intereses de la religión y de la política”.²⁵ Este proceso se inicia desde el gobierno de

²³ Op. Cit. p. 77-78.

²⁴ Quiceno, Humberto; Sáenz, Javier, & Vahos, Luis. *La instrucción y la educación pública en Colombia: 1903-1997*. En O.L. Zuluaga & G.Ossenbach (Compiladoras). *Génesis y desarrollo de los Sistemas Educativos Iberoamericanos Siglo XIX*. (pp. 105-170). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. Universidad del Valle. Universidad de los Andes. Universidad Pedagógica Nacional. Universidad de Antioquia. Colciencias. Tomo II. 2004. Quiceno, Humberto. (2004). *Pedagogía Católica y Escuela Activa en Colombia, 1900-1935*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. 2004. Saldarriaga, Oscar. *Del oficio de Maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. 2003.

²⁵ Zuluaga, Olga Lucia; Saldarriaga, Oscar; Echeverri, Jesús; & Zapata, Vladimir. *La instrucción pública en Colombia, 1819-1902: surgimiento y*

Rafael Núñez. Así tenemos que en junio de 1888, Casas Rojas, ministro de Instrucción Pública, en el Decreto 544 señala: en todas las escuelas oficiales se enseñara religión católica. En los institutos y colegios incorporados a la Universidad Nacional, el curso de religión católica figurará entre los de filosofía y letras. El curso de religión católica se incluirá entre los de ciencias. Los textos para la enseñanza de la religión católica serán revisados por el arzobispo de Bogotá. Los párrocos vigilarán la enseñanza de la religión católica.²⁶

Quiceno, Sáenz y Vahos,²⁷ plantean sobre el período escogido para este estudio (1900-1930), que los principales actores fueron la iglesia, los partidos políticos, los intelectuales y profesionales de las ciencias humanas. Los principales actores internacionales fueron las congregaciones católicas extranjeras, especialmente, los hermanos cristianos (franceses) y la *Misión pedagógica nacional*. En el terreno de las políticas educativas, según estos autores, hubo un proceso de centralización administrativa y de inspección escolar nacional, en el contexto de la Ley Orgánica de 1903. Respecto a los planes de estudios y métodos de enseñanza, agregan que en las escuelas primarias y normales de preferencia estaba el método confesional, activo, la enseñanza lasaliana y en los colegios particulares, las prácticas experimentales modernas.

desarrollo del sistema educativo. En Zuluaga, Olga Lucia & Ossensbach, Gabriela. (Compiladoras). *Génesis y desarrollo de los Sistemas Educativos Iberoamericanos Siglo XIX*. (pp. 203-288). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. Universidad del Valle. Universidad de los Andes. Universidad Pedagógica Nacional. Universidad de Antioquia. Colciencias. Tomo I. 2004. P. 257.

²⁶ *Ibidem*. P. 261.

²⁷ *Op. cit.*

Se podría pensar entonces que, las ediciones asociadas a G.M. Bruño, propiedad y orientada por la comunidad de La Salle ubicada en Francia, representó el confesionalismo católico con todos los defectos de lo que se ha denominado *pedagogía tradicional*. Sin embargo, cuando se analiza el origen de estas ediciones, el tipo de libros escolares de mayor tiraje en las áreas de gramática, aritmética, geometría, anatomía, lengua castellana, zoología descriptiva y lectura, se puede considerar que esta casa editorial representa a una corriente ilustrada del neotomismo francés, cuya preocupación básica era la adopción de la ciencia y del saber disciplinar en el contexto de los referentes filosóficos del neotomismo. Esta hipótesis es insinuada sin mucha fuerza en el trabajo de Oscar Saldarriaga, *Del oficio del maestro. Práctica y teorías de la pedagogía moderna en Colombia* publicado en el 2003, cuando analiza la figura de Martín Restrepo Mejía. Refiriéndose a este autor dice: “No es tanto su pertenencia al universo católico de comienzo de siglo sino también su pertenencia a una tradición pedagógica que pensó el oficio de maestro como un trabajo de artista”.

En este contexto, sería fácil pensar que ediciones G.M. Bruño focalizaría su esfuerzo en la elaboración, publicación y difusión de libros de texto para cubrir las necesidades de los maestros que tenían a cargo la enseñanza de la religión católica en las diversas instituciones educativas, sin embargo, como lo muestra este estudio, en los libros escolares de esta editorial hay un ánimo modernizador, herencia de disciplinas científicas como las señaladas que fue importante en la formación de un espíritu científico para la época.

Ahora bien, las primeras pesquisas que realizamos al inicio de nuestro estudio a mediados del 2009, en el catálogo electrónico de la Biblioteca “Luis Ángel Arango” del Banco de la República, nos indicaron que las disciplinas

predominantes en los libros escolares de G.M. Bruño, tienen un ánimo modernizador. Para el período de 1903 a 1930 se editaron en Colombia gran diversidad de materiales que fueron utilizados en las escuelas. Estos materiales en lo fundamental estaban constituidos por compendios de aritmética, libros de geografía y en muy alto porcentaje, por textos dedicados a la enseñanza religiosa tales como *El catequista*, *Enseñanza religiosa*, *Cien lecciones de historia sagrada*, *Manual del alma piadosa*; y textos orientados hacia la formación cívica como *Instrucción cívica*, *Cartilla patriótica*, *Historia patria* (Memorias de instrucción pública, 1922. Obras escritas en el registro de propiedad literaria).

En la época, el envío de libros a las escuelas variaba según los departamentos y el número de estos que existían en los *stocks*; el Artículo 631 del capítulo 58 de la *Ley de Apropiações de 1927*, presenta en términos generales los siguientes tipos de cartillas: 50.000 ejemplares de la *Cartilla de higiene*, 50.000 del *Catecismo y la doctrina cristiana*, 10.000 de la *Escuela colombiana*, 10.000 de las *Lecturas escogidas*, 10.000 del *Compendio de historia patria*, 8.000 del *Nuevo lector colombiano*, 100 de la *Geografía universal*, 50 del *Catecismo mayor*, 50 de *Instrucción cívica*, 50 de *Gramática castellana*, 50 de *Contabilidad*, 50 de *Retórica*, 20.240 de la *Cartilla Charry*, 50.152 de la *Cartilla de higiene*²⁸. En este sucinto resumen de las “Obras escritas en el registro de la propiedad literaria y artística” entre 1911 y 1922, y en los “Materiales del departamento de provisiones del Ministerio de Instrucción Pública” hacia 1927 no se encuentra ningún libro de la Editorial Bruño.

Al realizar un análisis de los textos distribuidos entre 1913 y 1945, según los inventarios presentados por Sáenz,

²⁸ Cfr. *Memorias del Ministerio de Instrucción Pública*. 1928.

Saldarriaga y Ospina,²⁹ se reporta solo un libro de G.M. Bruño. *Historia natural*, de 1913³⁰. Los mismos autores, (1997: 343), dan cuenta de una reseña del libro de G.M. Bruño *Curso de química* de 1921, publicada en la *Revista Pedagógica*. (Año 4, N° 3. Bogotá: jul. 1921, p. 93).

Las pesquisas o búsquedas realizadas permitieron establecer que los libros escolares de Bruño en Colombia se pueden ubicar hacia 1913, y logran una mayor difusión y número de ediciones entre 1930 - 1960, período que corresponde a las ediciones de G.M. Bruño encontradas en la Biblioteca “Luis Ángel Arango” del Banco de la República, la Biblioteca Piloto de Medellín y la colección privada de nuestro grupo de investigación.

Estas indagaciones iniciales conducen a determinar que la mayor producción de libros por parte de la Editorial Bruño, se había centrado en libros de un alto contenido disciplinar científico: libros de química, anatomía, álgebra, aritmética, biología, anatomía, zoología; y en menor grado, libros de índole religiosa. Según estos inventarios los libros orientados a la catequización eran producidos por otras personas y editoriales. En este caso Rafael Antonio López (“Enseñanza religiosa”), el “Catecismo Astete”, libros de “*La vida cristiana*” del obispo José María Guiot y el *Manual del alma piadosa* de Julio Escobar Sáenz, entre otros.

Lo expresado anteriormente, sugiere que las corrientes filosófico - religiosas responsables de la educación colom-

²⁹ Saldarriaga, Oscar Sáenz, Javier & Ospina Armando. *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias - Ediciones Foro Nacional por Colombia-Ediciones Uniandes - Editorial Universidad de Antioquia/Clío. 1997. Volumen 2. Pp. 537-550.

³⁰ En: La referencia a esta obra de G.M. Bruño es citado por Sáenz et al a partir de la *Revista de Instrucción pública de Colombia*. Números 11-12. Bogotá. 1913, pp. 664-714.

biana en esta época y que influyeron en la producción de libros escolares, como fue el neotomismo y la llamada pedagogía católica, se expresaron de dos maneras: una de carácter confesional y catequizador, y otra, de índole más activa y modernizadora, más racional, inserta en las tradiciones ilustradas del catolicismo francés.

EL LIBRO ESCOLAR DE G.M. BRUÑO: ¿MANUAL O LIBRO DE TEXTO ESCOLAR?

Si se acepta, siguiendo a Quiceno,³¹ que el paso del manual escolar al texto escolar se debe a los procesos de transformación de la industria editorial, la presencia de movimientos pedagógicos modernizadores y la participación directa en su concepción de los especialistas en disciplinas como las ciencias del lenguaje y psicología del aprendizaje, quienes introducen otras formas narrativas, tiene lugar en Colombia en dos momentos históricos fundamentales: 1870 y 1930, nuestro proyecto de investigación pone a prueba esta hipótesis y pretende mostrar que la obra de G.M. Bruño editada entre 1900 - 1930 produce su propia noción de lo que debe ser el libro de texto escolar, que se caracteriza por un énfasis fuerte en saberes disciplinares de la época como la matemática, física, gramática, biología, química, geografía e historia, y en menor grado, sobre los contenidos de religión y educación cívica, así como en una manera muy propia de organizar el saber escolar.

Según Quiceno,³² la función del manual escolar en los inicios de su uso escolar era la simplificación

³¹ Quiceno, Humberto. *El manual escolar: pedagogía y formas narrativas*. *Revista Educación y Pedagogía*. Números 29-30. 2001. Pp. 51-68.

³² Op. cit.

de las escrituras y los lenguajes que existían en la exterioridad de estas instituciones, es decir, en las disciplinas. Para esta autor: “El manual debía decir en forma simple lo que era complejo y que los tratados y estudios eruditos no hacían, pues eran dirigidos a un público especializado” (p. 53). En este orden de ideas, el manual usado para la enseñanza por parte de los maestros era simplemente un instrumento, es decir, un libro de enseñanza compuesto por reglas sencillas que facilitaban el proceso en la escuela.

Para el mismo autor, el manual escolar aparece cuando se descubren sus reglas internas, es decir, cuando la preocupación ya no recae en la simplicidad o reducción de la palabra sino en la importancia de este por sí mismo. En este sentido, el manual está configurado por los mismos componentes de la escuela y de la enseñanza, “imágenes para transmitir y significaciones para hallar”.³³ Para el autor, esta segunda forma del manual, lo convierte en un relato universal que tiene fuerza porque es equivalente a la verdad.

La tercera modificación que sufre el manual escolar, se caracteriza porque este medio comienza a ser sometido a unas reglas que valen para todo texto escrito. La narración pasa de ser universal a ser una narración local, puntual y específica. Ahora bien, entre lo que se ha denominado “manual” o “texto escolar” existen diferencias que son importantes determinar. El manual es un libro producido para presentar en forma resumida una doctrina, una didáctica o un sistema educativo. El manual también es una copia a mano de una doctrina, que obedecía a una producción artesanal e individual.

³³ Op. cit. P. 54.

El libro de texto escolar ya no representa una doctrina, un método o una teoría, sino que nombra las distintas actividades de la escuela, discursos, disciplinas, acciones, procesos y objetivos. Su preocupación entonces, no es la sencillez sino el aprendizaje y la educación en general. Quiceno, ubica entonces el surgimiento de una cultura del libro de texto escolar en Colombia en la época del liberalismo. Los manuales que existían en la mitad del siglo XIX estaban orientados a enseñar religión, política, gramática y caligrafía. El mismo historiador expone que después de 1870, cuando se introducen los métodos de enseñanza apoyados en la pedagogía, aparecen los primeros manuales de enseñanza cuyo objetivo eran las ciencias y las artes, la higiene, pedagogía, agricultura, lectura y escritura. Según este autor, en 1935, los educadores laicos reaccionaron ante estos manuales, los veían caducos, inútiles y poco didácticos, y proponen que se produzcan ya no manuales sino libros de texto.

Si nos apoyamos en estas aseveraciones de Humberto Quiceno, encontramos un vacío en el análisis histórico del libro del tránsito del manual escolar al libro de texto escolar. La cuestión aquí reside entonces en preguntarnos, si los libros escolares que producía la Editorial Bruño desde finales del siglo XIX participan de este proceso, y en caso de una respuesta afirmativa, cómo lo hacían. En este sentido, el supuesto que fundamenta este planteamiento hipotético que nos permitió también el análisis del corpus de libros escolares de G.M. Bruño, fue el siguiente:

Entre el manual escolar y el texto escolar una diferencia salta a la vista. El manual fue un libro producido para presentar, en forma resumida, una doctrina, una didáctica o un sistema educativo. Su nombre surge en un contexto en que no existía la imprenta y el libro se tenía que reproducir a mano. El manual también es una

copia a mano de una doctrina. Obedecía a una producción artesanal e individual. Cuando apareció la imprenta y la mecanización, el manual, a pesar de que mantuvo su nombre, conservó su función de presentar en forma resumida y sencilla un método solo, que esta vez lo hizo ocupándose de la enseñanza y la escuela. Años más tarde, el manual se dirigió al maestro, los estudiantes y después, a todo el personal administrativo de la escuela. Cuando se hizo imposible mantener el nombre de manual, por la alta mecanización de su producción, cambio su nombre a texto escolar. Como texto escolar, ya no representa una doctrina, un método o una teoría, sino que nombra las distintas actividades de la escuela, discursos y disciplinas, acciones, procesos y objetivos, y muchas veces su preocupación ya no es la claridad y la sencillez, condiciones del aprendizaje, sino la educación en general.³⁴

En este orden de ideas, se puede considerar que los libros de texto escolar de Editorial Bruño se caracterizan por un alto tiraje, unos criterios editoriales que lo hacen de fácil uso en la escuela, ya sea por su tamaño, tipo de letra, materiales resistentes al uso y el diseño interior constituido por páginas aireadas, cuadros claros, usos de ilustraciones, nociones preliminares, división del libro para presentar los temas en grandes secciones, capítulos, artículos e índices alfabéticos y temáticos, apéndices según país o región de uso, y en las contraportadas información que indica objetivos educativos, conformación de las colecciones, población a la que va dirigida el libro y ediciones en preparación, entre otros.³⁵

Saldarriaga et al, coinciden con las anteriores afirmaciones en el marco del estudio de los problemas de la modernización de la escuela primaria colombiana entre 1903 y 1930, cuando

³⁴ Op. cit. Pp. 54-55.

³⁵ Cfr. G-M. Bruño. *Anatomía y fisiología del hombre*. París. Procuraduría General. No. 485. Colección G.M. Bruño. S.F.

consideran los siguientes aspectos de interés en torno al libro de texto escolar:

Como corolario del problema del plan cíclico, ha de decirse que es casi imposible detectar su difusión en las escuelas a través de los informes oficiales. La razón es particular: no era posible que un plan, con este cierto aire de sofisticación, pudiera difundirse en las escuelas urbanas, al menos, sin estar soportado en *textos escolares* diseñados especialmente para repartir los contenidos en las asignaturas en círculos concéntricos. Era una distribución que sobrepasaba la labor verbal de un maestro. Significaba, por supuesto, una gran empresa editorial, un diseño bastante técnico de los textos y un sistema capilar de distribución. La solución hallada en la práctica fue diseñar un tipo de libro único, que contenía una materia completa para todos los años de la primaria, en distintos tamaños de letra (...) ³⁶ (Cursivas nuestras).

En términos didácticos, en la obra de G.M. Bruño se encuentran diversidad de aspectos de interés. En áreas como la aritmética y la geometría hay una fuerte preocupación por el saber disciplina o la disciplina. Las nociones presentan a través de definiciones, demostraciones y un sinnúmero de problemas a resolver, lo cual va muy parejo de los métodos escolásticos de razonamiento.³⁷ Ejemplarizado en Colombia con el texto de lógica de Carrasquilla.

³⁶ Los autores ilustran esta afirmación con la referencia a la obra de G.M. Bruño. *Curso de química*. Revista Pedagógica. Año 4. No. 3. Bogotá: julio. 1921, p. 93.: “El tipo corriente corresponde a las nociones más importantes, las partes que convienen solo a tal o cual programa, van en caracteres medios o pequeños” (Sáenz et al. 1997: 343).

³⁷ Cfr. G-M. Bruño. *Aritmética. Curso superior con Cálculo mental y Parte Comercial*. Medellín. Librería Bedout. Colección G.-M. Bruño. 4ª edición revisada. 1944. G-M. Bruño. *Geometría. Antiguo curso superior. Con numerosos ejercicios*. Cuarta edición. Félix de Bedout e hijos. Medellín . 4ª edición revisada.

EL ENFOQUE Y EL MÉTODO HISTÓRICO

El análisis de las características textuales de los libros de texto escolar tiene un interés extraordinario, porque permite construir, entre otros aspectos, la historia de los métodos didácticos y también la evolución de los géneros que informan este importante sector de la edición moderna. Luego, la obra de G.M. Bruño puede ser analizada y comprendida desde este horizonte histórico apelando a un procedimiento de estudio documental conocido con el nombre de *inducción analítica* para la construcción de categorías históricas.³⁸

Ahora bien, en términos metodológicos, siguiendo las sugerencias de historiadores de la educación, de la edición, del libro y del libro escolar e historia de la cultura, como Antonio Viñao,³⁹ Julio Ruiz,⁴⁰ Dominique Julia,⁴¹ André Chervel,⁴²

³⁸ Coeckelberghs, Hilde. *Les manuels scolaires comme source pour l'histoire des mentalités*. En: *Approche méthodologique. Réseaux, Revue interdisciplinaire de philosophie et politique*. No 32-34. 1978. Pp. 15-22.

³⁹ Viñao, Antonio. *Historia de la educación y historia cultural. Posibilidades, problemas, cuestiones*. En: *Revista Brasileira de Educação*. Set/Out/Nov/Dez 1995 N° 0. Pp. 63-82.

⁴⁰ Ruiz, Julio. *Nuevos enfoques en la historia del pensamiento pedagógico*. Berrio, Julio. (ed). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2000. Pp. 271-296.

⁴¹ Julia, Dominique. *Construcción de las disciplinas escolares en Europa*. Berrio, J. (ed). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2000. Pp. 45-78.

⁴² Chervel, André. *La culture scolaire. Une approche historique*. París: Belin. 1998.

Patrick Cabanel,⁴³ Anne-Marie Chartier,⁴⁴ Robert Darnton,⁴⁵ Lucien Febvre, Henri-Jean Martin,⁴⁶ Manuel López,⁴⁷ Alain Choppin⁴⁸ y Agustín Escolano,⁴⁹ aplicamos los siguientes procedimientos, a saber:

⁴³ Cabanel, Patrick. *Le tour de la nation par des enfants. Romans scolaires et espaces nationaux (XIXe-XXe) siècles*. Paris: Belin. 2007. Cabanel, Patrick. *Les tours de la nation par le manuel. Exemples européens et canadiens aux XIXe et XXe siècles* Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain*. Québec: Presses de l'Université du Québec. 2007. (CD. 17 p.)

⁴⁴ Chartier, Anne-Marie. *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica. 2004. Chartier, Anne-Marie (2001). *La enseñanza de la lectura: un enfoque histórico*. Martínez, Lucia. (Coord). *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI editores. 2001. Pp. 147-190.

⁴⁵ Darnton, Robert. *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial. 2010.

⁴⁶ Febvre, Lucien; Martin, Henri-Jean. *La aparición del libro*. Fondo de Cultura Económica y Conalcuta. 2005.

⁴⁷ López, Manuel. *Lecturas de metodología histórico-educativa. Hacia una historia de las mentalidades*. Valencia: Universidad de Valencia. 1995.

⁴⁸ Choppin, Alain. *Manuels scolaires: histoire et actualité*. Paris: Hachette Éducation. 1992. Choppin, Alain. *Le manuel scolaire, une fausse évidence historique*. En: *Historire de l'éducation*. No. 117. 2008. Pp. 7-56.

⁴⁹ Escolano, Agustín. (2000). *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. Tiana, Alejandro (Editor). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. Pp. 439-450. Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 19-46. Escolano, Agustín. *Libros escolares para programas cíclicos. Eptomes, compendios y tratados. Las primeras enciclopedias*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 425-448.

- (a) Reconstrucción de un período y de unos acontecimientos sobre el cual hay poca información;
- (b) aproximarnos a un “estudio de mentalidades”, es decir, dar cuenta de los factores que incidieron en la modernidad de la escuela colombiana estos son los referentes científicos que dan paso a un tipo de modernidad para el período escogido;
- (c) construcción de un “archivo” de información sobre el período en el cual el libro de texto escolar es la principal fuente de información; y
- (d) emplear metodologías de análisis de contenido, conceptos provenientes de la historia de la educación y la pedagógica para analizar los complejos procesos de influencia de los saberes disciplinares en los saberes escolares en un contexto del surgimiento de la modernidad educativa colombiana en un sentido cultural y científico. En otras palabras, este estudio buscó determinar las maneras como se configura un saber en la escuela en un período determinado de la escuela colombiana a través de un examen de la obra escolar de G.M. Bruño.

Capítulo 1

Educación y ciencias en los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia

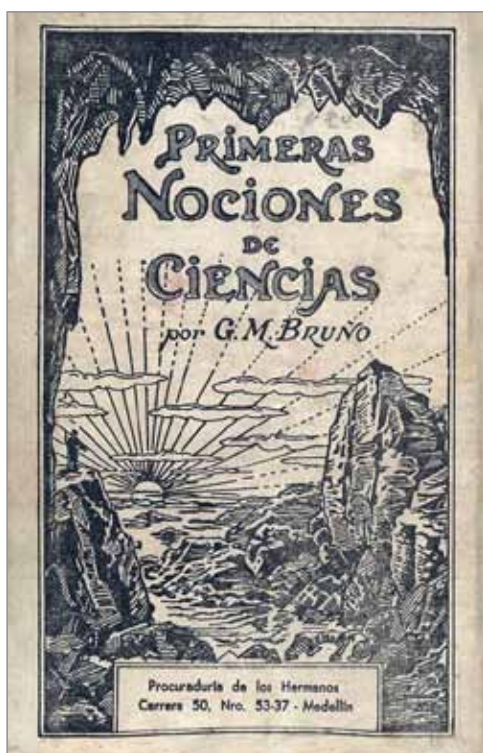


IMAGEN 2. PRIMERAS NOCIONES DE CIENCIAS

1.1 LA LLEGADA A COLOMBIA

Desde sus inicios los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle han estado preocupados por la educación. Juan Bautista de La Salle en 1679 abre en Francia la primera escuela gratuita y tres años después, funda el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Estas instituciones tienen un carácter eminentemente práctico, orientadas hacia una formación para el trabajo en aquellos sectores más desfavorecidos de la época. Tres campos de formación son importantes en la orientación pedagógica lasaliana. Uno, el de las escuelas primarias dos, el de las escuelas normales destinadas a formar y proporcionar maestros cristianos y tres, el de las escuelas dominicales en la cual los artesanos debían adquirir conocimientos especulativos y técnicos relativos a su oficio.¹

En este modelo de formación, como señala Bédel, se pueden considerar dos perspectivas, una de la escolarización y otra la del aprendizaje, considerados en la época como si tuvieran la misma importancia para la formación de los hijos de las familias pobres. A lo largo del siglo XVIII y siglo XIX en Francia, estas dos modalidades de formación perduraron y conservaron su importancia para los sectores populares. Para los jóvenes de familias de condición holgada se propugnaba por una formación más concreta y científica al lado de las humanidades que se enseñaban en los colegios de la época. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, abrieron en ese entonces, instituciones que daban una formación de nivel

¹ La obra de los Hermanos en Colombia. En: *Revista Pedagógica. Órgano de la Escuela Normal Central de Institutores*. Bogotá. Julio de 1919. Pp. 76-99.

superior: escuelas de navegación, militares, de minas, de puentes y calzadas, de artes y oficios.²

Después de la muerte del fundador del Instituto de los Hermanos Cristianos de La Salle en 1719 hasta la Revolución Francesa de 1789, los hermanos continuaron dedicados en su mayoría a las escuelas elementales, impartiendo un tipo de formación que preparaba a sus alumnos para su futuro profesional. A lo largo del siglo XVIII, en algunas de sus escuelas abrieron clases especiales en donde los alumnos recibían una formación más avanzada que aquella de las clases elementales. Esta formación estaba orientada hacia el desempeño de profesiones relacionadas con la actividad local. Tal es el caso de los puertos donde esa actividad estaba centrada en los intercambios comerciales, negocios y tráfico marítimo. Así tenemos que en 1744, en las localidades francesas de Boulogne sur Mer, se abre una clase de enseñanza de tipo comercial; y en Brest, Vannes Lorient y Saint Malo se imparten cursos de hidrografía de navegación y matemáticas³. En otros lugares de Francia se abrieron clases para la formación en oficios relacionados con el comercio y la ingeniería civil, construcción y servicios municipales, estas clases fueron de “arquitectura y planimetría”, “aritmética comercial, teneduría de libros y geometría práctica”.⁴

² Bédel, Henri. Fsc. *Los hermanos de las escuelas cristianas y el servicio educativo a “los artesanos y los pobres” mediante la enseñanza técnica. Cuadernos Mel. No. 37. Roma. Hermanos de las Escuelas Cristianas. Octubre. 2007 P. 7.*

³ Ibidem. P. 12.

⁴ Ibidem. P. 13.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle abrieron una decena de pensionados en los que se daban clases especiales orientadas hacia el manejo de los barcos para el cabotaje, el ejercicio del comercio, agrimensura y arquitectura. En estos pensionados, la enseñanza teórica estaba más adelantada y tenía un carácter más científico que en las clases especiales.

Con la llegada de la Revolución Francesa se redujo la escolarización de los niños de los medios populares. Sin embargo, en la reorganización que Napoleón Bonaparte, emprendió de la enseñanza en Francia, hubo una colaboración de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que se reunieron de nuevo. En este período napoleónico retomaron su enseñanza sobre las mismas bases que el siglo XVIII, es decir, la *Guía de las escuelas cristianas* que se reeditó a partir de 1811, luego revisada en 1834 para tener en cuenta la Ley Guizot de 1833

En el último cuarto del siglo XIX, entre 1886 y 1891, los hermanos de La Salle fueron excluidos progresivamente de las escuelas públicas de Francia. No obstante, continuaron en las escuelas libres, estas instituciones comprendían una clase o varias, donde se daba una enseñanza práctica en diversos campos. En este período la enseñanza comercial continuó ocupando un lugar importante en las instituciones hacia 1880 dirigían en París cuatro escuelas comerciales superiores con un programa de dos años. En diversos puertos continuaron con escuelas de aprendices de puerto, por ejemplo, en Lorient y en Paimpol. Al igual, continuaron con la enseñanza y formación en aspectos técnicos relacionados con la industria. Así se crean cursos profesionales en los cuales se buscaba formar “buenos obreros cristianos”. Se abren talleres y se crean secciones industriales de formación. Se establecen cursos

de agricultura en diversos pensionados y en orfanatos de localidades francesas como la de Limoux donde se crea una escuela agrícola.⁵

A comienzos del siglo XX, con la Ley Combes del 7 de julio de 1904, se prohíbe en Francia la enseñanza a los miembros de las congregaciones religiosas y se determina el cierre de los establecimientos de los Hermanos Cristianos en un plazo de diez años. No obstante, algunos hermanos continuaron con un cierto número de instituciones educativas, en las cuales predominó más una formación técnica que religiosa, esto fue, la enseñanza profesional o secundaria técnica que se mantuvo en ese período. Otros establecimientos fueron trasladados a países vecinos. Este es el caso de la Escuela de Artes y Oficios de Reims que en 1911 se estableció en Erquelines, Bélgica. Otros hermanos se expatriaron a países como España, Canadá, Ecuador, Vietnam y Chile, entre otros

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle llegaron a Colombia favorecidos por dos tipos de procesos sociopolíticos: el primero, la Constitución de 1886 que dio origen a un gobierno regenerador, caracterizado por un catolicismo integral, y el segundo, la hegemonía conservadora. Respecto al primero, tenemos que la Constitución de 1886 tiene como propósito la unificación del Estado, el fortalecimiento del poder, el orden y el principio de autoridad. En este contexto se establece una alianza entre el Estado y la Iglesia colombiana, la cual es ratificada mediante el Concordato. La Constitución de 1886 invocada en nombre de Dios, “fuente suprema de toda autoridad” reconoce que la “religión católica, apostólica y romana” es de la nación. En materia

⁵ Ibidem. P. 15-18.

educativa esto significa que, la educación pública sería organizada en concordancia con la religión católica; y por otra parte, la iglesia estaría exenta de cargas fiscales, autorizada para administrar con autonomía sus bienes y ejercer autoridad en la jurisdicción eclesiástica. Con el Concordato de 1887 se reconoce ampliamente el papel del Clero como docente. Así mismo, en las universidades, colegios, escuelas y centros de enseñanza; la educación y la instrucción pública se organizaría y dirigiría con los dogmas y la moral de la religión católica. De esa manera, los obispos diocesanos serían los encargados de inspeccionar, revisar y seleccionar los libros de texto de religión y de moral en todos los planteles oficiales. En las otras áreas, como asignaturas literarias y científicas, el Gobierno debería vigilar para que no se propaguen ideas contrarias al dogma católico y la autoridad religiosa.⁶

Hacia comienzos del siglo XX, luego de la *Guerra de los mil días* en la cual fueron derrotados los liberales, si bien el partido conservador aliado de la Iglesia mantiene el poder en las instituciones legitimadas por la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887, comienza una serie de reformulaciones que tienen como consecuencia, como señala Ricardo Arias, que la cuestión religiosa comienza a ser percibida bajo otro ángulo.⁷ Este giro se caracteriza por un catolicismo “intransigente e integral” como lo denomina este historiador. En este período, según el autor, la Iglesia Católica se ve confrontada a una nueva sociedad mucho más moderna. Este espíritu moderno se caracteriza en primer lugar, por el advenimiento del individuo dueño de

⁶ Arias, Ricardo. *El episcopado colombiano. Intransigencia y laicidad (1850-2000)*. Bogotá: CESO-Ediciones Uniandes-ICAHN. 2003. Pp. 50-52.

⁷ *Ibidem*. P. 54.

su propia conducta y con capacidad para juzgar. En segundo lugar, por una separación entre lo privado y lo público en la cual, la religión es un asunto puramente personal. En este último espacio de separación entre lo público y lo privado se puede considerar que, este proceso se caracteriza por el surgimiento de la laicidad que se refleja en la economía, la ciencia y la razón.

La intransigencia de este catolicismo se caracteriza por su carácter defensivo y contraofensivo con aquellos movimientos políticos, ideologías y procesos sociales que ponen en peligro el *status quo* de la iglesia. Como define Arias, el objetivo es la recristianización de la sociedad basada en una concepción que rehúsa absolutamente la autonomía de las actividades humanas, toda secularización, toda privatización de la religión. Este tipo de catolicismo, al mismo tiempo que condena el mundo moderno, exalta el mundo tradicional. No obstante, este proceso, los Hermanos de las Escuelas Cristianas y su labor educadora como se verá en los capítulos siguientes, no se pueden ubicar a cabalidad en el catolicismo intransigente e integral. Como lo muestra la historiografía de esta comunidad en Francia y Colombia se debaten entre lo sacro y lo laico, entre la ciencia y la religión, entre la ilustración y el confesionalismo católico, entre la tradición pedagógica de la escuela lasaliana y la adopción de métodos pestalozzianos y la adopción de principios activos de la escuela nueva.

Así, en este contexto, en noviembre de 1889 el M.R. Hermano José designa cinco hermanos para fundar la primera comunidad de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia, este grupo primero se dirigió al Ecuador para perfeccionar el aprendizaje de la lengua española.

Llegan a Medellín, el 19 de marzo de 1890, y establecen su lugar de residencia en la Casa de los Huérfanos, en la Calle Girardot donde se abre el Colegio de San José, el 9 de abril de 1890.⁸ A la par de esta institución los hermanos fundaron dos escuelas gratuitas en Medellín, la de San Juan Bautista y la del Sagrado Corazón. La primera funcionó inicialmente en el Colegio de San José y posteriormente, en 1907, fue transferida a un lugar denominado La Playa. Dado el éxito de esta institución se fundó en la Calle Tenerife, la segunda escuela. A partir de este momento la comunidad fue creciendo y abriendo diversas instituciones educativas, así tenemos que hacia 1901 crean la Comunidad de La Ceja, y los hermanos regentan una escuela pública. En Sonsón, Yarumal y Santa Rosa abrieron igualmente escuelas entre 1905 y 1910.⁹

En Bogotá los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle se hicieron presentes a partir de 1893, en esta ciudad y época fundaron el Colegio San Bernardo, el cual tenía 300 alumnos en 1895, repartidos en siete cursos, y hacia 1896 se estableció el Colegio de La Salle, destinado a recibir a alumnos en calidad de internos y semi-internos. Inicialmente, este colegio se inauguró en la casa del señor Medardo Rivas, contiguo a la Escuela de Bellas Artes, y posteriormente, se traslada a la Calle Once. Este centro se conformo por del Hermano Apolinar María, las colecciones de historia natural, estas contenían mamíferos, aves, mariposas y minerales, fruto del trabajo naturista de los hermanos y que

⁸ La obra de los Hermanos en Colombia. En: *Revista Pedagógica. Órgano de la Escuela Normal Central de Instructores*. Bogotá. Julio de 1919. P. 86

⁹ *Ibidem*. Pp. 88-89.

luego contribuiría a la formación de las comunidades científicas colombianas de comienzos del siglo XX. El Museo de Historia Natural de La Salle fue la primera institución de este tipo en el país.¹⁰

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle también contribuyeron a la formación de sectores desfavorecidos y a la consolidación de la formación técnica, al igual que los habían hecho en Francia. Así tenemos que hacia 1896, la Sociedad de Beneficencia de Cundinamarca confió a los hermanos una casa de huérfanos denominada “Asilo de San José”, en la cual existían talleres de zapatería, carpintería y sastrería. Hacia 1904 se inauguró, en la plaza de San Victorino de Bogotá y en el taller modelo del Asilo de San José, la Escuela de Artes y Artificios. Hacia 1911 y 1916 esta escuela es reorganizada como un Instituto Técnico Central, en el cual se otorgaron títulos oficiales de Ingeniero en Electricidad y Artes Mecánicas, Ingeniero en Electricidad e Industrias Textiles e Ingeniero en Electricidad y Arte Industrial Decorativo.¹¹ A cargo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle estuvo la Escuela Normal Central que se abrió en febrero de 1905, y la Escuela Anexa, en la cual se adiestraban los futuros maestros.

En los años posteriores de comienzos del siglo XX, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle fundaron centros e instituciones educativas en Honda y Espinal (Departamento del Tolima). En los siguientes cien años llegaron a los departamentos colombianos de Arauca, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caquetá,

¹⁰ Martínez, Jineth; Vásquez, María; Estrada Victoria. *Museo de historia natural. Colegio San José. Patrimonio científico e histórico*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano. 2011. Pp. 35.

¹¹ *Ibidem*. P. 94.

Cundinamarca, Norte de Santander, Risaralda, Santander, San Andrés Islas.¹²

Ahora bien, la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle desde sus inicios estuvo preocupada en la producción de textos para ser empleados en las escuelas. En sus primeros tiempos elaboró libros de lectura, de civismo y comportamiento social, silabarios para la enseñanza del francés como lengua materna, libros para la formación disciplinar y técnica en áreas como el dibujo, mecánica, contabilidad, matemáticas, álgebra y geometría, entre otras. Hacia finales del siglo XIX constituyó el sello editorial *G.M. Bruño* en España que difundió libros de texto escolar en lengua española para países como Colombia, Chile, Ecuador, México y Argentina. Hacia los años treinta del siglo pasado editó en Medellín en la Editorial Bedout y la Librería Stella obras escolares como ediciones americanas que se difunden en escuelas normales y otras instituciones educativas colombianas.

1.2. EL CATOLICISMO ILUSTRADO

Al analizar la educación entre 1900 - 1930, período que constituyó el ascenso y fortalecimiento del Partido Conservador, y el surgimiento de la Escuela Nueva o Activa, promovida por sectores liberales, se pueden establecer dos tipos de discusiones cuando se analiza el papel de la Congregación de los Hermanos Cristianos de La Salle; una, la discusión de la modernidad en la educación y su carácter en Colombia; y dos, la pedagogía católica y la diversidad de corrientes a su interior.

¹² Martínez, Jineth; Vásquez, María; Estrada Victoria. Op. Cit. P. 33.

Respecto al primer tipo de discusión, este no es objeto de este trabajo, sin embargo se señalan algunas tesis a manera de hipótesis explicativa que orientan nuestras disertaciones. Es común considerar, como lo muestran diversos historiadores que aquí se citan, que el Partido Liberal era el adalid de la modernización económica y cultural del país, y el abanderado de los procesos de laicidad en la educación, al igual que otrora lo realizaron los radicales hacia 1880. No obstante, cuando estas nociones se utilizan para analizar la educación, dada la complejidad del proceso y las continuidades que existen entre un período y otro, no es posible mantener esta división tan tajante en lo que respecta al análisis de la educación.

La historiadora Martha Cecilia Herrera, con referencia al surgimiento de la Escuela Nueva en Colombia,¹³ considera la modernidad en la educación al momento en el cual se le concede importancia, como factor preponderante, a la unificación de los estados-nación, la expansión y diversificación del proceso de consolidación de los sistemas nacionales de enseñanza, los progresos de la biología y la psicología respecto al conocimiento del ser humano y sus posibilidades de aprendizaje y el debate a la pedagogía como disciplina científica. Sin embargo, habría que agregar refiriéndonos al período conservador y liberal, otros aspectos a tener en cuenta.

Si llevamos a cabo un esfuerzo de construcción analítica de índole histórica se puede considerar la modernidad en la educación como el desarrollo de procesos activos de formación, con una educación basada en la experiencia y la actividad, el uso extensivo de textos escolares, presencia

¹³ Herrera, Martha Cecilia. *Modernización y escuela nueva en Colombia*. Bogotá: Plaza y Janes-Universidad Pedagógica Nacional. 1999. Pp. 15-16.

de estrategias pedagógicas que ligan el proceso de formación con el entorno, el establecimiento de proyectos pedagógicos, la inclusión masiva de alumnos y procesos de escolarización a diversos grupos sociales; el centrar la enseñanza en el sujeto que aprende fomento de la autonomía individual, el papel privilegiado de la ciencias en la formación, entre otros aspectos. Al aplicar algunos de estos criterios a la pedagogía pestalociana como a la pedagogía católica racional, la pedagogía lasaliana y la escuela activa, encontramos que estos participan de muchos de los criterios que hemos señalado. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en algunos materiales se quejan del desconocimiento que tienen los historiadores sobre los diversos enfoques en educación que han constituido, lo que se denomina la “tradición”. En este contexto, para el Hermano Gastón María¹⁴, pareciera que la pedagogía se redujera a Pestalozzi y la *Escuela Nueva*, y en Europa a Ferriere, Rousseau, Goethe y la *Escuela del Trabajo* en Alemania, dejando de lado, realizaciones pedagógicas como las del Padre Andrés Manjón en Granada, España y los desarrollos en educación de los Hermanos Cristianos.

En efecto, como señala Saldarriaga¹⁵ en la década de 1900, los hermanos habían integrado en una de las sucesivas

¹⁴ *Introducción. San Bautista de La Salle y la Escuela Nueva*. Por el Hermano Gastón María (Doctor en Filosofía y Pedagogía del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá. Director de la Facultad de Pedagogía de Lima). En: *Guía de las Escuelas Cristianas*. Bogotá: Stella. 1951. P. 10.

¹⁵ Saldarriaga, Oscar. *La congregación de los Hermanos de las escuelas cristianas en Colombia. 1890-1938. La tradición de la novedad*. Prólogo al libro *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasallista en Colombia. 1915-1935* de Christian Díaz, José Jiménez y Daniel Turriago. Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006. Pp. 18-25.

ediciones de su carta de navegación pedagógica *La conduite*¹⁶, los conceptos y procedimientos típicos de la pedagogía pestalozziana conocidos como las lecciones de las cosas. Según este autor en 1911, el *Manual de pedagogía para las escuelas católicas* de G.M. Bruño retomaba la clasificación de las facultades moderna de origen protestante. Por otra parte, la pedagogía lasaliana como la escuela activa emplearon las salidas de campo como una estrategia de formación. Igualmente, como plantean Díaz, Jiménez y Turriago, la pedagogía lasaliana consideraba que en la enseñanza técnica el uso del método activo era condición esencial de una verdadera educación. La enseñanza debe tener un carácter práctico, el cual debe suscitar el interés en los estudiantes¹⁷.

A este respecto se considera en este trabajo que, los aspectos señalados anteriormente para caracterizar la modernidad en la educación no son suficientes para dar cuenta del período estudiado. Dos tesis serán entonces desarrolladas a lo largo de este estudio para explicar el papel de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en lo que consideramos es la modernidad en la escuela entre 1900 y 1930. La primera: las tensiones entre “catolicismo integral” y “laicismo”, hipótesis proveniente del contexto

¹⁶ Ver la edición en castellano en: San Juan Bautista de La Salle. *Obras completas II. 1. Guía de las escuelas 2. Reglas de cortesía y urbanidad cristiana*. Traducción, introducción general y presentación de cada obra: José María Valladolid, fsc. Edición patrocinada por las Conferencias de Provinciales de la Agrupación Regional Lasaliana de España y Portugal (ARLEP) y de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL). En: Biblioteca Digital de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas - La Salle. <http://biblio.lasalle.org/> consulta realizada el 22 de junio de 2011.

¹⁷ *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasallista en Colombia. 1915-1935*. Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006. Pp. 88.

histórico francés; la segunda: la tradición ilustrada de los hermanos o lo que denominamos “**laicismo parcial**” que desarrollamos a partir de los análisis históricos y bibliométricos de la producción intelectual de esta comunidad y de los libros de texto escolar publicados por ediciones G.M. Bruño.

Autores como Ricardo Arias Trujillo aducen que para el análisis de la modernidad en Colombia se deben adoptar las hipótesis del “catolicismo integral” y “laicismo”; el primero: “Se trata de una visión total, integral, en la que la esfera de lo religioso, lejos de estar separada o aislada, determina todas las actividades del hombre, de la sociedad y del devenir histórico. De acuerdo con esta concepción globalizante, la dicotomía entre el creyente y el hombre social resulta inconcebible, al igual que la separación entre las instituciones estatales y la religión”.¹⁸; mientras que el “laicismo” o “laicidad” “es algo más que la lucha entre el Estado y las religiones por el control de la sociedad. Poulat, citado por Arias, afirma que ‘la laicidad no es la simple neutralidad del Estado y de la escuela, sino el compromiso que estos asumen para asegurar y

¹⁸ Arias, Ricardo. *El episcopado colombiano. Intransigencia y laicidad (1850-2000)*. Bogotá: CESO-Ediciones Uniandes-ICAHN. 2003. P. 17. Algunas de las obras francesas sobre el tema a las que recurre Ricardo Arias para elaborar los conceptos de “catolicismo integral” y “laicidad” son: Hervieu-Léger, Danièle. *Vers un nouveau christianisme?*. París: Cerf. 1986; Poulat, Émile. *La solution laïque et ses problèmes*. París: Berg International. 1997; Baubérot, Jean. *Vers un nouveau laïque?*. París: Seuil. 1990; Gauthier, Guy. “*Laïcité, années 80. La ‘mouvance’ laïque, cultures laïques?*”. En *Histoire de la laïcité*. Besançon. Centre National de la Documentation Pédagogique de Franche-Comté. 1994. Igualmente, para un balance historiográfico francés sobre la separación de la iglesia del Estado, recomendamos: Lalouette, Jacqueline. *Laïcité et séparation des églises et de l'état: esquisse d'un bilan historiographique (2003-2005)*. En *Revue Historique*. No. 636. 2005/4. Pp. 849-870.

garantizar el ejercicio de todas nuestras libertades. La laicidad tampoco se resume en la separación que corta toda relación [entre Estado e iglesias]'. Jean Baubérot se pregunta si 'la laicidad es sinónimo de neutralidad o más bien de pluralismo [...] Al final de cuentas ¿la laicidad es un combate contra una influencia social abusiva de las religiones o una especie de *art de vivre*? Y de acuerdo con Guy Gauthier, 'la laicidad, antes que todo, es una manera de administrar la diversidad e implica una sociedad fundada en la cohabitación de las culturas'. Como lo dicen todos ellos, la laicidad, hoy en día, va mucho más allá del campo estrictamente religioso".¹⁹

Historiadores de la educación como Quiceno han analizado el enfoque educativo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle inscribiéndolos en lo que el autor denomina "*Pedagogía católica*". Según el autor "lo católico en la pedagogía es la educación histórica y conceptual que se hizo de la pedagogía en las instituciones cristianas: conventos, normales, colegios y escuelas. El discurso pedagógico entra en prácticas discursivas orientadas por la iglesia a nivel del territorio, de lo moral y de la formación del hombre".²⁰ Para este historiador, el objetivo central era difundir una educación y una moral sobre la salvación del alma para lo cual crearon instituciones educativas cuyo modelo era la obediencia, las instituciones de salud y su funcionamiento se basaba en controles sanitarios, protecciones y cuidados sobre

¹⁹ *Ibidem*. Pp. 18-19.

²⁰ Quiceno, Humberto. *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia. 1900-1935*. Bogotá. Cooperativa Editorial Coomagisterio-Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2004. P. 87.

los individuos y sus almas.²¹ Sin embargo, el papel de los hermanos no solo se redujo a la labor de formación moral o difusión del catolicismo, sino que también su campo de acción cubrió la salud, el trabajo, la técnica, los desarrollos incipientes de la ciencia.²²

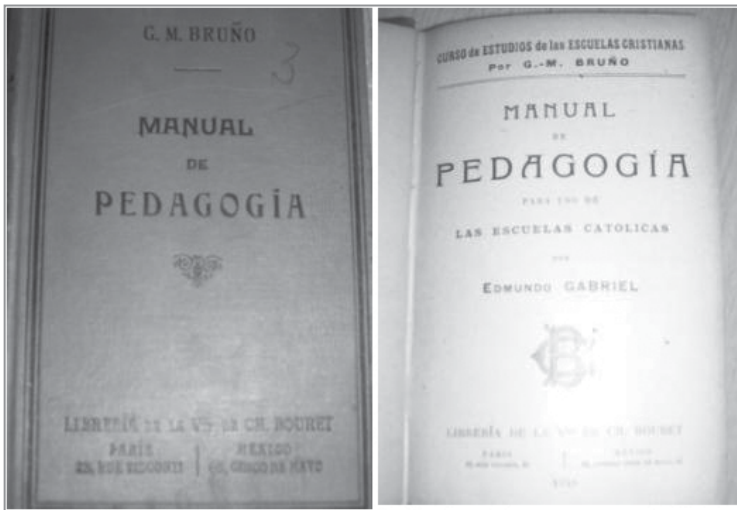


IMAGEN 3. MANUAL DE PEDAGOGÍA

En efecto, en el período de la “Hegemonía conservadora”²³

²¹ *Ibidem*, p. 120.

²² Quiceno, Humberto. *Crónicas históricas de la educación en Colombia*. Bogotá. Cooperativa Editorial Coomagisterio- Universidad Pedagógica Nacional-Grupo Historia de la práctica pedagógica. P. 119.

²³ Se entiende por período de “Hegemonía conservadora” el predominio del Partido Conservador en la organización social y política de la sociedad colombiana. En materia jurídica se hacen extensivos y se profundiza los idearios de la Constitución de 1886, las relaciones entre iglesia y Estado se regulan a través del Concordato con la Santa Sede, en materia educativa este período se caracteriza por la hegemonía de la religión católica, ratificada

había una gran preocupación por parte de los hermanos no solo para desarrollar un modelo de hombre que pudiéramos inscribir en los preceptos católicos sino también de terciar entre las disputas políticas partidistas, entre liberales y conservadores, a favor de estos últimos. En términos generales se puede considerar que la disputa giraba en torno del proceso de la construcción de un sistema de instrucción público, laico o confesional controlado por el Estado y en el cual los preceptos de la Escuela Activa jugaban un papel importante. Como señala Saldarriaga,²⁴ en el Primer Congreso Pedagógico Nacional de 1917 los lasallistas abogaron por la pureza de la tradición pedagógica católica y arremetieron contra los manuales pestalozzianos de origen norteamericano.

La relación entre los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle y los gobiernos conservadores, así como las actitudes antes mencionadas, han permeado los análisis históricos de tal manera que esta comunidad se considera representante de la Pedagogía Católica en oposición a la Escuela Activa, y en consecuencia solo preocupada por la formación de un ciudadano católico. Cabe aclarar cuáles fueron las críticas a la Escuela Nueva por parte de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle. La primera consideración que realizan es el reduccionismo que esta

por la Ley Orgánica o Ley 30 de 1903. Se puede resumir la hegemonía conservadora y su ideal de sociedad en la consigna de “Libertad con orden” y una educación que forme “ciudadanos cristianos.” Ver: Silva Renán. *La educación en Colombia: 1880-1930*. En: Nueva Historia de Colombia. IV. Educación y Ciencia. Luchas de la Mujer. Vida Diaria. Bogotá: Editorial Planeta. 1989. Pp. 61-86.

²⁴ Saldarriaga, Oscar. *Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio-Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2003. P. 123.

perspectiva establece al resumir los principios de la Escuela Nueva en dos: primero, el niño no es un *homúnculo*, un hombre pequeño, tiene una índole distinta a la del adulto; segundo, el niño es un ser esencialmente activo: por lo cual hay que brindarle oportunidades de actividad espontánea. Según el Hermano Gastón María,²⁵ los Hermanos de La Salle exhortaban no tanto por el conocimiento del niño sino por un método de estudio. El niño que se presentaba a la escuela cristiana era objeto de un examen minucioso en antecedentes paternos, salud, conocimientos adquiridos, situación presente y aspiraciones. En términos generales su perspectiva no era de índole espontánea sino sistemática. Las anotaciones que el maestro llevaba sobre la conducta del estudiante servían de ayuda a próximos maestros y permitieron constituir una psicología infantil y una psicología del maestro de carácter empírico.

Respecto a la actividad tenemos que se considera por parte de este autor que toda escuela es activa de alguna manera. "...hay una actividad impuesta y una actividad espontánea, ciertos caudillos de las escuelas nuevas no conocen, al parecer, sino la alternativa: compulsión absoluta o libertad irrestricta. Hay una posición intermedia: la obediencia aceptada por el alumno por motivos racionales.²⁶ Este hermano también rechaza la atribución a la escuela lasaliana o escuela tradicional como una educación que únicamente se restringe a la actividad memorística. El autor expone que la pedagogía lasaliana incluye gran cantidad de actividades y ejercicios y preguntas que incitan

²⁵ *Introducción. San Bautista de La Salle y la Escuela Nueva.* Por el Hermano Gastón María (Doctor en Filosofía y Pedagogía del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá. Director de la Facultad de Pedagogía de Lima). En: *Guía de las Escuelas Cristianas.* Bogotá: Stella. 1951. P.11.

²⁶ *Ibidem*, p. 12.

a la inteligencia. Considera: “hay estudio de memoria, debe haberlo en toda escuela vieja o nueva, pero hay también una interrogación continua que establecen en la clase una corriente de interés y contribuye al desarrollo de la inteligencia”.²⁷

Lo cierto es que hoy se puede documentar que efectivamente hubo otras tendencias o comportamientos, más de carácter ilustrado y proclives, a la ciencias por parte de esta comunidad. En tal sentido Saldarriaga²⁸, considera que hay suficiente evidencia para aceptar que los regímenes políticos conocidos en Colombia como la Regeneración²⁹ y la hegemonía conservadora (1886-1930),

²⁷ *Ibidem*, p. 13.

²⁸ Saldarriaga, Oscar. *La congregación de los Hermanos de las escuelas cristianas en Colombia. 1890-1938. La tradición de la novedad*. Prólogo al libro *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasallista en Colombia. 1915-1935* de Christian Díaz, José Jiménez y Daniel Turriago. Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006. Pp. 18-25.

²⁹ La Regeneración. “El período comprendido entre 1880 y 1900 es uno de los más conflictivos de la historia de Colombia. Cuatro guerras civiles -1876, 1885, 1895, 1899-, largas y cruentas algunas como la del 76 y la de los Mil días al finalizar el siglo, dejaron al país empobrecido económicamente y profundamente dividido en sus corrientes de opinión. La educación desde luego fue una de las más directas víctimas de este período de anarquía política y desorganización administrativa. Los planes de desarrollo educativo proyectados en 1870 apenas habían comenzado a dar sus frutos. Las escuelas normales fundadas durante la administración Salgar y organizadas por la misión alemana no alcanzaron a producir dos generaciones de maestros. La universidad se disperso en facultades y escuelas dependientes de los ministerios. Los magros recursos fiscales destinados a la educación vinieron a menos, puesto que el orden público y las necesidades militares tenían prioridad sobre cualquier gasto del Estado. (...) La época fue también de radicales cambios políticos. La elección de Rafael Núñez para la presidencia por una alianza de los partidos liberal y conservador en 1884, fue el comienzo de una etapa de cambios y convulsiones políticas, económicas y sociales. Con la consigna ‘Regeneración política o catástrofe’, Núñez dio comienzo

“aun habiendo catolizado el proyecto ético de la pedagogía objetiva, no habían sido, desde el punto de la vista de la modernización de la enseñanza, una discontinuidad o un hiato sino por el contrario un esfuerzo. Esfuerzo no solo por prolongar e incluso refirmar la pedagogía pestalozziana en sus dimensiones conceptuales y procedimentales, sino también por mejorar los aspectos físicos de las escuelas, la cobertura escolar y la formación del Magisterio”.³⁰

El establecer oposiciones tan gruesas entre Pedagogía Católica y Escuela Activa ha impedido dar cuenta tanto de las variaciones, modalidades en el análisis histórico de la educación en Colombia entre 1886-1930, como de establecer las continuidades y tradiciones que se han mantenido a lo largo de este período. En enfoques pedagógicos que podrían opuestos como es el de la pedagogía católica y la escuela nueva. En este sentido,

a un período de reformas fundamentales. La organización federal del Estado fue sustituida por una unitaria y centralista, y la política económica del *laissez faire* por una política más interventora, particularmente en los asuntos monetarios y bancarios (...). Pero el cambio más radical, posiblemente, se produjo en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Este cambio fue también el que más afectó la marcha de la educación. Desde su primer gobierno (1880-1882) Núñez había iniciado una política de conciliación con la Iglesia. Estaba convencido de que esa era una de las bases de una política de reconstrucción nacional. Los constituyentes de 1886 lo acompañaban en esa orientación e introdujeron en la nueva Constitución las reformas que, complementadas con el Concordato firmado entre el gobierno colombiano y la Santa Sede en 1887, darían a la Iglesia Católica el control completo de la educación por lo menos hasta 1930, época en que los gobiernos liberales iniciaron una recuperación de las prerrogativas del Estado en materias educativas.” (Jaramillo Uribe, Jaime. *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea*. En: Manual de Historia de Colombia. Tomo III. Bogotá. Tercer Mundo editores. 1999. P. 277-278).

³⁰ *Ibidem*, p. 19.

Díaz, Jiménez y Turriago³¹, anotan que contraponer escuela nueva con escuela tradicional, entendida esta como la pedagogía católica, ha traído como consecuencia una análisis de bloque y de identidad categórica y absoluta que no permite analizar históricamente de manera adecuada los procesos de configuración del saber. Estos mismos autores consideran que el “modelo pedagógico lasalista” es una variante dentro de la llamada “Pedagogía católica”, en el cual los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle avanzaron sobre metodologías activas y conformaron un discurso pedagógico de posibles connotaciones modernizantes.

A este respecto, podemos considerar que el término de *pedagogía católica* hace referencia a tres perspectivas: una, de índole *confesional y evangelizadora*, en la cual podemos encontrar en 1914 a representantes como José Joaquín Otero Durán, quien fuera el rector del Colegio San Luis Gonzaga de Zipaquirá y jefe de la Sección Segunda del Ministerio de Instrucción Pública. Como señalan algunas de las reseñas de su libro *Nociones de pedagogía cristiana y guía para la enseñanza del catecismo*, la educación debía abarcar al hombre en la integridad de su ser actual sin excluir la vida sobrenatural. En este sentido, la formación religiosa ocuparía lugar central en la educación.

Según Otero el Credo, el Padre nuestro, la Oración, los Sacramentos constituyen los preceptos a partir de los cuales se forman los jóvenes. A Nivel metodológico, el docente debería explicar todos estos preceptos y el papel de estos en la vida y luego aprender de memoria los sacramentos,

³¹ Díaz, Christian; Jiménez, José; Turriago, Daniel. *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasallista en Colombia. 1915-1935*. Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006. P. 105.

la doctrina, las oraciones. No obstante, en la pedagogía de Otero tiene lugar el trabajo. Pero el objetivo de este no sería la formación a través de él y la producción de saber, sino que se constituye en un instrumento para atacar la pereza y la ociosidad. “Quien no trabaja no tiene derecho al reposo concedido al hombre que por medio de su inteligencia, de su actividad, de su labor, se esfuerza por su bien y por el de sus semejantes; el hastío y el remordimiento acompañan al holgazán y perezoso en sus eternas horas de murria, en vez de la placidez y alegría que acompañan al hombre activo en los ratos, siempre moderados, que dedica a sus honestas distracciones...” “... En nuestra patria somos inclinados a la pereza y hay que combatir, desde la escuela, esta predisposición altamente perjudicial.”³²

La segunda perspectiva de la pedagogía católica se puede considerar como *racional* y *modernizadora* en un sentido neotomista, es decir, en el cual la ciencia y la psicología del momento (psicología de las facultades) constituyen el basamento de algunos preceptos pedagógicos. Los exponentes más importantes de esta perspectiva son los hermanos Luis y Martín Restrepo Mejía. Según Saldarriaga, si bien estos autores utilizaban una psicología racional expresada en lenguaje neotomista, “era en realidad patrimonio común de todos los pedagogos clásicos de fin del siglo XIX y aún de comienzos del siglo XX: una teoría que proponía para explicar el ‘alma’ o la ‘mente’, una tripartición jerárquica entre lo vegetativo (fisiológico), lo racional (el entendimiento) y lo volitivo (la voluntad)”.³³

³² Otero Durán, José Joaquín. *Nociones de pedagogía cristiana y guía para la enseñanza del catecismo*. Bogotá: S.E. Segunda edición. 1914. Pp. 56-58.

³³ Saldarriaga, Oscar. *Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio-Grupo Historia de la práctica pedagógica. 2003. Pp. 59-60

Para los hermanos Luis y Martín Restrepo la educación se desarrolla en concordancia con leyes pedagógicas, se entiende por estas, “lo que está mandado al educador que haga para que sean cumplidas exacta y fácilmente las leyes del desarrollo humano. Por consiguiente, estas son también leyes pedagógicas, por cuanto imponen al educador la necesidad de velar por su cumplimiento; pero no investigadas por la pedagogía sino por la física, la fisiología, la higiene, la lógica, la moral, ciencias que sí las investigan...”³⁴ Entre las leyes pedagógicas citaremos algunas: la primera ley general consiste en que, el educador debe estudiar las leyes que rigen la naturaleza humana, respetarlas y facilitar su cumplimiento; según los autores, “esta ley se funda en aquella generalísima que Santo Tomás formuló con admirable precisión de esta manera: *el arte debe imitar a la naturaleza*”.³⁵ La segunda ley pedagógica general dice “que las potencias humanas deben desarrollarse ordenadamente, esto es, por grados sucesivos, de manera que, antes de trabajar en la educación de cualquiera de ellas se alcance el desarrollo de las inferiores, que sea necesario para el buen funcionamiento de aquella, y que en cada una no se persiga un grado superior antes de haber alcanzado los inferiores: educar la percepción sensitiva antes que la intelectual y esta antes que el raciocinio por ejemplo”.³⁶ “Esta ley fue reconocida por Pestalozzi, quien hizo resaltar su importancia y la considero como piedra angular de su sistema. Ella implica que se establezca un orden sucesivo de finalidad en los trabajos del educador...”³⁷

³⁴ Restrepo Mejía, Luis y Martín. *Elementos de pedagogía*. Bogotá: Imprenta eléctrica. 1905. P. 134.

³⁵ *Ibidem*, p. 134.

³⁶ *Ibidem*, p. 134.

³⁷ *Ibidem*, p. 135.

La tercera perspectiva de la pedagogía católica, la cual seguiremos denominado así, es la *Pedagogía lasaliana*, esta se caracteriza, como se verá en los próximos capítulos, por una coexistencia entre los aspectos religiosos y los aspectos disciplinares de las ciencias de la época: biología, matemáticas, física, zoología, geología, botánica y geometría, entre otras. La formación religiosa en esta perspectiva se diferencia de la formación confesional de Otero. Para las escuelas cristianas la formación religiosa se vive, es una noción práctica, de ahí el interés por los procedimientos, el comportamiento y la conducta. De ahí el título de la obra de Juan Bautista de La Salle, “*La conduite*”.

En la *Guía de las Escuelas Cristianas de La Salle* se señala que esta tiene por objeto, determinar y precisar los métodos seguidos en las escuelas dirigidas por los hermanos; “Indicar a los maestros los procedimientos pedagógicos acreditados por la experiencia, y de los que pueden servirse con ventaja; en fin, establecer entre ellos uniformidad de enseñanza”.³⁸

Allí mismo, se concibe la educación como al arte de criar y dirigir a los niños. “Educar cristianamente a los niños es excitar y dirigir el perfeccionamiento normal de su ser, a fin de prepararlos para cumplir sus destinos en la tierra y ayudarlos a conseguir el fin sobre natural por el cual han recibido la existencia”. “La educación tienen sus principios y al maestro le incumbe el deber profesional de conocerlos y de estudiar sus consecuencias pedagógicas. Tales principios se hallan expuestos en las obras especiales que tratan de psicología, de lógica, de

³⁸ *Guía de las Escuelas Cristianas*. Bogotá: Librería Stella. 1971. Proemio. P. 21.

moral y de higiene”.³⁹ Entre algunos de sus principios tenemos: uno, el hombre es perfectible: bajo la influencia de la educación desenvuelve sus aptitudes físicas, las facultades del alma, y acrecienta su conocimiento. Dos, el educador debe adaptar su acción al orden que sigue la naturaleza en el desenvolvimiento de las facultades del niño. “Ha menester, pues, conocer este orden y, además, estudiar el temperamento, las aptitudes y el carácter de cada uno de sus alumnos...”⁴⁰

El análisis histórico, como se mostrará en el capítulo 3, permite determinar como lo señala Poulet,⁴¹ que el interés por el saber disciplinar que manifiestan los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle puede ser entendido en el contexto de las tensiones, entre lo profano y lo sacro, que fueron propias de la sociedad francesa antes y después de la revolución y la construcción de la República y su escuela pública a finales del siglo XIX, así mismo, analizar el proceso por el cual los libros de texto escolar hacen una adopción disciplinar de la época. En síntesis, los Hermanos de La Salle llevan a cabo un proceso de secularización parcial en el cual la virtud cristiana era el núcleo fundamental. Esta configuración del saber y la práctica social la denominamos “catolicismo ilustrado”.

Esta categoría de “catolicismo ilustrado” que hemos adoptado para el análisis del comportamiento histórico de los Hermanos de La Salle requiere aclararse para

³⁹ *Ibidem*, p. 27.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 29.

⁴¹ Poulet, Yves. *L'équilibre sacré-profane des manuels lasalliens*. En: *Génese et caractéristiques de la pédagogie lasallienne*. París: Editions don Bosco. Collection “Sciences Humaines”. 1995. Pp. 107-182.

evitar malentendidos. En efecto, el término “Ilustración” se asocia, entre otros acontecimientos históricos, a la Revolución Francesa, se define como el proceso histórico del triunfo de la razón sobre las creencias y las supersticiones, de la ciencia sobre el sentido común y las creencias religiosas y la expansión de la educación como mecanismo de “iluminación” y de formación científica y moral racionalista. A este respecto, Renán Silva⁴², expone que es necesario reinterpretar el carácter de la Ilustración en Colombia. Según el autor, este movimiento no se reduce a su relación con los propósitos de la independencia, constituyó un proyecto general de reforma de la sociedad, y en términos generales, un proyecto civilizatorio en el que el llamado “pensamiento de la Ilustración” y los propios ilustrados encontraban un lugar. Es importante resaltar en el ideario de la Ilustración en Colombia sus consideraciones y enfoques en la educación. Según Gabriel Mejía⁴³, el plan general de estudios de Moreno y Escandón se caracterizaba por su pensamiento antiescolástico, a favor del libre examen y de los conocimientos útiles en el cual, en el decir del Virrey Antonio Caballero y Góngora, el plan se dirigía a sustituir las ciencias útiles y exactas en lugar de las meramente especulativas. Se agregan, los trabajos del botánico de Mutis, del astrónomo Caldas, los zoológicos y antropológicos de Jorge Tadeo Lozano; todos estos que en cierta manera conformaron lo que podría llamarse una naciente academia de ciencias.

⁴² Silva, Renán. *Los ilustrados de la Nueva Granada 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*. Medellín: Editorial Eafit-Banco de la República. 2002. P. 18.

⁴³ Mejía, Gabriel. La Ilustración en la Nueva Granada. Una aproximación. En *Argumentos*. 33/34. 1996. P. 11-22.

En el caso de la *Ilustración neogranadina*, dos procesos son importantes para caracterizar la Ilustración en nuestro país; el primero, un desplazamiento en el campo del saber hacia los saberes profanos propios de la ciencia; el segundo, una desacralización de los libros de texto escolar que le dio preferencia a aquellos que tenían un carácter menos religioso. En efecto, Renán Silva⁴⁴, considera que autores como Brixia, que llegó a ser un “caballo de batalla” de los nuevos intelectuales, un instrumento liberador frente al peso de la autoridad y la tradición; un texto desprovisto de todos los oropeles y todas las glorias de los textos ilustrados. Este texto debió operar como un gran simplificador y ordenador de la cultura intelectual. A pesar de lo que se puede pensar, los ilustrados neogranadinos no estuvieron exentos de los conflictos entre religión y ciencia, como señala Jaime Jaramillo Uribe, el dilema era el mismo para españoles e hispanoamericanos: “¿Cómo continuar siendo buenos cristianos cuando se había renunciado al criterio de autoridad en materia científica, cuando en este campo se había decidido apoyarse solo en la razón y en la experiencia? ¿Cómo detener el espíritu crítico en los umbrales de la moral y de la religión?”⁴⁵ Los ilustrados neogranadinos buscaban la ciencia pero no estaban dispuestos a correr las consecuencias que había asumido el enciclopedismo francés.

En el caso de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, obviamente este no sería el sentido del término. Sin embargo, podemos señalar a ciencia

⁴⁴ Silva, Renán. *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*. Bogotá: Banco de la República. 1992. Pp. 454-455.

⁴⁵ Jaramillo Uribe, Jaime. *Entre la historia y la filosofía*. Bogotá: Editorial Revista Colombiana limitada. 1968. P. 83.

cierta que esta comunidad comparten muchos de los idearios de la *Ilustración neogranadina*: el interés por las disciplinas científica como la zoología, química, matemáticas, biología, botánica, geografía y geología, entre otras; y por otra parte, una actividad de producción científica sobre las ciencias naturales antes mencionadas, al igual que otrora lo hiciera Mutis, como lo mostraremos más adelante.

La expresión “*ilustrado*”, en este caso de los Hermanos Cristianos, hace referencia a una síntesis o equilibrio entre los aspectos religiosos y los aspectos propios de las disciplinas científicas. En efecto, el ministerio de la palabra lo ejercen los hermanos en la escuela enteramente concebida por La Salle como educadora de los niños en la fe. El hermano debe vivir espiritualmente todo su trabajo, la doctrina espiritual del fundador está centrada en la función docente del hermano; en su papel como educador y en su misión pastoral. Por otra parte, se subraya que la competencia profesional y la exigencia pedagógica de carácter disciplinar (científico-profesional / científico-laboral) suponen una preocupación de orden espiritual. “...el fundador propone a sus discípulos, los invita a interrogarse sobre la responsabilidad que muestran a la hora de abordar las disciplinas profanas que son para ellos ‘obligación ineludible’”.⁴⁶ El término “*ilustración*” no solo hace referencia a los aspectos laicos o profanos de un saber, sino también a la relación que tienen con la espiritualidad en palabras de La Salle, o a la manera como este saber es adoptado.

⁴⁶ Hno. Sauvage, Michel. FSC. Juan Bautista de La Salle y la fundación de su instituto. “*Hermanos consagrados*” en *la iglesia para el mundo. Textos. Estudios-Documentos. Cahiers lasalliens*. No. 55. P. 83. Roma. 2001. P. 83.

Ahora bien, el enfoque restringido que impera para estudiar este período, en historiadores como Vladimir Zapata y Humberto Quiceno, ha traído como consecuencia, sin lugar a dudas, que se minimice el aporte pedagógico y científico de los Hermanos de Las Escuelas Cristianas de La Salle. Por ejemplo, Zapata⁴⁷ considera que el problema capital de la educación en la *Época de la Regeneración* “radicaba en la orientación religiosa o la orientación laica de la educación. Esto fue lo que cambió radicalmente con el *Plan Núñez* en la educación. Se impuso la perspectiva religiosa católica, en desmedro de lo más actualizado en otros horizontes de la cultura”. Para este autor, es el radicalismo quien enfatiza en las disciplinas científicas en la educación, así considera que “a lo largo de la década entre 1880 y 1900, fue notorio el residuo de orientación radical en los aspectos programáticos, en los contenidos propiamente científicos o académicos que no se cruzarán con el tema de la fe”.⁴⁸

1.3. PRODUCCIÓN INTELECTUAL EN LA CIENCIA

Como se ha señalado, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, no solo cumplieron una función importante en la conformación de escuelas, normales, institutos y la educación rural, por ejemplo, a través de la radio,⁴⁹ también cumplieron un papel poco analizado en

⁴⁷ Zapata, Vladimir, La reforma de Núñez en Bogotá. En: Zuluaga, Olga Lucia (dir). *Historia de la educación en Bogotá*. Tomo I. Bogotá: IDEP. P. 275.

⁴⁸ *Ibíd.* P. 273.

⁴⁹ Ver: Ceballos, Rolando; Vanegas, Néstor. *Aportes y papel de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en la educación no formal en las escuelas radiofónicas de Colombia, Radio Sutatenza*. Bogotá. Universidad de la Salle-

la historiografía colombiana, en la conducción de grupos científicos y creación de una tradición científica nacional.⁵⁰ Así como en la difusión del saber disciplinar en la educación a través de las Ediciones Bruño y Editorial Bruño.

A este respecto, González y Novoa en su estudio sobre las aportaciones científicas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle,⁵¹ resaltan como la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto De La Salle nace en 1912 en el Instituto De La Salle de Bogotá, por iniciativa del Hermano Apolinar María, en tanto que la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas, nace en Medellín en 1938 bajo la dirección del Hermano Daniel Julián García Patiño. El fin de estas sociedades era promover el estudio de las ciencias naturales en una forma didáctica y científica, y que además, contribuyera en el desarrollo agrícola e industrial de Colombia.

Según Martínez, Vásquez y Orrego,⁵² el Museo de Ciencias Naturales del Colegio San José en Medellín, tuvo cuatro etapas claramente diferenciadas. En las dos primeras etapas las actividades del museo estuvieron

Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1991.

⁵⁰ González, Carmen; Novoa, Olga. *Historia de las sociedades científicas fundadas y dirigidas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de la Salle-Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1991.

⁵¹ González Carmen Cecilia; Novoa, Olga. *Historia de las sociedades científicas fundadas y dirigidas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de la Salle-Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1991.

⁵² Martínez, Jineth; Vásquez, María; Estrada Victoria. *Museo de historia natural. Colegio San José. Patrimonio científico e histórico*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano. 2011.

concentradas en el aumento de las colecciones, su presentación, la identificación y clasificación de los ejemplares, el intercambio de material científico y bibliográfico. A partir de la década del setenta del siglo pasado, su dinámica cambió, porque surgieron proyectos y reglamentaciones en torno a la museología. A lo largo de los años, el museo reunió un conjunto considerable de ejemplares zoológicos, entomológicos, botánicos, paleontológicos y minerales que fueron importantes para el estudio de las ciencias naturales. Estas colecciones no solo fueron importantes para un análisis sistemático sino que también, como en el caso de las plantas, permitieron investigar sus usos industriales, comerciales y medicinales.

Consideran también, González y Novoa, que para el progreso desde su iniciación, las sociedades se ven directamente ligadas a los museos de historia natural (de Bogotá y Medellín, respectivamente), ya que en ellos se encontraba el material necesario y además era el lugar más adecuado para la conservación del mismo. Inicialmente se habla de la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto De La Salle, sin embargo, se debe resaltar que en 1919, debido al progreso de esta sociedad, se cambia el nombre por *Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales*, debido a que esta era para entonces una denominación más amplia y acorde con las nuevas aspiraciones. Más adelante entre los 1933 y 1936, el Gobierno Nacional por iniciativa del doctor José Joaquín Casas, piensa en la fundación de una academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales, correspondiente a la española del mismo nombre, por la cual en 1936 la *Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales*, que da refundida en la hoy *Academia Colombiana de Ciencias*

Exactas, Físicas y Naturales. Referente a la *Sociedad de Ciencias Naturales Caldas*, continuó creciendo como producto del esfuerzo combinado de sus integrantes hasta 1972, año en que el Hermano Daniel Julián González Patiño se traslada a la Universidad de La Salle en Bogotá. Sin embargo, en recuerdo a esta, se siguen realizando trabajos en otras instituciones como la *Sociedad de Ornitología de Antioquia*⁵³.

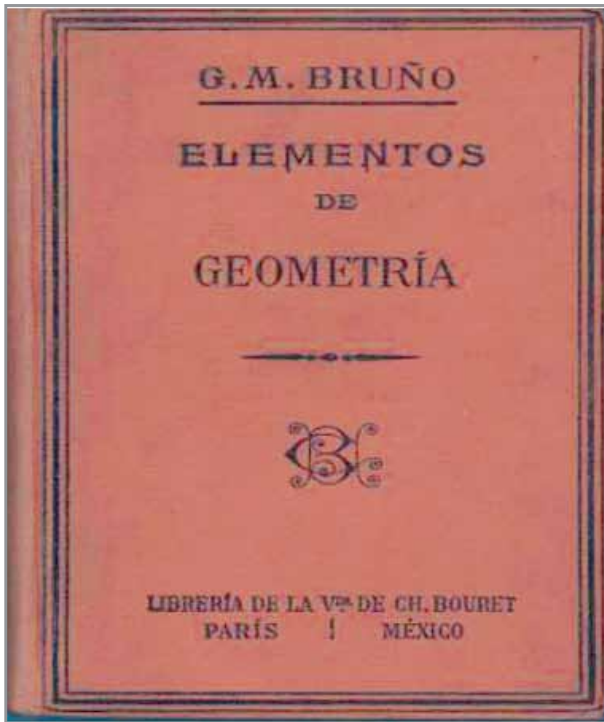


IMAGEN 4. ELEMENTOS DE GEOMETRÍA

⁵³ *Ibidem*. P. 13.

La investigación sobre la actividad de estas asociaciones en el mundo científico de la época y de lo que ellas representan en la historia de las ciencias naturales del país, permite concluir que fueron las primeras sociedades fundadas por los Hermanos de La Salle. También fueron las primeras sociedades de este género que aparecieron en Colombia y que se interesan por la investigación de las ciencias naturales a nivel científico. Estas sociedades han tenido importancia tan apreciable, que les ha permitido evolucionar para convertirse en la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales que forma parte de la *Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* y la *Sociedad de Ciencias Naturales Caldas*, que aún continúa siendo recordada en otras sociedades como en la Sociedad de Ornitología de Antioquia. Es importante destacar que a pesar de ser las primeras sociedades fundadas en este género, lograron reunir personajes importantes, gente de ciencia de esa época, y que de acuerdo con su evolución en la historia, aún permiten que las personas interesadas en investigaciones a este nivel encuentren apoyo en la actualidad (...).⁵⁴

Sibien, hemos ofrecido argumentos en torno de lo que sería un catolicismo ilustrado, cabe aquí hacerse la siguiente pregunta, ¿cómo se explica que una institución vinculada al proyecto político conservador y orientada al desarrollo de los preceptos católicos en educación pueda tener un comportamiento aparentemente dual o contradictorio en su práctica educativa y religiosa y no solo difundir sino también producir y divulgar e institucionalizar un saber científico en Colombia?

⁵⁴ *Ibidem*. P. 56-57

Para autores como Díaz, Jiménez y Turriago, “parece claro que su existencia es un motivo fehaciente para sospechar que la configuración del sistema de conocimientos pedagógicos producidos por la Congregación desde la aplicación de un modelo pedagógico propio ha tenido una serie de particularidades, que permiten aducir la irrupción de un proceso de conformación posiblemente divergente frente al de otras corrientes pedagógicas de corte católica”.⁵⁵

Se podría considerar que la diversidad de prácticas sociales al interior de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, estaría relacionada con diversas manera de concebir la formación y la ciencia en el contexto de los preceptos católicos; sin embargo, este tipo de hipótesis no están bien documentadas y no es fácil acceder a materiales que puedan indicar si al interior de la Congregación existían diversas tensiones. La explicación de índole histórica ofrece algunas evidencias que permiten explicar en gran parte este comportamiento tan dual entre lo que denominaríamos un “catolicismo ilustrado” proclive a la ciencia y catolicismo “integral”.

Desde el siglo XVIII los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle estuvieron interesados tanto en el desarrollo técnico como en el perfeccionamiento de diversos oficios y el desarrollo de un conocimiento científico en áreas como la cartografía, la geografía, la mecánica y la ingeniería de materiales, entre otros.⁵⁶

⁵⁵ Op. cit., p. 108.

⁵⁶ Avanzini, Guy; Cailleau, René; Audice, Anne Marie, Pénisson, Pierre. *Dictionnaire historique de l'éducation chrétienne d'expression française*. París. Editions don Bosco.. 2001. Entrada F071.

Los antecedentes históricos de las publicaciones científicas y religiosas de los hermanos se remontan a 1718 (las obras de Jean-Baptiste La Salle), pasando por el siglo XVIII en el que las nuevas necesidades escolares suscitan la composición de nuevos manuales (*L'Abrégé des principes de la grammaire française á l'usage des écoles chrétiennes*, *Traité d'arithmétique á l'usage de les pensionnaires y des écolier des Frères des Écoles chrétiennes*), en 1883 aparece un *Nouveau traité d'arithmétique* (que una tabla para convertir las antiguas medidas a las del sistema métrico decimal) y un *Abrégé de Géographie* y un *Abrégé de Géométrie pratique, appliqué au dessin linéaire*⁵⁷. Ahora bien, este énfasis cientísta que fue característico del saber en la pedagogía lasaliana llevo a que comunidades como la jesuita, como señala Marco Palacio "...condenaban el énfasis científico-matemáticos de los planes de estudios de los Hermanos Cristianos que, al estimular el razonamiento abstracto y el relativismo, abrían en la mente de sus estudiantes la *Caja de Pandora*; por ello insistían en la necesidad de fundamentar la educación en el latín y en la lógica formal neotomista".⁵⁸

Un sucinto estudio bibliométrico de la producción intelectual de los Hermanos de las Escuelas de La Salle en Colombia, permite dar cuenta no solo de la producción intelectual de esta comunidad, sino también de los desarrollos particulares que tuvieron áreas como la botánica, la zoología y ornitología.

⁵⁷ Alain, Houry. *Les manuels scolaires publiés par les Frères des Écoles chrétiennes. Contribution à leur historique*. Documento inédito. Lyon. Junio de 2011.

⁵⁸ *Entre legitimidad y la violencia. Colombia. 1875-1994*. Bogotá. Editorial Norma. 2003. P. 116.

En la producción intelectual de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle se pueden caracterizar dos campos: uno, el de la producción de textos escolares de carácter disciplinar; y dos, la producción científica a través de artículos y estudios en el campo de las ciencias naturales. Respecto al primer aspecto, tenemos que las Ediciones Bruño entre 1900 - 1930, se pueden caracterizar por tres etapas.

1. La primera de difusión de un saber en las áreas de matemáticas, geometría, contabilidad, dibujo, caligrafía, aritmética y mecánica producidos por la Comunidad en Francia y reeditados en España, México, Ecuador, Chile, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Bolivia, Perú, entre otros;
2. una segunda etapa de adecuación de contenidos al contexto latinoamericano a través de lo que se denominó *ediciones latinoamericanas*; y
3. una tercera, de producción de un saber propiamente local o nacional.

En lo que tiene que ver con la producción intelectual de esta congregación en el campo de las ciencias naturales, un sucinto análisis bibliométrico de la concentración en la producción intelectual según las leyes de Bradford⁵⁹

⁵⁹ La Ley de Dispersión de Bradford. “Si se considera un número de suficientemente elevado de trabajos sobre una materia determinada, la mitad de los artículos de interés relativos a un tema se encuentra concentrado en un número muy pequeño de revistas, mientras que a partir de esta tasa, aumentos muy pequeños del número de artículos determinan grandes aumentos del número de revistas. Garfield generalizó la ley de Bradford afirmando que si se agrupan las revistas por el número de citas que reciben, se obtendrá un núcleo interdisciplinario de ± 100 ” (Ver: Álzate, María Victoria; Arbeláez, Martha; Gómez, Miguel; Romero, Fernando. *Bibliometría y discurso pedagógico*. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira-Editorial Papiro. 2004. P. 95)

y de Lotka⁶⁰, permite visualizar el aporte científico de esta comunidad religiosa en Colombia. En la actualidad el Centro de Documentación del Museo de Ciencias Naturales de La Salle, adscrito al Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín⁶¹, posee 8.260 documentos pertenecientes en general al campo de las ciencias naturales y ciencias afines; no obstante, para dar cuenta de la producción intelectual en este campo se utiliza el inventario de 784 documentos elaborado por Myriam Rodríguez y José William Vargas.⁶²

Como se indica en la Tabla 1., la mayor producción en Colombia se puede agrupar en un núcleo fuerte en área científicas como botánica, entomología, zoología y ornitología, en su orden. Es decir, en aquellas disciplinas o áreas del conocimiento correspondientes a las ciencias naturales. En un segundo núcleo de producción se pueden reunir trabajos sobre el vocabulario de la historia natural, química, mineralogía, geología y ecología. Un tercer núcleo de menor producción y de menor concentración disciplinaria científica corresponde a las áreas de educación cívica, español y literatura, religión y lenguas

⁶⁰ La Ley de productividad de Lotka. “El número de autores que publican n trabajos es inversamente proporcional a n^a , siendo n el número de citas. El sistema para establecer el índice de citas puede responder a varios métodos –recuentos, citas, artículos–“ (Ibíd., p. 96).

⁶¹ Ver: *Bases de datos del centro de documentación del Museo de Ciencias Naturales de La Salle*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín. Versión en CD. 2012.

⁶² Rodríguez Aranda, Myriam y Vargas Romero, José William. *Bibliografía de las publicaciones realizadas por los Hermanos de las Escuelas cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de la Salle-Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1990. 253 páginas.

extranjeras. Todo este saber se difundió y se consolidó a través de los llamados boletines y revistas científicas.

Tabla 1. Producción en campos científicos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia (1897-1989)

TEMA	AÑO	TOTAL	%
Biografías	(1952-70)	21	2.73
Boletines y revistas	S/F	22	2.86
Vocabulario de historia natural	(1917-56)	40	5.21
Biología general	(1914-75)	19	2.47
Botánica	(1940-85)	189	24.25
Zoología	(1913-84)	73	9.90
Entomología	(1913-83)	90	11.73
Ornitología	(1913-84)	63	8.21
Herpetología	(1917-75)	41	4.04
Geología	(1923-48)	8	1.04
Paleontología	(1923-72)	13	1.69
Mineralogía	(1913-72)	27	3.52
Ecología	(1941-87)	4	0.52
Química	(1959-63)	4	0.52
Geografía	(1942-76)	19	2.47
Historia	(1951-87)	19	2.47
Cívica	(1963-68)	5	0.65
Matemáticas	(1946-76)	29	3.78
Contabilidad	1956	1	0.13
Español y literatura	(1897-72)	32	4.17
Inglés	(1947-63)	7	0.91

Filosofía	(1948-84)	11	1.43
Religión y catequesis	(1954-70)	13	1.43
Pedagogía	(1943-88)	12	1.43
Dibujo	(1976-77)	13	1.69
Mecanografía	1968	1	0.13
Otra producción	(1920-89)	8	1.04
Total	(1913-89)	784	100.00

Fuente: tabla elaborada a partir del trabajo de Rodríguez Aranda, Myriam; Vargas Romero, José William. *Bibliografía de las publicaciones realizadas por los Hermanos de las Escuelas cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de la Salle-Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1990. 253 páginas.

Los análisis bibliométricos⁶³ de producción intelectual muestran como un alto porcentaje de producción del saber intelectual de un área o en distintas áreas de la ciencia se concentran en pocos autores y poca producción en muchos autores. Esto significa que los autores que más producción intelectual tienen se caracterizan por tener habilidades escriturales, disciplina, conocimiento del área específica y recursos. Por otra parte, es un indicativo de que un campo determinado puede existir un colegiado o “grupo editorial invisible” dedicado a la producción en un saber específico. Esto es importante determinarlo porque en las primeras ediciones no se

⁶³ Ver: Álzate, María Victoria; Arbeláez, Martha; Gómez, Miguel; Romero, Fernando. *Bibliometría y discurso pedagógico*. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira-Editorial Papiro. 2004. Pp. 7-21.

da cuenta de quién es el autor intelectual de la obra, todas tienen una sola denominación: G-M. o el nombre genérico de “Reunión de profesores”.⁶⁴

El grupo de autores de reseñados en la Tabla 2., tuvieron en las diversas revistas y boletines un medio de difusión de su saber y producción científica: *Boletín de la sociedad de ciencias naturales del Instituto de La Salle* (Bogotá), *Boletín del Colegio San José* (Medellín), *Revista Dyna de la Universidad Nacional* (Medellín), *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* (Bogotá), *Revista de la Universidad de Antioquia*, *Revista Caldasia* (Bogotá), *Revista Universidad Pontificia Bolivariana* (Medellín), *Revista Instaura* (Medellín), *Boletín del Colegio San Luis* (Yarumal), *Revista Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Antioquia*, *Revista Facultad de Nacional de Agronomía* (Medellín). Como se puede observar en la Tabla 2., tres autores concentran el 66.18% de la producción intelectual, un colombiano y dos franceses, en su orden.

Tabla 2. Autores de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia de mayor productividad en campos científicos (1897-1989)

TEMA	AUTOR	CANTIDAD	%
Botánica	Apolinar María	335	42.72
Botánica	Daniel	154	19.77
Ornitología	Nicéforo María	29	3.69

⁶⁴ Houry, Alain. *Editorial Bruño: origine de ces éditions*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de janvier 2011. 8 Páginas.

Pedagogía y Cultura	S/A	24	3.06
Zoología	Marco Antonio	22	2.80
Historia	Justo Ramón	21	2.67
Español y literatura	Rodolfo Eloy	15	1.91
Cívica	Florencio Rafael	11	1.40
Castellano	Gonzalo Manuel	11	1.40
Inglés – Filosofía	Alfonso Norberto	10	1.27
	Total	784	100.00

Fuente: tabla elaborada a partir del trabajo de Rodríguez Aranda, Myriam; Vargas Romero, José William. *Bibliografía de las publicaciones realizadas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de La Salle - Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de Química y Biología. Tesis de licenciatura. 1990. 253 páginas.

El Hermano Apolinar María⁶⁵ (Nicolás Seiller), rector del Instituto de La Salle entre el 1910 y 1914, fue el director del Museo de La Salle desde sus orígenes hasta 1949, fecha en que falleció. El Hermano Apolinar logró generar en torno al museo, el interés por las ciencias naturales a través de la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto de La Salle, la cual surgió en 1912, esta tuvo como órgano de divulgación el boletín de dicha organización, la cual se transformaría posteriormente en la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, antecedente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de Colombia, ACCEFYN. El Hno. Apolinar María fue además, miembro honorario de la ACCEFYN, junto con otros como

⁶⁵ Ver: *Museo de la Salle*. <http://museo.lasalle.edu.co/index.php/informacion-general/69-historia> página consultada el 13 de marzo de 2012.

el Hermano Nicéforo María (Antoine Rouhaire) director y reconstructor del museo desde 1950 hasta 1980 y el Hermano Daniel (Julián González Patiño) profesor de la Universidad de Antioquia y de la Universidad de La Salle, director del museo desde 1980 hasta 1988.

El Hermano Daniel (Julián González Patiño), quien nació en 1809 y murió en 1988, fue profesor del Colegio San José de Medellín y de la Universidad de Antioquia, fundó en 1937 la Sociedad de Ciencias Naturales “Caldas” y se consideró como uno de los últimos científicos de esa generación. Este hermano desde 1934 hasta 1988, año de su muerte, hizo una gran variedad de publicaciones en los siguientes temas: biográficos, biología, botánica, catequesis, ecología, entomología, farmacognosia, geología, herpetología, ornitología, paleontología, pedagogía y zoología.⁶⁶

El Hermano Nicéforo María⁶⁷ (Antoine Rouhaire Siauzade) nació el 28 de febrero de 1888 en Lavoûte Chilhac (Alto Loire-Francia). En 1905 fue admitido en la Congregación con este nombre; en ese mismo año parte a hacer sus estudios formales en Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburgo hasta 1908, cuando apenas contaba con veinte años ya estaba listo para la labor pedagógica de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Medellín, Colombia. Durante 14

⁶⁶ Rodríguez, Myriam; Vargas, José. *Bibliografía de las publicaciones realizadas por los Hermanos de las Escuelas cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de la Salle-Facultad de Ciencias de la Educación-Departamento de química y biología. Tesis de licenciatura. 1990. Pp. 40-41.

⁶⁷ Rodríguez, Gilberto. *El naturalista Antonio Rouhaire (Hermano Nicéforo María) y el desarrollo de la zoología sistemática en Colombia*. Revista Académica Colombiana. Ciencias. Vol. 26. No. 99. Pp. 229-238. Junio de 2002.

años se concentró en su labor docente en el Colegio San José como profesor de ciencias naturales, inglés y francés. Dirige en Bogotá el Museo de Historia Natural del Instituto La Salle, fundado en 1904 por el Hermano Apolinar María (Nicolás Séiller (1867-1949) y que albergaba para los años veinte importantes colecciones, particularmente en el campo de la entomología.

Capítulo 2

Gabriel-Marie Bruño

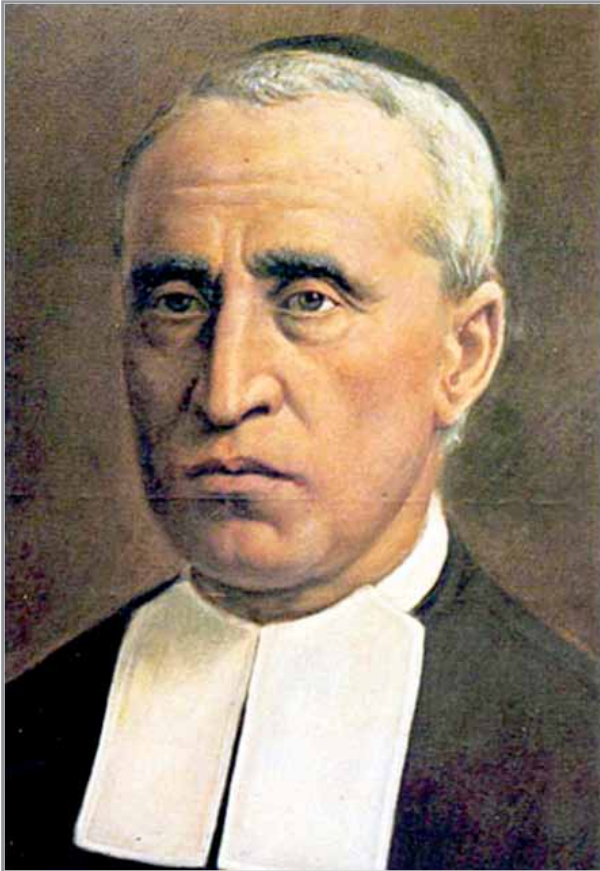


IMAGEN 5. EDMOND BRUNHES (1834-1916). HERMANO GABRIEL-MARIE, DEL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS DE LA SALLE

2.1 GABRIEL-MARIE BRUÑO: RESEÑA FAMILIAR, BIOGRÁFICA E INTELLECTUAL

Edmond Brunhes,⁶⁸ más conocido bajo el nombre de Hermano Gabriel-Marie, nació en Aurillac, capital de Haute Auvergne, el 16 de noviembre de 1834. Su padre, Bernard Brunhes, honorable comerciante, figuraba entre las personas más distinguidas y más estimadas de la ciudad. Tuvo seis hijos, dos niños y cuatro hijas; pero el murió a la edad de 43 años cuando sus hijos tenían una corta edad. Su viuda toma las riendas y hace frente a los negocios y la educación de los niños.

El mayor de los hermanos, Lucien, luego de haber seguido los cursos primarios de la Escuelas de los Hermanos Cristianos de La Salle de su ciudad natal, entra por concurso a la Escuela Normal Superior de París. Lleva a cabo en la enseñanza oficial francesa de la época una brillante carrera y termina como decano de la Facultad de Ciencias de Dijon. Tres de sus hijos dieron, cada uno en su ámbito, un relieve a la familia: el primero entra como su padre a la Escuela Normal Superior, luego enseña las ciencias en diversos establecimientos de enseñanza secundaria y finalmente, en la Facultad de Ciencias de Clermont- Ferrand, y dirige al mismo tiempo el observatorio de Puy-de-Dôme. El segundo, Jean, se

⁶⁸ Para esta reseña biográfica e intelectual de Gabriel-Marie Bruño seguimos el artículo del Frère Garnier. Edmond Brunhes (1834-1916). *Religion, Frère Gabriel-Marie, de l'Institut des Frères des Ecoles Chrètiennes*. En: *The History of Science Society*. Vol 2. No. 3 (Octubre , 1951), pp. 234-237. The University of Chicago Press. URL: <http://www.jstor.org/stable/226562>. Fecha de acceso: 24 de febrero de 2012.

hace un nombre en las ciencias geográficas; él es uno de los principales creadores de la geografía humana; sus cursos en el Colegio de Francia contribuyeron a la renovación de esta ciencia; sus libros sobre la materia son muy apreciados. El tercero, Gabriel, abraza la carrera eclesiástica y se convierte en profesor de teología en Besançon primero, luego en la Universidad de Friburgo. Promovido a obispo de Montpellier en 1932, murió en 1949, luego de 17 años de un fructífero episcopado.

Ahora bien, Edmond hubiera podido aspirar también a un lugar entre los sabios de renombre, porque en sus estudios en la Escuela Superior de Aurillac había mostrado calidades de lógica y de agudeza mental. El profesor de matemáticas lo encargaría, con frecuencia, de explicar los puntos difíciles a los otros alumnos menos dotados. El opta no obstante por la vida religiosa y manifiesta a su madre el deseo de seguir la vocación de sus maestros. Asume el 5 de octubre de 1850 el traje de los lasalianos y recibe el nombre de Hermano Gabriel-Marie que lo haría muy conocido en la congregación y fuera de ella.

Dos años más tarde, en 1852 cuando no contaba sino con 18 años y algunos meses, fue nombrado auxiliar del profesor de la primera clases de la Escuela Primaria de Brioude. Poco después se convertiría en titular de esta clase y allí desarrollaría una enseñanza destacada y superior, a la de cursos similares, especialmente en matemáticas. Su estadía en Brioude marca una etapa muy importante en la vida del Hermano Gabriel-Marie. Respondiendo a las inquietudes del alcalde de la ciudad, antiguo inspector de la enseñanza francesa, establece su curso complementario en un nivel elevado. Con claridad descubre a sus alumnos los secretos de las matemáticas elementales. Esboza las obras que aparecerán los años siguientes bajo las iniciales

de los superiores generales de la congregación: *F.I* (Frère-Hermano Irlide); *F. J.* (Frère-Hermano Jospeh) antes de ser impresos bajo su propio nombre Hermano-Frère Gabriel-Marie y Edmond Gabriel (*G.M. Bruño*).

Las clases nocturnas de matemáticas y geometría destinadas a los empleados de los ferrocarriles y a los futuros ingenieros se agregan pronto a su trabajo diario. Sin embargo, continúa sus estudios personales y toma de sus horas de sueño el tiempo que le es necesario. *Elementos de Geometría, Ejercicios de Geometría y de Geometría Descriptiva, Curso de Mecánica* ven de esta manera su publicación. Numerosas ediciones siempre mejoradas de estas obras aparecieron sucesivamente. La escuela de Brioude, gracias a la calidad de los cursos del Hermano Gabriel-Marie, se ubica rápidamente en un nivel superior al de todas las escuelas similares y no demora en atraer sobre su brillante profesor la atención de las autoridades académicas. Por proposición de estos últimos, el Gobierno le concedería la insignia de Oficial de Academia, que él recibe con su modestia acostumbrada.

En 1873, luego de 21 años de un fructífero y destacado ejercicio profesoral en Brioude, el Hermano Gabriel-Marie se le confía la dirección del Internado de Notre-Dame de Francia en Puy. Desde entonces, los cambios administrativos le toma la mayor parte de su tiempo, pero no abandona por eso las matemáticas; se sentía contento y satisfecho cuando la ausencia de un profesor le permitía entrar en contacto con los alumnos de clases superiores y hacía un deber por presidir los jurados de los exámenes de matemáticas. Reforzó de tal forma el estudio de las matemáticas en el colegio que muchos de sus alumnos pudieron afrontar con éxito los concursos de admisión a las diversas escuelas de ingenieros.

En 1878 fue encargado de la administración de la Provincia du Puy en calidad de Visitador Provincial. Para entonces, esa región montañosa francesa tenía pocas vías de comunicación. Debido a ello, empleó todos los medios de locomoción: trenes, coches de todo tipo, caballos...No tenía temor para aventurarse a pie en los caminos perdidos pese a la intemperie de las estaciones. Cada vez que podía, en el tren o en coche, él se ocupaba de un libro o un cuaderno para preparar nuevas ediciones o para consignar en el papel alguna demostración más clara que surgía de su meditación solitaria.

En 1882, la Asamblea General de la congregación lo asciende a un nuevo grado de la jerarquía designándolo como miembro del Consejo Supremo en calidad de Asistente del Superior General. Desde ese momento la administración lo absorbe hasta el punto que él no se puede ocupar más directamente de nuevas ediciones. Presidente de la *Comisión de libros*, no obstante, conservó la alta dirección, no solamente de sus propias obras sino también de todas las obras que editó la congregación. El no desdeñó aportar su apoyo a los colaboradores encargados directamente de la revisión de los diversos manuales escolares, y aprovechó sus momentos libres y sus viajes para mantenerse al tanto de los progresos matemáticos o para tomar atenta nota de dónde surgirán los nuevos mejoramientos.

En 1897, una Asamblea General de la congregación lo nombra para el cargo supremo eligiéndolo Superior General, donde ejercerá hasta 1913, año de su dimisión por razones de edad y salud. Durante su retiro de tres años (muere el 25 de octubre de 1916), volvió a sus libros y los revisó sobre ciertos puntos. Como había guardado la plenitud de sus facultades, prestaba todavía

servicios a su congregación y mantenía relaciones con varios sabios amigos.

El Hermano Gabriel-Marie podría figurar entre las grandes inteligencias y los grandes corazones que, de tiempo en tiempo, honran la humanidad. Su hermano, distinguido también entre los sabios franceses, decía un día de él: “no sabría comparar a mi hermano por las aptitudes científicas; hay una agudeza mental, una especie de instinto adivinatorio, un verdadero genio que lo hubiera hecho un gran matemático, si él hubiera podido dedicarse exclusivamente al estudio”.⁶⁹

Otro de sus amigos, que lo conocía a fondo, escribió de él: “El Hermano Gabriel-Marie poseía en alto grado dos cualidades que hacen los matemáticos de marca: una gran potencia de abstracción, guiada por un espíritu matemático muy seguro. La abstracción era uno de los mejores dones de su inteligencia; si él hubiera cultivado el análisis matemático; se hubiera creado ciertamente una reputación de sabio”.⁷⁰ Quienes conocieron su actividad pastoral y profesoral, consideran que “En las obras del Hermano Gabriel-Marie se descubre algo más que una *competencia de Manual*. Sorprende en cada página la experiencia del profesor escritor para una categoría de alumnos de los cuales él quiere ante todo ser comprendido”.⁷¹

El Hermano Garnier,⁷² considera que se podrían multiplicar las citas elogiosas para la vida y obra

⁶⁹ *Ibidem*. P. 234.

⁷⁰ *Ibidem*. P. 235.

⁷¹ *Ibidem*. P. 236.

⁷² *Ibidem*. P. 236.

científica del Hermano G.M. Bruño, porque la mayor parte de las revistas de educación o de matemáticas de la época le dedicaron artículos elogiosos, ya sea con ocasión de diversas reediciones de sus libros o con motivo de su muerte. El se limita a las siguientes: “Los *solutionnaires* - Ejercicios de Geometría y de Geometría descriptiva - eran una innovación. Pronto esta se extendió fuera de la congregación de los hermanos; ella está hoy día generalizada en la universidad... Olvidando un poco el programa del *Baccalauréat* (examen final del bachillerato o educación media francesa, n.n.), el autor ha orientado los *Ejercicios de geometría descriptiva* hacia las matemáticas especiales. El obedecía así a sus tendencias primeras, reveladas treinta años atrás. De esta forma seguía y a veces anticipaba el progreso de la enseñanza universitaria por estas cuestiones”.

Garnier,⁷³ cita también, el siguiente texto tomado del artículo que le dedica la revista *L'Enseignement Mathématique* en su número del 15 de noviembre de 1916 con ocasión de su fallecimiento: “Lo que distingue todas las obras del Hermano Gabriel-Marie es la prodigiosa variedad de puntos de vista que comprenden aplicaciones diversas y numerosas que toman en cuenta los programas que aceptaba su aspecto a menudo árido y limitado. Se destacaba por mostrar que los antiguos métodos del Álgebra y de la Geometría, no se encontraban forzosamente en inferioridad. De esta manera, el uso de las derivadas le daba nuevas facilidades; él probaba, no obstante, con una rara elegancia, que se encontraban los métodos rivales en los procesos de discusión de tiempo atrás o de antes. Sus *Ejercicios de geometría descriptiva* con

⁷³ *Ibidem.* P. 237.

puntos de partida muy elementales, superan a menudo la enseñanza superior”.

Ahora bien, el mismo Garnier,⁷⁴ anota que con relación al *Manual de mecánica*, publicado por el autor en el año mismo de su muerte (1916), el profesor A. Bulh, de la Universidad de Toulouse, escribía: “Como todos los libros del mismo autor, esta obra descansa sobre una larga experiencia y una preocupación constante de no reunir sino teoremas elegantes y problemas interesantes. Y como todo lo que es posible de ver en tales condiciones sobrepasa por mucho los recientes programas a seguir, estos se completan por las agregaciones y las notas dispuestas de tal manera que, nunca confunden al alumno y muestra que la ciencia elemental, puede alcanzar muchas cosas. Es decididamente una ciencia elemental que a veces compite con aquella que no puede vivir sino en regiones analíticas más elevadas”.

Queda una última anotación: “¿El Hermano Gabriel-Marie realmente contribuyó al progreso de las matemáticas? Es cierto que su nombre no dio lugar a ningún teorema, a ninguna demostración nueva, y sin embargo, cuántas innovaciones, simplificaciones o demostraciones son el fruto de su inteligencia. Pero, cuando él con gusto y sentido del deber, anotaba los descubrimientos de sus correspondientes de diversos países, quería permanecer en la sombra. A quien le hacía algún reproche, le respondía simplemente: dejemos esto a aquellos que no han dejado el mundo; para nosotros, es suficiente trabajar para Dios”.⁷⁵

⁷⁴ *Ibidem*. P. 237.

⁷⁵ *Ibidem*. P. 237.

Esta frase con la que termina su artículo el Hermano Garnier, dibuja según al autor, toda su existencia totalmente consagrada a Dios. Nos basta agregar que su competencia era conocida por numerosos ingenieros que recurrían a él para las soluciones difíciles; también revisa los cálculos de Eiffel para la construcción de la torre que lleva su nombre; los lleva a tal precisión que el ingeniero Eiffel queda estupefacto.

2.2. NOTA COMPLEMENTARIA SOBRE LA VIDA Y TRADICIÓN CIENTÍFICA DEL HERMANO GABRIEL-MARIE (EDMOND BRUNHES)⁷⁶

El Hermano Alain Houry, director de los archivos lasalianos de Francia con sede en Lyon, escribió un documento inédito con el título “*Note sur la famille de F.Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)*”. En este contexto, destacamos a partir de esta fuente evidencias históricas sobre la familia y la vida de G.M. Bruño.

En primer lugar, *Edmond Brunhes*, en religión *Hermano Gabriel-Marie*, superior (1887-1913) de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, fue un autor principal de obras célebres de matemáticas y física.

Edmond Brunhes (16.11.1834-25.10.1916) era hijo de *Bernard Brunhes*, el cual, una vez establecido en Aurillac, fue el jefe de un taller artesanal y gozaba del título de

⁷⁶ Houry, Alain. *Note sur la famille de F. Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de janvier 2011. 5 Páginas.

maestro-carpintero (*maitre-sabotier*). Respecto a los elementos más representativos de la familia se pueden destacar algunos aspectos: el eminente religioso que desarrolló sus actividades al servicio de la enseñanza científica en la educación secundaria tenía como hermano mayor a *Julien* Brunhes quien habiendo acogido la carrera jurídica, la termina como decano de la Facultad de Derecho de Dijon, lo que representa una gran proeza, considerado como ascenso en el plano social. Julien Brunhes tuvo dos niños: *Bernard*, físico de gran renombre, director del Observatorio Astronómico de Clermont-Ferrand del cual Emile Borch, integrante del instituto hizo un gran elogio; llevó a cabo un descubrimiento importante sobre el magnetismo terrestre y su destrucción a lo largo de la *Era Cuaternaria*; este fenómeno ampliamente discutido pero ahora admitido, estaría en el origen de la deriva de los continentes y el alejamiento el uno del otro del bloque Europa-África y de América. Una de sus obras, sobre la degradación de la energía fue reeditada y se encuentra ahora en las librerías. *Jean*, geógrafo, discípulo de Vidal-Lablache; él, en su campo, aportó una especie de revolución enfatizando sobre los problemas económicos. Su obra destinada a un público amplio, tiene por título "*La géographie humaine*" que adquirió gran notoriedad; su hija Marièle, trabajó en la misma dirección. *Louis*, ingeniero de obras públicas, fue el iniciador de la técnica barrera de bóveda (*barrage-voûte*), a la que comparó con la técnica de la represas de cemento, cuya práctica permite una economía de materiales y una realización más rápida.



IMAGEN 6. ELEMENTOS DE FÍSICA

Gabriel, quien había escogido el sacerdocio y quien después de haber ejercido diversas funciones sacerdotales, recibió las atribuciones, fue finalmente obispo de Montpellier. *Gabriel-Marie* o *Edmond Gabriel*, en octubre de 1882, a la edad de 48 años, fue elegido *Asistente del Superior General*. Administró los Distritos de Lyon, Clermont, Le Puy, Avignon y Marseille. Asumió la Presidencia de la mayor parte de las comisiones donde se elaboran los manuales escolares. En 1885, decidió no redactar más libros, pero las modificaciones de los programas, la reedición de sus obras de matemáticas y el deseo de las “Comisiones de los clásicos” lo obligaron a esta tarea. Es importante señalar aquí que, los manuales publicados por el instituto no son por costumbre firmados por su autor, sino por las iniciales del Superior General de la época, como se muestra a continuación:

Tabla 3. Denominación de los Superiores Generales de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle

Iniciales de los superiores	Nombres de los superiores	Número y años
F.L.C. ¹	Hermano Anaclet Claude-Louis Constanti	Octavo (8º) Superior general (1830-1838)
F.P.B.	Hermano Philippe Bransiet	Noveno (9º) Superior general (1838-1874)
F.J-O-P	Hermano Jean-Olympe Paget	Décimo (10º) Superior general (1874-1875)
F.I.C.	Hermano Irlide Cazenueve	Onceavo (11º) Superior general (1875-1897)
F.J.J.	Hermano Josphe Josserand	Duodécimo (12º) Superior general (1884-1887)
F.G-M.	Hermano Gabriel-Marie	Decimotercero (13º) Superior general (1897-1913)

Fuente: Hermano Houry, Alain. Note sur la famille de F. Gabriel-Marie (Edmond Brunhes). Documento inédito. Lyon. 5-7 de Enero de 2011. 5 Páginas.

El Hermano Gabriel-Marie firmó los manuales o libros de texto escolar publicados por el instituto al comienzo de su mandato como Superior General, *F.G.M.*, o *Edmond Gabriel* (para la enseñanza profesional), pero los manuales destinados a los países hispanohablantes llevan su nombre bajo la forma de *Bruño*. Más tarde, *Editorial Bruño* será el nombre de las ediciones de los Hermanos

en España y en América Latina. Después de la supresión del instituto en Francia, los manuales de los hermanos adoptaron la denominación *por una reunión de profesores*.

El 19 de marzo de 1897, el Hermano Gabriel-Marie es elegido el 13º Superior General. Insistió para que los alumnos remitieran trabajos a la Exposición Universal de París, en 1900: el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle recibía tres premios, 13 medallas de oro y numerosas medallas de plata. El curso de los acontecimientos es difícil para el Instituto de los Hermanos y su Superior, a causa de un cambio radical de la legislación francesa relacionada con las congregaciones⁷⁷.

⁷⁷ Para un conocimiento y comprensión de estos acontecimientos desde un punto de vista histórico, remitimos a: Patrick Cabanel, Jean-Dominique Durand, dirs., *Le grand exil des congrégations religieuses françaises, 1901-1914*. París: Le Cerf, coll. « Histoire ». 2005. Este libro analiza los problemas que vivieron las congregaciones religiosas, cuando a comienzos del siglo XX, el gobierno francés decidió asumir las escuelas y hospitales rompiendo totalmente con los acuerdos establecidos en el concordato de 1801. Este tema ha sido poco abordado por la historiografía especializada: ¿cómo se llevó a cabo el proceso de laicización forzada? ¿cuáles fueron los dramas personales e íntimos de este acontecimiento histórico? ¿cuáles fueron sus lugares de exilio y qué obras educativas y de otro tipo desarrollaron en las nuevas circunstancias?, etc. Este libro reúne trabajos de diversos historiadores que estudian, entre otros aspectos, la legislación anticongregacionista que llevó a a que 1904 a la exclusión completa de las religiones y de los religiosos de las escuelas francesas. La lucha contra las congregaciones religiosas en Francia se desarrolla en el marco de un complejo proceso de separación de la Iglesia y del Estado. Muestra, de una parte, desde una perspectiva laica el proceso de emancipación respecto a la religión, y desde la perspectiva de los católicos, los efectos de una empresa de expoliación y de persecución de sufrió la iglesia católica y sus congregaciones en la Francia de la época. Es importante anotar que durante el siglo XIX tuvo lugar un desarrollo extraordinario de las congregaciones religiosas dedicadas a diversas obras y actividades (hospitales, ayuda social, asistencia y sobre todo enseñanza y educación), este es el contexto en el que debe entenderse la obra educativa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la Salle.

La ley de 1901, muy liberal para las asociaciones y apremiante para las congregaciones no autorizadas, lo que es el caso del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, debidamente autorizadas por Napoleón; es por esto que el Hermano Gabriel-Marie rechazó reunirse con los superiores de las otras congregaciones para estudiar las actividades a realizar para enfrentar la voluntad del Gobierno de suprimirlas. Los decretos de aplicación del 12,13 y 15 de julio deciden el cierre inmediato de 801 de las 1.359 escuelas de los Hermanos de La Salle.

Los bienes del instituto se confiscaron y fueron destinados a la venta. Los hermanos franceses quienes eran cerca de 10.500, vivieron situaciones dramáticas y desgarradoras. Solo pudieron quedar en Francia y con hábito religioso alrededor de 1.300 hermanos inválidos o ancianos, reunidos en algunas casas de retiro, que la administración les concede para su uso.

Los Hermanos Asistentes encargados de los distritos franceses no lograron adoptar una posición común: algunos obligaron a los hermanos a expatriarse, esto pareció ser la posición del Hermano Gabriel-Marie, con la perspectiva de “salvar las vocaciones”, para reforzar las comunidades existentes en Turquía, Egipto, Canadá, India y Austria; para crear obras nuevas en España, Sicilia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos; o para implantar el instituto en México y en América del Sur.

Varios pensionados (Los hermanos y la mayor parte de sus alumnos), los noviciados y los escolásticos (casas de estudio para los jóvenes hermanos) fueron transferidos al otro lado de la frontera con Bélgica, en Italia, en España, en las islas anglonormadas y en Inglaterra. Más de una tercera parte de los hermanos de esta manera se

expatriaron. Otros hermanos renunciaron exteriormente a su pertenencia al instituto (“secularizados”) para continuar, bajo el hábito civil y sin relaciones visibles con sus superiores, la educación cristiana en Francia: el instituto perdió entonces, su visibilidad en Francia. Con la perspectiva de evitar a los “secularizados” los seguimientos previstos por la ley, el Hermano Superior hace suprimir el nombre de las listas del instituto y rechazó recibirlos cuando pasaran por París - porque la Casa-Matriz debió abandonar la Rue Oudinot y establecerse a finales de 1904 en Lembecq-les-Hal, cerca de Bruselas. Pero 78 Rue de Sèvres se entregó a los hermanos pensionados: el Secretariado General y el Economato (“*Procure*”) General permanecieron en este sitio, no fueron transferidos a Lembecq.

La “secularización” parece haber implicado alrededor de 3.500 hermanos franceses, muchos de ellos se sintieron abandonados: es solamente después de 1914 que su situación se mejoró; el Gobierno francés renunció a la aplicación de penas previstas por la ley, pero sin devolverle a los hermanos las propiedades confiscadas. Finalmente, son los “secularizados” que aseguraron la continuidad de la presencia de los Hermanos en Francia y la continuidad de sus obras. Finalmente, 1.500 o 2.000 hermanos franceses abandonaron el instituto, dispensados de sus votos; muy pocos entraron en la enseñanza pública, muchos continuaron en la enseñanza cristiana.

La noticia necrológica del Hermano Gabriel-Marie, escrita en 1917, anota: “A la luz de los acontecimientos cumplidos desde hace 12 años, el T.H. Hermano [*“Très Honoré Frère”* “*Muy Honrado Hermano*” título concedido al Superior General], (...) No es un punto dado a los hombres, que sean muy perspicaces, de leer el porvenir.

Una de las grandes pruebas de aquellos que gobiernan será siempre verse a veces obligados a avanzar como a tontas, en la penumbra, sin otro apoyo eficaz que una humilde confianza en Nuestro-Señor”.

En 1913, esto es en la segunda parte de su período de General Superior, el Hermano Gabriel-Marie, reúne en Lembecq un capítulo general. Es en el curso de este último capítulo cuando ofrece su renuncia, entonces su sucesor, el Hermano Imier de Jesús, Antoine Lafabrègue es elegido, el Hermano Gabriel-Marie abandona la Casa-Principal; y morirá en París el 25 de octubre de 1916.

2.3. BREVE RESEÑA DE LOS LIBROS ESCOLARES DE GABRIEL-MARIE BRUÑO⁷⁸

El aviso necrológico expone las indicaciones sobre los libros que redactó el Hermano Gabriel-Marie y sobre sus relaciones con un cierto número de sabios matemáticos. En este contexto, un colaborador del Hermano G-M. Bruño escribió: “Cuando, hacia 1878, emprende el mejoramiento de una Geometría, que tenía su tercera edición en su instituto, él suprime inmediatamente lo que no era necesario. En la nueva edición se reconoce la mano del ‘investigador’ feliz....Los *Éléments de Géométrie* toman entonces un lugar honorable y destacado entre las obras similares. Las ediciones sucesivas de esta obra fueron aumentadas, enriquecidas, adornadas de un apéndice

⁷⁸ Para la presentación de esta reseña nos valemos igualmente del documento de Houry, Alain. *Note sur la famille de F. Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de janvier 2011. 5 Páginas.

interesante. Estas han logrado una refundición del trabajo, publicado en 1913 bajo el título: *Manuel de Géométrie*".



IMAGEN 7. PRONTUARIO DE MECÁNICA

De hecho, desde 1875, la segunda edición de *Les Éléments de Géométrie, comprenant des notions sur les courbes usuelles et de nombreux exercices* (la primera era de 1873), reestructura la precedente y le agrega un apéndice de 74 páginas. En el mismo formato pasa de 274 a 395 páginas. Alain Houry considera que en este proceso interviene el Hermano Gabriel-Marie. La 5ª y 8ª edición (1885 y 1895) tienen 491 páginas; la 9ª (1896) y la 12ª (s.f), con 523 páginas, se agrega *Un complément sur le déplacement des figures*. Estas ediciones son ciertamente del Hermano Gabriel-Marie.

Tabla 4. Obras de Gabriel-Marie Bruño citadas en su aviso necrológico

Título de la obra escolar	Año de edición
<i>Éléments de Géométrie</i>	2ª edición 1875
<i>Manuel de Géométrie</i>	1913
<i>Éléments d'Arpentage</i>	4ª edición 1896
<i>Éléments de Géométrie descriptive</i>	
<i>Exercices de Géométrie + Solutionnaire</i>	
<i>Exercices de Géométrie descriptive + Solutionnaire</i>	
<i>Manuel de Mécanique</i>	1916
<i>Cours de Physique</i>	1896, 1901
<i>Complements de Géométrie</i>	1896
<i>Cours de Mathématiques élémentaires</i>	
<i>Exercices de Géométrie, comprenant l'expose des méthodes géométriques et 2000 questions résolues</i>	1920, 6ª edición 1991

<i>Éléments de Géométrie, comprenant des notions sur les courbes usuelles et de nombreux exercices</i>	1ª edición 1873, 2ª edición 1875
<i>Géométrie descriptive, tome I: Éléments</i>	5ª edición 1893
<i>Géométrie descriptive, tome II: Exercices</i>	5ª edición 1920
<i>Trigonométrie, Éléments-Complements, Méthodes pour la résolution des problèmes, Solutions de 875 exercices et problèmes</i>	4ª edición 1890

Fuente: Hermano Houry, Alain. *Note sur la famille de F. Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de Enero de 2011.⁷⁹

A manera de ejemplo e ilustración, anotamos las obras del Hermano Gabriel se encuentran en el Archivo G-M. Bruño y en el fondo Editorial Bruño del Monasterio de Santa María de Bujedo Centro de Espiritualidad Bujedo-Burgos-España; de igual manera, en el fondo histórico de la biblioteca de la Universidad Politécnica de Madrid, se custodian dos libros: *Exercices de géométrie descriptive* y *Éléments de géométrie descriptive*, editados en la ciudad francesa de Tours en 1893 y 1917, respectivamente. Ambos libros, dedicados a la geometría descriptiva, fueron manuales docentes muy utilizados en las escuelas de ingeniería españolas, también en el mismo catálogo aparecen 100 ejemplares de 64 títulos, uno de cuyos autores firma como *F.G.M.* (el mismo *Frère Gabriel-Marie*). Obras como *Éléments de Géométrie*, *Exercices de Géométrie et de Géométrie descriptive*, *Cours de Mécanique* y otras obras de *Edmond Gabriel* -como también llegó a

⁷⁹ Las ediciones citadas de G-M. Bruño se encuentran en los Archives Lasalliennes - 95, Rue Deleuvre - 69004 Lyon-France.

firmar alguna de ellas- se hicieron famosas en escuelas e institutos de toda Francia.

En un tono de elogio y reconocimiento, Ravelet⁸⁰, anota que “La Providencia confía el instituto a este gran trabajador en el momento en que toda inteligencia y energía humanas, sostenidas por la gracia divina, no bastan para navegar en la tempestad, salvarse en el naufragio, ganar puertos seguros y mares en calma. Claridad de visión, ponderación, serenidad, fe, sobre todo, que adhiere a las voluntades providenciales estas cualidades eminentes y estas virtudes sobrenaturales, más necesarias que nunca en parecidas circunstancias. El nuevo superior las posee y las comparte con su Secretario General, el Hermano José en 1894; en él van a encarnarse durante treinta años, a la vista de universo, las tradiciones administrativas, pedagógicas y apostólicas de la congregación lasaliana”.

⁸⁰ Ravelet, Armando. *San Juan Bautista de la Salle*. Introducción de Mgr. d'Huss. Epílogo de George Goyau de la Academia francesa. Madrid: Editorial Bruño. MCMLII.

Capítulo 3

Las ediciones y la editorial G.M. Bruño



IMAGEN 8. COLECCIÓN DE LIBROS DE TEXTO ESCOLAR DEL ARCHIVO G. M. BRUÑO Y EDITORIAL BRUÑO DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE BUJEDO CENTRO DE ESPIRITUALIDAD BUJEDO-BURGOS-ESPAÑA

3.1. ANTECEDENTES DE LA PRODUCCIÓN DE MANUALES ESCOLARES DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS DE LA SALLE

La comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle desde sus orígenes tuvo una producción propia de sus manuales y libros escolares empleados en la formación. En su perspectiva de formación esta comunidad distribuye los libros a los alumnos al costo de edición. En sus preceptos, los hermanos solo leerán el mismo libro que leen los alumnos en la escuela y cada libro tiene su tiempo de uso y los alumnos deben tenerlo a mano para seguir la lección. El uso de los libros se describe minuciosamente en el método de enseñanza simultánea, en el que los manuales se complementan con el uso de la libreta de oraciones (breviarios) y el catecismo, igualmente se aconseja el empleo de materiales pedagógicos colectivos: los tableros para la lectura y el cálculo, así como los afiches de imágenes.

En sus inicios, las ediciones de la comunidad dieron mayor preferencia a aquellas publicaciones religiosas que debían ser usadas en la escuela antes que a las publicaciones “profanas” como las denomina Poulet⁸¹. Este autor utiliza dos nociones sociohistóricas para

⁸¹ Yves, Poulet, L'équilibre sacré-profane des manuels lasalliens. En: *Génese et caractéristiques de la pédagogie lasallienne*. París. Editions don Bosco. Collection “Sciences Humaines”. 1995. Pp. 107-182.

clasificar los libros escolares producidos por los hermanos; estas son: religiosa y profana. Ahora bien, estas nociones solo pueden ser entendidas en el marco de las discusiones francesas entre la escuela laica republicana y la escuela católica. En este contexto, profano significa un conjunto de cualidades que emergen con un proceso de secularización de la sociedad francesa, estas son: los libros se escriben en lengua vernácula (en francés no en latín), se usan los caracteres franceses por oposición a la letra gótica, la escritura y la lectura no se limita a los textos religiosos sino a textos literarios y científicos, no obstante en esta secularización parcial de los textos, subyace la idea de la “virtud cristiana”. Lo sacro estaría entonces constituido por aquellos textos en los cuales prevalece esta virtud, asociada a las práctica de la vida cívica y familiar así como a la instrucción religiosa y lo que se denominaría en términos gruesos, el saber social religioso que tienen como objetivo un comportamiento cívico profundamente cristiano.

Según Houry⁸², son 13 los libros que la comunidad publica en Francia entre 1696 y 1706, dos de ellos no se conocen el *Syllabaire français* de 1698 y el *Psautier de David avec l’Office de la Vierge*. Adoptando la propuesta de Poulet es posible determinar aquellos textos o libros orientados hacia lo sacro y lo profano.

⁸² Frère Houry, Alain. *Les manuels scolaires publiés par les Frères des Écoles chrétiennes. Contribution à leur historique*. 7 páginas. Enero de 2011. Igualmente, entrevista personal realizada el día 15 de junio de 2011 en la sede de *Les Archives Lasalliennes*. Lyon-Francia.

Tabla 5. Producción de libros profanos y religiosos para uso escolar 1696-1706

Libros profanos	Libros religiosos
<i>Syllabaire français</i> (1698)	<i>Psautier de David avec l'Office de la Vierge</i> (1705-1706)
	<i>Exercices de piété</i> (1696-1702)
	<i>Regles de la Bienséance et de la Civilité chrétienne</i> (1703)
	<i>Les Abrégés des Devoirs d'un Chrétien envers Dieu</i> (1703-1705)
	<i>Cantiques spirituels</i> (1705-1706)
	<i>Instructions et Prières</i> (1698-1702)
	<i>Devoirs d'un chrétien envers Dieu par demandes et réponses</i> (1703)
	<i>Cantiques spirituels</i> (1705-1706)
	<i>Instructions et prières pour la sainte messe</i> (1698)
	<i>Instructions méthodique pour apprendre à bien confesser</i>
	<i>Instructions et prières pour la confession et la communion</i>
	<i>Instructions chrétiennes</i>
	<i>Grand abrégé des devoirs du chretien envers Dieu</i>
	<i>Petit abrégé des devoirs du chretien envers Dieu</i>

Fuente: tabla elaborada a partir de los datos de Poulet, Yves. *L'équilibre sacré-profane des manuels lasalliens*. En: *Génese et caractéristiques de la pédagogie lasallienne*. París. Editions don Bosco. Collection "Sciences Humaines". 1995. Pp. 107-182.

Poulet incluye dentro de los libros profanos el denominado *La civilité chrétienne*. Este libro escolar tiene dos componentes, uno de carácter civilista y otro de carácter moral-religioso. Según este autor, “La multiplicidad de las ediciones apócrifas de las *Règles de la bienséance et de la civilité chrétienne*, de las cuales un ejemplar fue encontrado solo en 1960, obliga a preferir este ejemplar a cualquier otro. Se conserva en los archivos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle”.

Houry⁸³ muestra cómo en el siglo XVIII las nuevas necesidades escolares suscitan la composición de nuevos manuales escolares sin un plan de publicación previo. El período comprendido entre la muerte de Juan Bautista de La Salle (1719) y la Revolución Francesa (1791), se imprimen algunas obras como el *Abrégé des principes de la grammaire française, à l'usage des écoles chrétiennes*, que aparece en 1783 en Rouen; el *Traité d'arithmétique à l'usage des pensionnaires et des écoliers des Frères des Écoles chrétiennes* publicado en 1797. Igualmente, se conservan algunos volúmenes manuscritos: *Catéchisme arithmétique* (1785), *Table de correspondance des poids des principales villes ou provinces* (1792). Otras obras manuscritas tienen que ver con el álgebra y la geometría, la astronomía y su aplicación a la navegación. En 1792 se divulgan diversos manuscritos: *Éléments de rhétorique ou d'éloquence*, *Catéchisme du Frère Primäel* y un *Cours de philosophie*.

Al terminar la Revolución Francesa, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle confinados a la enseñanza primaria o elemental, tardaron en diversificar sus publicaciones escolares. Dispersados por la supresión de su instituto en 1792, la congregación es de nuevo reconocida

83 Op. cit. p. 2

en Francia por el artículo 109 del Decreto de 1808. En este contexto, una lista elaborada en junio de 1810 muestra las reediciones de obras con destinación escolar: *Devoirs d'un chrétien* (1805, 1810, 1811, 1812), el libro de Jean-Baptiste de La Salle, las *Règles de la bienséance et de la civilité chrétienne* (1812).

Houry⁸⁴ describe cómo en 1816 comienza a aparecer en Francia el “*métodomutuo*” (llamado también “*lancasteriano*”): el maestro explica la lección, no a la clase sino a algunos alumnos un poco más avanzados (“*monitores*”) donde luego, cada uno vuelve a dar la lección a un grupo en el interior de una inmensa sala donde los movimientos se hacen con un silbato. Una vez la sala esté equipada, este método parece más económico a ciertas municipalidades, pero los hermanos, conscientes de la superioridad educativa de su método simultáneo, rechazaron adoptar el método mutuo porque impediría la relación educativa entre el hermano y sus alumnos. Los manuales escolares de los hermanos son previstos solo para la enseñanza simultánea.⁸⁵

⁸⁴ *Ibidem*. P. 3.

⁸⁵ “Desde esta perspectiva teórica, La Salle reafirma la pertinencia de la instrucción simultánea en detrimento de la enseñanza individual: en la senda trazada ya por Comenius, la simultaneidad de la sala de clase asume ahora una envergadura superior: un maestro que se alza por sobre todos los alumnos y es capaz de controlar las actividades que están a un mismo tiempo efectuando. En la puja que sobrevendrá en el siglo XIX entre partidarios del método mutuo y del método simultáneo, podrá observarse el carácter fuertemente observador y punitivo de la simultaneidad, incluso cuando se recomiende -como en el caso del mismo La Salle la división de los educandos- en ‘grupos’. Es en este sentido que puede afirmarse que, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la pedagogía moderna se hace irremediabilmente lasalleana.” (Narodowski, Mariano. *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires. Aique editores. 1994. P. 120.)

En 1826 en Versailles, agrega Houry,⁸⁶ el Hermano Javier compone un *Cahier de modèles d'écriture*, hacia 1830 se reúnen seis carpetas que comprenden cada una 50 hojas de modelos de escritura. La escritura y el cálculo serán durante largo tiempo una especialidad de los hermanos, pero el campo de la enseñanza ofrecida por estos se amplía, progresivamente. De esta manera se comienza a configurar un campo de saber escolar secular constituido por saberes propiamente escolares, como la lectura y escritura y aquellos provenientes de disciplinas científicas como matemática, geografía, lengua francesa, la geometría, aritmética, cálculo, trigonometría, física, química, mecánica, mineralogía, zoología, botánica y geología. De esa manera, lo que en sus inicios fue una manifestación de las oposiciones entre religiosidad y laicidad, se torna en el lugar de preferencia de producción de un nuevo saber que es el saber escolar y de nuevos ejercicios de apropiación y producción de este, lo que es propio de la escuela moderna, como lo ha señalado André Cherval.⁸⁷ En síntesis se podría considerar que la producción de este tipo de libros de texto escolar, de este período con sus procesos de didactización, transformación, racionalización, difusión, evaluación, adecuación, la lógica de edición y uso del libro escolar; constituyen a secas, lo que podríamos denominar la modernidad pedagógica.

Los manuales escolares adquieren importancia a raíz de la expedición de la Ley Guizot de 1893.⁸⁸ Esta ley establecía

⁸⁶ Óp.,cit., p. 4.

⁸⁷ Cherval, André. *La culture scolaire. Une approche historique*. París: Belin. 1998.

⁸⁸ <<La ley Guizot de junio de 1883 estipulaba en su artículo primero: "... La instrucción primaria elemental comprende necesariamente la instrucción

escuelas en cada comuna municipal y estas podían ser confiadas a una congregación; luego los Hermanos de La Salle van a encontrar en Francia las condiciones de un crecimiento acelerado y la obligación de ampliar los aprendizajes de base con materias nuevas. Así la *Circular 62* del 17 de marzo de 1831, anunciaba el precio de adquisición y venta de libros clásicos fijado por las casas de los hermanos: *Devoirs, Bible, Arithmétique, Solutions, Cacographie* (se refiere al uso de textos en los que las faltas de ortografía se introducen intencionalmente con el fin de entrenar a los alumnos en su corrección), *Psautier, Syllabaire, Evangiles*. El 21 de julio de 1831, la Circular 64 anunciaba para el comienzo de septiembre la publicación de un *Traité du Dessin linéaire*, para el uso de los hermanos que deben enseñar. En 1833 aparece un *Nouveau traité d'Arithmétique* (que tiene una tabla para convertir las antiguas medidas a las del sistema métrico, un *Abrégé de Géographie* y un *Abrégé de Géométrie pratique, appliqué au dessin linéaire*; en 1836 se edita una *Civilté chrétienne, revue et corrigée* y una *Histoire de France, précédé de l'Histoire sainte et suivi de notions sur les anciens et les nouveaux peuples*. Houry anota que estos libros se publicaron bajo las iniciales *L.C.* y *F.P.* (Louis Constantin y Hermano [Frère] Philippe).

Se advierte entonces que a partir de 1838, en Francia los manuales escolares de la Comunidad de los Hermanos

moral y religiosa... Los libros de lectura corriente, los ejercicios de escritura, los discursos y las exhortaciones del maestro tendrán constantemente a hacer penetrar en el alma de los alumnos los sentimientos y los principios que son la salvaguarda de las buenas costumbres y que son propios para inspirar el temor y el amor de Dios.”>>> Zind, Pierre. Las doctrinas de inspiración católica. En: Avanzini, Guy (Compilador). *La pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica. P. 62.

Cristianos de La Salle, se publicaran bajo la responsabilidad de los diversos superiores generales que residían en París hasta 1905; así, de una parte, la publicación de los libros escolares se convierte en una actividad totalmente a cargo del Centro del instituto, de otra, porque en los países donde la comunidad se implantó emplean en primer lugar los manuales publicados en París, antes de desarrollar sus propias publicaciones.

Houry, igualmente plantea que el largo período como Superior General del Hermano Philippe (1838-1874) significó el lanzamiento de colecciones completas de manuales escolares para diversas clases. Los libros del Instituto de los Hermanos de La Salle serán en este período firmados por sus iniciales F.B.P (Hermano [Frère] Philippe Bransiet). Destacamos algunas publicaciones: *Exercices orthographiques*, *Arithmétique*, *Le jeune communiant*, *Solutions d'Arithmétique*, *Manuel de géographie*, *Histoire de France*, *Dessin et Mécanique*, *Inventaire chronologique des découvertes scientifiques, littéraires et industrielles*, *Cours élémentaires de dessin d'ornement*, la guía del maestro del *Méthode d'écriture*, *Manuel de piété à l'usage de la jeunesse*, *Atlas*, *Cahiers cartographiques*.

También, durante su breve período de Superior General (mayo 1874 a abril 1875), el Hermano Jean-Olympe implementó las "Comisiones" para el examen y la composición de obras escolares, con el objetivo de constituir un conjunto completo para el servicio de las diversas clases a cargo de los Hermanos de La Salle. Reprodujo la lista de obras adoptadas por la Comisión de Matemáticas, y anuncia la formación de una comisión para las obras de francés y otra, para historia y geografía. Citemos algunas obras editadas de este corto período: *Méthode de style*, *Nouvelle méthode d'anglais*, *Carte hypsométrique de la France*,

Atlas, Nouveau Syllabaire, Lectures courantes, colección de 10 *cartes murales muettes*, *Éléments de Géométrie* (segunda edición mejorada), *Solutions de Géométrie et d'Arithmétique*, *Simple lectures sur les connaissances usuelles* (segunda edición), la segunda parte del *Catéchisme en exemple*. Igualmente, Houry relaciona los editores a los cuales el Instituto de los Hermanos Cristianos de La Salle recurrió en Francia para sus ediciones: *Mame* (Tours), *Gigord* (París), luego la mención *Procure générale 78 Rue de Sévres Paris 7^e* y la *Librairie générale de l'enseignement Libre (LIGEL Rue de Vaugirard Paris 6^e)*. Otros países tendrán también su *Procure* de los hermanos: Quebec, Bélgica, España, Italia y Colombia, entre otros.

3.2. LA EDITORIAL BRUÑO

Como se puede deducir de los anteriores análisis bibliométricos, desde el inicio de su labor educadora el libro de texto escolar y la edición para la escuela, hace parte esencial de la pedagogía lasaliana. En este contexto, se puede considerar que la Editorial Bruño es la etapa final de un proceso y el surgimiento de una nueva, donde el texto escolar adquiere dimensiones modernas en cuando a su edición, distribución y tipo de saber que promueve. Aunque la Editorial Bruño fue hegemónica en Colombia en la producción de libros para la escuela, es poco lo que se conoce de ella; por otra parte, no existe una investigación que dé cuenta a cabalidad de su historia, únicamente existen fragmentos en investigaciones realizadas en Canadá, España y Francia. Los historiadores que en Colombia se han ocupado de la problemática educativa del período entre 1900 a 1930, han estado más interesados en el comportamiento político y educativo

de los Hermanos Cristianos de La Salle y poco de las características y el papel de la Editorial Bruño. Dadas estas lagunas históricas se expondrá una breve historia de la editorial en Francia, España y Colombia,; utilizando entrevistas a hermanos cristianos, catálogos, inventarios, documentos inéditos y estudios académicos que se han ocupado de esta comunidad.

El 28 de octubre de 1882, a la edad de 48 años, Gabriel-Marie (Edmond Jean-Antoine Brunhes) es elegido asistente del Superior General. Administra los distritos de Lyon, Clermont, Le Puy, Avignon y Marseille. Asume la presidencia de la mayor parte de las comisiones que elaboran los manuales escolares. En 1885, decide no redactar más libros escolares sino adaptarlos a las modificaciones de los programas, reeditar sus obras de matemáticas y atender el deseo de la “*Comisión de los clásicos*”. Recordemos que los manuales escolares son producto de un colectivo de maestros (“Reunión de profesores”) que se reunían, discutían, redactaban y elaboraban estos textos. Estas “comisiones” de elaboración de manuales firmaban la autoría con las iniciales del Superior General de la época. En este caso el Hermano Gabriel-Marie firmaba los manuales publicados por el instituto o comunidad durante su período de Superior de la comunidad como *F.G.M.* o Edmond Gabriel (para la enseñanza profesional), pero los manuales destinados a los países hispanoamericanos aparecen bajo la denominación de Bruño y luego de la supresión del instituto en Francia en 1901, los manuales adoptaban la denominación o autoría “*Par une réunion de professeurs*” (“Por una reunión de profesores”).

En Francia no existió una Editorial Bruño en sentido estricto, se realizaron ediciones escolares determinadas según los criterios de los Superiores de la congregación

y la dinámica educativa de la época. Para sus propias ediciones la congregación, como se ha señalado, recurrió en Francia a editoriales (*Mame* y *Gigord*) y a la figura de la “*Procure*”, ubicada en París (7^e). La “*Procure*” tenía como función respecto a los libros escolares organizar su impresión y edición, su almacenaje y distribución a los diferentes distritos de la comunidad.

Paul Aubin, refiriéndose a la penetración de los manuales escolares de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Quebec,⁸⁹ considera que desde los comienzos del siglo XX, los hermanos de Francia transformaron radicalmente su estrategia frente a los manuales escolares que ellos redactaban y los decretos Combes con su corolario inevitable -caída dramática de su clientela- no fueron extraños a este descalabro. Los hermanos en Francia comienzan en primer lugar por crear una firma padre-nombre, la *Sociedad general de edición*, que toma a su cargo la edición de los manuales escolares. Los hermanos no tiene ya más intermediarios entre la producción y la venta; la eliminación de un editor extranjero permite a la comunidad francesa descontar un mejor margen de beneficio, pero entre tiempo, ella los obliga a asumir solo los costos de edición en un momento donde el mercado francés es menos accesible, mientras que aumentan los costos de producción inmediatamente finalizada la *Primera Guerra Mundial*.

Para restablecer su situación la “*Procure*” de París llega a proponer a las autoridades del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, en un memorial del

⁸⁹ Aubin, P. (2000). La pénétration des manuels scolaires de France au Québec. Un cas-type: Les frères des Écoles chrétiennes, XIXe-XXe siècles. *Histoire de l'éducation*. No. 85. Janvier. Pp. 10-11.

20 de abril de 1925, el establecimiento de los derechos compensatorios para los manuales de Francia copiados o adaptados para sus cofrades en otros países; se fundamenta en el argumento de la noción de derecho de autor: la “*Procure*” de París habiendo invertido en la redacción de los manuales -hablará pronto de “gastos del primer establecimiento”- es normal que las procuradurías fuera de Francia, a las cuales estos gastos le eran ahorrados, contribuyen a disminuir estos gastos por un sistema de impuesto como si ellos los hicieran, y si los manuales hubieran sido publicados por los editores laicos. La más alta instancia administrativa del instituto ratifica lo esencial de las recomendaciones de la relación de la “*Procure*” de París: 10% del precio de venta para las reimpressiones y 5% para las adaptaciones.

En este contexto, podemos considerar que las ediciones en España, en especial las de G.M. Bruño, fueran adaptaciones o reimpressiones que deberían contribuir con este estipendio establecido anteriormente. Por otra parte, el surgimiento de las Ediciones Bruño en España tiene lugar en un momento en que el mercado del libro escolar en Francia se ha contraído para esta comunidad. En consecuencia, los mercados más promisorios serían España, Hispanoamérica y Canadá.

A finales del siglo XIX, con mayor propiedad hacia 1882, la comunidad en España solicita al Procurador General del instituto en París, un acuerdo para que los tratados y manuales escolares puedan ser traducidos y editados en este país. En Francia hubo ya en el siglo XIX otros servicios editoriales, como fueron la *Procure Général*, *Ligel* y otras, que editaron libros en castellano para casas dependientes de Bayona o de Bézzieres en Barcelona o Baleares, a fines del siglo XIX antes de hacerse el Distrito de España. Algunos de los libros en español eran traducidos del francés en Francia

y luego desde 1904, a raíz de la expedición de la Ley Combes que expulsó a la comunidad de Francia, se tradujeron en la *Casa General de Lembecq le Hall* de Bélgica.⁹⁰

En España, los primeros libros editados fueron reimpressiones de traducciones del francés al español realizadas en Francia y Bélgica; y posteriormente, adaptaciones americanas de libros escolares de los hermanos franceses hacia 1929. Entre estos tenemos: *Tratado elemental de aritmética decimal y Fracciones y problemas resueltos por el método de reducción a la unidad. Primera parte*; la primera como la segunda parte de este, editados en 1882 en la Tipografía del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús (Calle Atocha, 68. Madrid). En la última década del siglo XIX se editaron otros libros como el *Curso Elemental de Aritmética* firmado por el autor el Hermano Gabriel-Marie Bruño (H.G.M.B.), libro que no tiene fecha de edición, y hacia 1887, se edita un libro para el alumno *Ejercicios de cálculo*, sobre las cuatro reglas fundamentales de la aritmética.

Como se ha señalado las *Procuradurías Generales* que tenían a cargo la edición de los libros con destinación escolar entre el siglo XIX y XX, tuvieron a cargo funciones editoriales propias de una “marca”,⁹¹ esto implicaba

⁹⁰ Comunicación personal del Hermano Pedro Chico (Valladolid-España) con fecha del 26 de marzo de 2012.

⁹¹ *Marca editorial* o de edición: en algunas editoriales, el corrector de estilo es el “responsable de marcar el manuscrito para quien pare la tipografía. Utiliza códigos especiales para mostrar de qué manera elementos tales como títulos de capítulos, subtítulos y títulos de cuadros aparecerán en la impresión. También instruye al tipógrafo respecto del formato que deben tener cuadros, listas, citas extensas, notas al pie y bibliografías; marca las palabras que deben llevar una tipografía especial” etc. Sharpe, Leslie y Gunther, Irene (2005), *Manual de edición literaria y no literaria*. México: Fondo de Cultura

definir tamaño del libro, tipo de letra, corrección de estilo, entre otros. En España existieron diversas *Procuradurías*, una de ellas situada en Barcelona. En esta ciudad, el primer “Procurador” conocido en 1880 fue el alemán H. Alphonsus Liguori. En Bravo Murillo fue el H. Adalberón-Paul y luego el H. Louet hasta 1907. En Barcelona el primero debió de ser el H. Jovien-Etienne. En 1896 ya se cita como Procurador al H. Sénécien-Remi, que residía en Condal y en 1898 le sucedió el Hermano Job Hyacinth hasta 1907.

La Procuraduría de Madrid se instaló primero en la Casa Provincial, en 1879, Calle de Santa Engracia N° 56 (hoy 140). Pasó luego al barrio de Cuatro Caminos, junto al Colegio de Maravillas. En 1910, sin cambiar de domicilio, la Procuraduría Librería se constituyó en comunidad independiente. Posteriormente, hacia 1892 se crea el Distrito de Barcelona, el cual conjuntamente con la “Procuraduría” única de los hermanos publicaron libros firmados por G.M. Bruño.

En la información que poseemos falta una gran cantidad de aspectos que den cuenta de la constitución de la Editorial Bruño como tal. A veces hay confusiones entre la producción editorial de los Hermanos Cristianos, la producción del autor HH. GG. Bruño, y la producción que la editorial tiene como propia. La Editorial Bruño como tal surge en España y en sus comienzos era una organización de “instrucción popular” a cargo de los hermanos, posteriormente se constituyó como una empresa. Los análisis que realizamos de la documentación disponible muestran que, si bien la

Económica, p. 9. Información suministrada por el antiguo editor de Editorial Norma, William Mejía Botero el 26 de marzo de 2012.

editorial tiene un carácter jurídico como tal, muchas de sus funciones estaban desagregadas entre la figura de la “Procurer” y la “Reunión de profesores”.



IMAGEN 9. FACSIMIL DEL PRIMER LIBRO EN ESPAÑOL PUBLICADO CON LA DENOMINACIÓN G. M. BRUÑO

Cuando se coteja la información de las ediciones de las procuradurías con el primer libro publicado con la denominación G.M. Bruño como sello editorial⁹² en 1898,

⁹² *Sello editorial*: “Signo distintivo o nombre registrado como marca o no, que hace parte del fondo editorial de una empresa. Se considera generalmente como una unidad estratégica de negocio” (Barvo, Carmen y otros (2009), *Manual de edición*. Bogotá: CERLALC, p. 199). Por ejemplo, Editorial

denominado *Lecciones de Lengua Castellana por G.M. Bruño 1^{er} año. Curso elemental. Libro del maestro*, podemos considerar que el sello editorial se va configurando entre 1892 y 1898. La *Procuraduría* de Madrid ya había publicado hacia 1928, millón y medio de ejemplares y la de Barcelona, ya había superado este número. En 1929 se contabilizaban unos 150 libros escolares en español de la *Editorial F.J y G.M. Bruño*. Esta editorial⁹³ dependió del Superior General de Francia. Al establecerse el Distrito de España, este estuvo dirigido por el Asistente Luis de Poissy y dependió del Distrito de Lyon o de Bézier.⁹⁴

Aunque en lo fundamental la Editorial Bruño realizó reimpresiones y adecuaciones de libros de texto escolar franceses, también tuvo una producción propia⁹⁵, así: en *Barcelona*: H. Joannes-Joseph, escribió la *Gramática Superior*; H. León, escribió la *Contabilidad*; H. Antonino

Santillana tiene los sellos Alaguara (literatura), Aguilar (no ficción), Taurus (ensayo), etc. Información personal suministrada por el antiguo editor de Editorial Norma William Mejía Botero el 27 de marzo de 2012.

⁹³ *Editorial*: “Empresa jurídica cuya actividad principal es asumir la financiación y riesgo financiero de la edición de libros para su venta” (Barvo, p. 174); compañía legalmente responsable de publicar un(os) determinado(s) libro(s) y de los riesgos financieros implicados en su publicación, incluido el pago de regalías (Jacob, Henry (1976), *A pocket dictionary of publishing terms*. London: Macdonald and Jane’s, p.51). Información personal suministrada por el antiguo editor de Editorial Norma William Mejía Botero el 27 de marzo de 2012.

⁹⁴ Comunicación personal del Hermano Pedro Chico (Valladolid-España) con fecha del 26 de marzo de 2012.

⁹⁵ Esta relación tiene como fuente el documento del Hermano Cantalapiedra, Carlos. *Bruño*. Burgos. 2010. Inédito. 9 páginas. Igualmente la entrevista personal realizada el día 13 de mayo de 2011 en el centro de documentación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la Salle con sede en el Monasterio de Santa María de Bujedo-España.

Luis (de Benicarló) es autor de varias gramáticas. Los HH. Cirilo (Jerónimo Sorribas) y Casimiro Alejo (Senmartí), *Álgebra y Trigonometría*. H. Elías Alfonso (Julián Cámara) autor del *Novísimo Infantil*. En Madrid: H. Anselmo Pablo, *Historia de España, de 1º y 2º cursos*. Una comisión presidida por el H. Agustín María redactó *Gramáticas*. H. Optatian, canadiense, *El inglés*. H. Arseni Ángelo, *El francés*. H. Anselmo León (Juan Contreras), la *Aritmética Razonada*. H. Corbiniano Carlos, el *Cálculo Comercial*. H. Abencio, la *Contabilidad*. H. Orencio Luis y una comisión, compusieron *Matemáticas, Álgebra y Trigonometría*. H. Claudio Gabriel compuso *Lengua y Latín y El Libro de España*. H. Guillermo Luis (José Gadea), la *Geometría*. H. Alejandro Mateo, varios libros de *Lectura*. H. Manuel Luis : *Trigonometría, Geometría Superior Analítica*. H. Wenceslao Félix (Checa): *Historia de España*. H. Miguel Vesga: *Historia Universal*. H. Marcelo Manuel: *Gramática* y H. Felipe Urbano, *Apuntes de Contabilidad de Empresas*.

Así mismo, el Hermano Anselmo Pablo escribió diversas obras para Ediciones Bruño como: *Lecciones de dibujo*, dos volúmenes para los grados iniciales; *Composición Castellana*, primero, segundo y tercer grados; *Ciencias Físicas y Ejercicios de Ortografía al Dictado*. Este hermano también participó en la asesoría y corrección de pruebas de textos de aritmética y geometría superior. Entre otras obras de este autor se tiene el libro del *Cincuentenario de la llegada de los Hermanos de La Salle a España*. Otro autor fue el Hermano Antonio Martínez Lorenzo, quien publicó unos cuarenta libros de física y química.⁹⁶ En América Latina, se puede mencionar la participación activa del Hermano Miguel

⁹⁶ Comunicación personal y electrónica del Hermano Carlos Cantalapiedra con fecha del 8 de julio de 2012. Comentarios al documento “G.M. Bruño. La edición escolar en Colombia. 1900-1930.”

Febres Cordero, quien elaboró libros de texto escolar y fue asesor en Ginebra, Suiza, para aquellas ediciones en español que se editaron en este país.⁹⁷ En Colombia, se menciona al Hermano Ramón Antonio González López, más conocido como el Hermano Justo Ramón (nació en Manizales, Colombia el 12 de enero de 1893). Entre sus obras tenemos: *Geografía Superior de Colombia* (Bogotá, Librería Stella, 1963), *Geografía elemental de Cundinamarca* (Bogotá, Editorial Procuraduría de los Hermanos, 1930), *Historia de Colombia. Significado de la obra Colonial, Independencia y República* (Bogotá, Librería Stella, 1949).

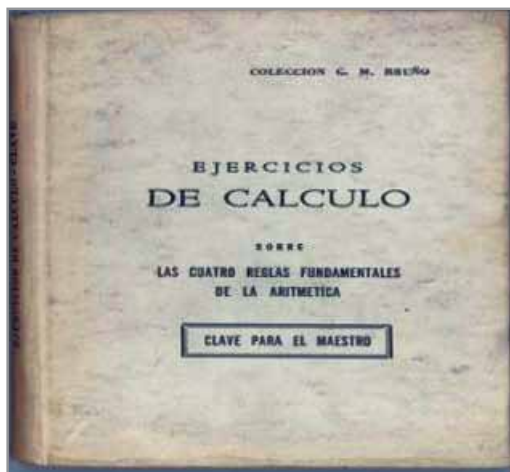


IMAGEN 10. EJERCICIOS DE CÁLCULO. CLAVE PARA EL MAESTRO

⁹⁷ Si bien, no es objeto de este trabajo analizar el tipo de producción del Hermano Miguel Febres Cordero, es conveniente señalar su aporte en el producción de libros escolares empleados en el Ecuador. No obstante, el historiador Javier Ocampo López comete un craso error histórico al considerar que este Hermano es G.M. Bruño y por ende es el autor de los diversos libros que publicó ediciones G.M. Bruño (Ver: G.M. Bruño San Miguel Febres Cordero. El Hermano Cristiano de los Textos Escolares. En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. No. 16, enero-junio de 2011. Pp. 15-32).

Señalaremos a manera de ilustración algunos hitos históricos de la Editorial Bruño en España, porque no es objeto de este estudio realizar a cabalidad una historia de esta casa editorial.⁹⁸ Hacia 1910 la Procuraduría se constituyó en comunidad independiente. Muchos de los libros de la Editorial F. J y la Editorial Bruño se depositaron en 1931 en la “Editorial Hernando”; hacia 1932, en la Calle Velázquez N° 35, se constituye la Librería Bruño, cuyos administradores mueren en la Guerra Civil española. Hacia 1935 se unifican las dos editoriales (F. J. y Bruño), creando una empresa independiente.

Durante el período comprendido desde 1932 hasta 1996, la editorial como tal, continúa produciendo libros y obteniendo diversos tipos de reconocimientos por su obra. Así tenemos, a manera de ejemplo, que en 1955 el Consejo Mundial para la Formación Profesional, CMFP, en la entrega anual de premios de formación profesional tercera edición, concede uno a la Editorial Bruño por su destacado profesionalismo y labor humanitaria en el campo de la educación y la formación. Finalmente, en el 2000, los Hermanos de las Escuelas Cristianas suspenden -al menos temporalmente- la edición de libros de texto y venden la Editorial Bruño al Grupo Hachette, líder incontestable del libro escolar en Francia.

⁹⁸ Esta reseña se realiza apelando a Hermano Cantalapiedra, Carlos. *Bruño*. Burgos. 2010. Inédito. 9 páginas. Igualmente entrevista personal realizada el día 13 de mayo de 2011 en el centro de documentación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la Salle con sede en el Monasterio de Santa María de Bujedo-España. Igualmente, ver: Espagne en: <http://www.bibl.ulaval.ca/ress/manscol/diaspora/espagnol/espagne.html> Igualmente entrevista personal realizada en Valladolid-España el día 9 de mayo de 2011.

Tabla 6. Algunas empresas de impresión relacionadas con ediciones G.M. Bruño

(1) Arias, Eduardo. Imprenta, San Lorenzo, 5, Madrid.
(2) Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, Imprenta, Juan Bravo, 3 (1917).
(3) Imprenta y Litografía, Juan Bravo, 3, Tf. 50408 De Madrid ¿a partir de 1941?
(4) Atenas, A.G. Enrique Granado, 30, Barcelona (1918) y en C/Escorial, 135-147 de Barcelona (1933).
(5) Atlas, Tipografía, Consejo de Centro, 140 a 144, Barcelona (1923).
(6) Barrera Laborde, J., C/ Santa Ana, 20, Barcelona (1912).
(7) Biosca, Imprenta, C/ Castelló, 63, Madrid (1946).
(8) Vidal, llamada Imprenta y L. Médica, Casa Vidal, en C/ Atocha, 98, Madrid (1912). Llamado también Establecimiento tipográfico de la Casa Vidal (1914).
(9) Clásica Española, Imprenta, en C/Glorieta de la Iglesia (1925), en General Álvarez de Castro, 12 (1931) y s/f en Eloy Gonzalo, 34, de Madrid.
(10) Canales, Gráficas S.L. , Madrid. (1959).
(11) Católica F.G, Imprenta, Vicente Muro, 7, Valladolid (1922).
(12) El Monte Carmelo, Tipografía, Burgos, (1907).
(13) Espinosa, Julián, Imprenta y Encuadernación, Augusto Figueroa, 4, Madrid (1923) y en C/ Caracas, 10, con Tf. 32355.
(14) Franco, Fernando, Imprenta, C/ Jaen, 1, Madrid (1940), Tf. 36101.
(15) Gama, Artes Gráficas S.A., C/ Barbieri, 10, Madrid, Tf. 210686 (1942).
(16) Gambón, Imprenta y Editorial, C/ Canfranc, 3, Zaragoza, (1939).
(17) Gassó, Juan de, Editor – Sucesor de Gassó Hermanos, C/ Santa Teresa, 4 y 6, Barcelona (s/f).
(18) Giró, Fidel, Impresor, C/ Valencia, 233, Barcelona (1905).

(19) Gost, Gráficas, C/ Provenza, 330, Barcelona, Tf. 73341 (1934). A partir de 1940 imprime a "La Instrucción Popular S.A".
(20) Grijelmo S.A., Artes Gráficas, C/ Arbolancha, 1, Bilbao (1933). En C/ Uribitarte, 4, (1944).
(21) Halar, Gráficas, C/ Blasco Garay, 28, Madrid, (1949).
(22) Henrich y Cía., Imprenta, C/ Córcega, 348, Barcelona (1909).
(23) Horta, Joaquín, Imprenta, C/ Méndez Núñez, 7, Barcelona (1908) Tf. 2326.
(24) Ibérica, Imprenta de Estanislao Maestre, C/ Pozas, 12, Madrid (1906).
(25) La Propaganda Católica, Imprenta y Librería, Santander, (1913).
(26) La Reconquista, Imprenta, C/ Bernardo, 99, Gijón, (1906).
(27) Maestre, e., Imprenta, C/ Pozas, 12, Madrid (1920) Tf. 3854. En 1929 el Tf. Es 13731 y tiene unas siglas: A.S.J.C. y en 1931 : A.J.P.M. En 1933 imprime para "La Instrucción Popular" y la calle está en Pozas, 14. Desde 1932 cita como: Imprenta de la Viuda de Estanislao Maestre. Desde 1944 tiene el Tf. 15620. En 1944 la Imprenta se quemó y Bruño perdió originales y ejemplares.
(28) Monserrat, Imprenta, de Bartra y Gost, Platería, 43, Barcelona (1903), C/ Santa Ana, 20, Barcelona (1910).
(29) Sucesores de Henrich y Cía., Artes Gráficas, S.A., Barcelona (1928), en C/ Córcega, 348 en (1932).
(30) Talleres Penitenciarios de Alcalá de Henares, Imprenta (1942).
(31) Taxis, Manuel, Imprenta, C/ Talleres 6, 8 y 10, Barcelona (1905).
(32) Tours Hermanos y Vila, Imprenta, C/ Lauria, 33, Barcelona (1910).

Fuente: Hermano Cantalapiedra, Carlos. Bruño. Burgos-España. 2010. Inédito. 9 páginas.

Como se deduce de toda esta información, G.M. Bruño no era una editorial en sentido estricto como lo es hoy bajo la denominación *Editorial Bruño*, es decir, una empresa en la cual se concentran diversas funciones y estructuras

editoriales: gerencia, consejo editorial, líneas y secciones editoriales, asesores, analistas de mercado, directores de estilo, diseñadores gráficos, tipografía o un taller de impresión, entre otras. G. M. Bruño era una empresa que operaba como una dependencia de la estructura organizacional de la comunidad de los Hermanos de las Escuelas cristianas de La Salle, en particular, bajo la orientación de la llamada *Procure* (Procuraduría), que hacía a la vez funciones de comité editorial, selección y aceptación de materiales, autorización de publicación, difusión y distribución de libros y un *cuerpo de profesores* con formación en áreas específicas, que era responsable de ofrecer los contenidos, temáticas y procedimientos que se consignaban en los libros. No tenemos documentos precisos acerca de si esta comunidad tenía diseñadores, las evidencias hasta ahora encontradas muestran tanto las ilustraciones, tipos de letras, que el tipo de diseño de las páginas eran propios de muchos libros escolares en Francia y España para la época. Las ediciones se realizaban en aquellas imprentas que estaban en instituciones que la comunidad dirigía o en empresas particulares, con las cuales contrataban el servicio de impresión. Como se muestra en la Tabla 6, se realizó un sucinto inventario de las imprentas en las que se editaron libros de G.M. Bruño y otros que la comunidad difundía. Se puede observar la gran diversidad de empresas de negocios de impresión con los cuales los hermanos tuvieron relación, algunas de las cuales son famosas en el mundo de la edición como pasa con la *Imprenta de la Viuda de Estanislao Maestre*.

Capítulo 4

El libro de texto escolar de la colección G.M. Bruño (1900-1930)



IMAGEN 11. GEOGRAFÍA DE COLOMBIA

4.1. LAS EDICIONES ESCOLARES DE G.M. BRUÑO

Las definiciones sobre los libros utilizados en la escuela y la educación son diversas, por lo cual es necesario determinar el “*status*” del término “*libro de texto escolar*” que hemos empleado en este trabajo y no el de “manual”, “libro escolar”, “libro para la escuela”, “libro para el aprendizaje”, “libro didáctico”, “manuales de estudio” y “libros de materias”; asimismo, haremos algunas descripciones del tipo de libro para la escuela que edito G.M Bruño en dicho período.⁹⁹

Para entender lo que es el libro de texto escolar, es necesario hacer una breve referencia a las características de las primeras tipologías de los manuales o textos escolares que se utilizaban en la escuela moderna. Agustín Escolano,¹⁰⁰ plantea la existencia de un primer grupo constituido por aquellos libros o manuales que tiene por único fin la enseñanza de la lectura como iniciación o como perfeccionamiento. A estos corresponden los silabarios, cartillas y catones en que se exponen los métodos de lectura, trozos escogidos, los libros manuscritos, estos últimos orientados a adiestrar a los alumnos en la lectura de la letra cursiva. Un segundo grupo, que aunque su objetivo es ejercitar a los niños en la lectura, responde a otros fines: los cuentos, novelas cortas, fábulas y biografías; las misceláneas de conocimientos variados y útiles y por

⁹⁹ Choppin, Alain. *Le manuel scolaire, une fausse évidence historique*. En: *Histoire de l'éducation*. 117/2008. Pp. 8-9.

¹⁰⁰ Escolano; Agustín. *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. Alejandro Tiana (Editor). *El libro escolar; reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. Pp. 439-450.

último, los tratados que ofrecen los contenidos de una o varias materias de enseñanza.

En este sentido, Escolano¹⁰¹ muestra cómo en España, el ciclo histórico de la generación de los manuales escolares tiene en 1929 la innovación más importante, con la introducción y la implantación de los programas cíclicos. El nuevo modelo de libro de texto escolar va a dar origen a una graduación de los libros escolares, tanto de lectura como de las materias. En este segundo ámbito se sistematizan y proliferan los géneros textuales cíclicos, como los epítomes, compendios y tratados, y las enciclopedias graduadas. Los manuales pueden ser, agrega Escolano, clasificados además, según otros criterios: por las *disciplinas* o materias del programa de que tratan (historia sagrada, gramática, urbanidad, aritmética...), por el *grado* o nivel a que van dirigidos (elemental, medio, superior, iniciación, perfeccionamiento...); por el tipo de *actividad* didáctica que cubren (estudio, lectura, trabajo, consulta...); y por los *géneros* o modelos textuales que adoptan para vehicular sus contenidos.

Sin duda, existe para comienzos del siglo XX en Colombia y otros países, una creciente y diversificada producción editorial que se materializa en lo que Agustín Escolano¹⁰², denomina “*Primera generación de manuales escolares*”, que se ha objetivado en ciertos modelos o géneros textuales diferenciados por su estructura, sus modos de expresión y los procedimientos que utilizan. Cada uno de estos géneros ha recibido además, una nominación específica

¹⁰¹ Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez. 1997. Pp. 33-35.

¹⁰² *Ibidem*.

tomada de los títulos atribuidos a publicaciones de larga tradición académica, pedagógica o religiosa, aunque puede adoptar denominaciones nuevas asociadas a las funciones que estos libros escolares desempeñaron.

Tabla 7. Relación de géneros textuales

Abecedario	Rudimentos	Lecciones de cosas
Silabario	Epítome	Atlas
Catón	Principios	Diccionario
Cartilla	Nociones	Método
Libro de lectura	Elementos	Manual
Cuentos	Resumen	Curso
Quijote escolar	Prontuario	Guía
Antologías / Trozos escogidos	Iniciación	Texto
Fábulas	Compendio	Libro
Devocionario infantil	Tratado	Ejercicios
Manuscrito escolar	Enciclopedia	Apuntes
Cuaderno	Ramillote	Concentraciones
Láminas	Florilegio	Centros de interés
Cartel	Guirnaldas	Programa

Fuente: Escolano, Agustín. *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. En Tiana, Alejandro (Editor). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. P. 443.

Si se tienen en cuenta las características formales y materiales de los tipos de libro escolar, que pueden ser distintas y peculiares, es posible hablar entonces de géneros textuales específicos y diferenciados. Así, considera Escolano,¹⁰³ un silabario, un catecismo y una enciclopedia pueden ser identificados como textos dispuestos conforme a reglas o condiciones de producción que los diferencian entre sí y respecto a otros tipos de texto, es decir, como sistemas lingüísticos y didácticos

¹⁰³ *Ibidem*.

organizados en función de las particularidades de cada género. De acuerdo entonces a un criterio de naturaleza pedagógica (funciones escolares que desempeñan), los libros escolares pueden adscribirse a alguna de las siguientes categorías:

Tabla 8. Tipología de libros escolares según su naturaleza pedagógica

- (a) *Libros de iniciación*: manuales cuyo uso está relacionado con determinadas ritualidades académicas de introducción o de paso. Pueden ser también libros iniciáticos, esto es, manuales que comprenden los primeros fundamentos de las disciplinas a las que sirven de soporte.
- (b) *Series cíclicas*: compuestas por textos de diferente nivel de complejidad que disponen sus contenidos, generalmente los mismos en cada etapa del proceso, de forma graduada. La idea de graduación está presente asimismo en los manuales publicados como rudimentos, principios, nociones, elementos, iniciación y otras nominaciones.
- (c) *Modelos enciclopédicos*: textos de carácter sincrético, dispuestos a menudo también según un orden cíclico o procesual, que reúnen en un solo volumen toda la cultura escolar.
- (d) *Libro guía*: modelo al que se adscriben todos los que se anuncian como manual, curso, programa, método o simplemente libro (de).
- (e) *Libro de consulta*: tipo de manual escolar que se utiliza para auxiliar o complementar a los textos básicos. Los diccionarios, atlas, antologías y muchos libros de lectura extensiva responden a este modelo.
- (f) *Libro activo*: modalidad de manual que exige la participación activa del alumno en su uso y complementación. Los cuadernos y libros de ejercicios, las fichas y láminas y algunos géneros modernos, como las concentraciones y los centros de interés, constituirían las ejemplificaciones de este tipo de textos.

Fuente: Escolano, Agustín. *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. En Tiana, Alejandro. (Editor). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. Pp. 443-444.

Ahora bien, el “corpus” de libros escolares de G.M. Bruño, también se puede analizar desde la perspectiva que informa la tradición, esto es, desde el análisis de sus concreciones históricas identificables como géneros distintos entre sí, en consecuencia, la tipología resultante sería otra. Entre otras razones porque la evolución de los objetivos y los métodos pedagógicos, de las técnicas de impresión y de reproducción, de las condiciones de selección y de uso han transformado progresivamente los libros de texto escolar, ya sea en su organización o en su apariencia. No se puede olvidar que hoy en día, el uso de este tipo de libro escolar en el que la ilustración abunda y la estructura es a menudo compleja, supone que los docentes adquieran ciertos conocimientos específicos para su uso.

En consecuencia, Alain Choppin,¹⁰⁴ sugiere a este respecto la existencia de cinco *modelos didácticos*:

1. *Modelo apologético*. Una de las organizaciones más antiguas es la sucesión de *exempla* o de apologías, es decir la yuxtaposición de cortos relatos escogidos y clasificados en una perspectiva pedagógica. Herederos de una tradición que se remonta hasta la Antigüedad (la *Vida de los hombres ilustres* de Plutarco, por ejemplo), estas obras están esencialmente redactadas para la edificación religiosa o moral de la juventud. En estos libros escolares, todavía muy extendidos hasta finales del siglo XIX, las historietas se plantean en parejas antitéticas produciendo un efecto de reforzamiento en el alumno lector.

¹⁰⁴ Choppin, Alain. *Manuels scolaires: histoire et actualité*. Paris: Hachette Éducation. 1992. Pp. 142-148.

2. *Modelo catequístico*. Cuando la literatura escolar nace de la literatura religiosa, los catecismos han influido profundamente y de manera duradera en la concepción de los libros escolares. La organización pedagógica propia de los catecismos perdurará de manera más o menos manifiesta, hasta principios del siglo XX. La estructura que presentan estas obras es muy simple: es un diálogo ficticio en el cual a una pregunta precisa del docente corresponde una única respuesta, respuesta que, por su brevedad se impone al alumno como irrefutable y definitiva. Estas obras tienen esencialmente por función asegurar la memorización de las nociones. Esta organización es aseguradora en todos los sentidos para el alumno, como para el docente, cuando el uno como el otro, repiten mecánicamente su papel.
3. *Modelo jurídico*. Las obras que participan de esta categoría se encuentran en el origen de los establecimientos de educación secundaria. Se presentan como una sucesión de pequeños párrafos numerados de manera continua. La clasificación de las nociones en capítulos así, como la sequedad y la impersonalidad del tono, obedecen a una constante preocupación de racionalización y de objetividad. Tal organización se presta particularmente para la presentación de nomenclaturas (por ejemplo, la lista de dinastías en historia) o la exposición de reglas gramaticales. Estas obras desprovistas de cualquier aparato pedagógico se parecen a los tratados que hacen pensar en los códigos jurídicos caracterizados por su densidad y atracción. Para Choppin, es a mediados del siglo XIX que este tipo de libros escolares aparece en la escuela, especialmente en la gramática y las disciplinas científicas.

4. *Modelo enciclopédico.* Las misiones que se le dan a la escuela elemental a finales del siglo XIX y comienzos del XX son muy ambiciosas: la escuela debe dar al futuro ciudadano “todo lo que no está permitido ignorar”, es decir, el conjunto de saberes prácticos necesarios para su vida entera. En una época donde las escuelas no estaban dotadas de libros para el conjunto de las materias del programa, se establece una tradición de obras que agrupan, de manera necesariamente superficial, una cantidad de informaciones sobre diferentes aspectos del programa escolar. Los libros escolares únicos, que condensan todos los “saberes escolares” y que corresponden a este género, desaparecerán rápidamente con la emancipación de las disciplinas escolares que se inicia a finales del siglo XIX, y el surgimiento cada vez más abundante de obras específicas de libros escolares por materias o disciplinas.

5. *Modelo atractivo.* Los pedagogos desde la antigüedad han reconocido el lugar del juego en el aprendizaje. Para tal efecto, los libros escolares disimulan su didactismo cuando en los diálogos o las intrigas que escenifican los niños, no obstante es frecuente que la historia adquiera para el lector un tono donde las conversaciones parecen artificiales. Este tipo de obras, por lo menos para el caso francés, se generalizó entre 1925 y 1930, y sus títulos son elocuentes sobre el interés que deben suscitar en los niños, veamos uno: “*La aritmética riendo para el curso medio*” publicado por editorial Nathan de París en 1933.

Estos géneros planteados por Choppin, con base en los corpus de libro escolar francés, presentaban algunas

dificultades de clasificación al aplicarse al corpus de textos escolares españoles y aquellos que se difundieron en América Latina entre 1900 y 1930, es decir, aquellos libros escolares que se desarrollaron en lo que Agustín Escolano¹⁰⁵ denomina la primera y segunda generación. Cabría pensar en un nuevo género que permitiría incluir aquellos libros que surgen en la intersección que se produce entre los saberes disciplinares y la escuela. Esto es, libros escolares disciplinares de matemáticas, gramática, álgebra, cálculo, dibujo, geografía, química, botánica, zoología, geología, física y geometría; los cuales organizan la información o sus contenidos, de acuerdo con las exigencias de la formación en la escuela. Este nuevo género lo podríamos denominar *disciplinar*, en el cual se pueden incluir un alto porcentaje de libros producidos por G.M. Bruño entre 1900 y 1930, y aquellos que se producen hoy en las carreras técnicas como ingenierías relacionadas con la matemática, física, química, electrónica y biología, entre otras. En estas se desarrollan un conjunto de procedimientos, llámense didácticos o metodológicos, cuyo fin es la apropiación del saber disciplinar por parte del usuario del libro.

¹⁰⁵ Escolano; Agustín. *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. Alejandro Tiana (Editor). *El libro escolar; reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. Pp. 439-450. Escolano, Agustín. (1997). *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 2000. Pp. 19-46. Escolano, Agustín. *Libros escolares para programas cíclicos. Epítomes, compendios y tratados. Las primeras enciclopedias*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997a Pp. 425-448.

4.2. EDICIONES G-M. BRUÑO: ¿MANUAL O LIBRO DE TEXTO ESCOLAR DISCIPLINAR?

Quiceno,¹⁰⁶ ubica entonces el surgimiento de una cultura del libro de texto escolar en Colombia en la época del liberalismo. Los manuales que existían en la mitad del siglo XIX estaban orientados a enseñar religión, política, gramática y caligrafía. El mismo autor expone que después de 1870, cuando se introducen los métodos de enseñanza apoyados en la pedagogía, aparecen los primeros manuales de enseñanza cuyo objetivo era las ciencias y las artes, la higiene, pedagogía, agricultura, lectura y escritura. Según este autor, en 1935, los educadores laicos reaccionan ante estos manuales, los veían caducos, inútiles y poco didácticos, y proponen que se produzcan ya no manuales sino libros de texto.

Si nos apoyamos en estas aseveraciones del historiador colombiano encontramos un vacío en el análisis histórico del libro, del tránsito del manual escolar al libro de texto escolar. La cuestión aquí reside entonces, en preguntarnos si los libros escolares que producía la Editorial Bruño desde entonces participan de este proceso, y en caso de una respuesta afirmativa, cómo. En este sentido, el supuesto que fundamenta este planteamiento hipotético para analizar el corpus de libros escolares de G.M. Bruño es el siguiente:

¹⁰⁶ Quiceno, Humberto. *El manual escolar: pedagogía y formas narrativas*. En: *Revista Educación y Pedagogía*. Números 29-30. 2001. Pp. 51-68.

Entre el manual escolar y el texto escolar salta a la vista una diferencia. El manual fue un libro producido para presentar, en forma resumida, una doctrina, una didáctica o un sistema educativo. Su nombre surge en un contexto en que no existía la imprenta y el libro, se tenía que reproducir a mano. El manual también es, pues, una copia a mano de una doctrina. Obedecía a una producción artesanal e individual. Cuando apareció la imprenta y la mecanización, el manual, a pesar de que mantuvo su nombre, conservó su función de presentar en forma resumida y sencilla un método, solo que esta vez lo hizo ocupándose de la enseñanza y la escuela. Años más tarde, el manual se dirigió al maestro, los estudiantes y después a todo, el personal administrativo de la escuela. Cuando se hizo imposible mantener el nombre de manual por la alta mecanización de su producción, cambio su nombre a texto escolar. Como texto escolar, ya no representa una doctrina, un método o una teoría, sino que nombra las distintas actividades de la escuela, discursos y disciplinas, acciones, procesos y objetivos, y muchas veces su preocupación ya no es la claridad y la sencillez, condiciones del aprendizaje sino la educación en general.¹⁰⁷

A este respecto, nuestra hipótesis considera que la obra de G.M. Bruño editada entre 1900 y 1930 produce su propia noción de lo que debe ser el libro de texto escolar, que se caracterizaría por un énfasis fuerte en saberes disciplinares de la época como la matemática, física, gramática, biología, química, geografía e historia; y en menor grado, sobre los contenidos de religión y educación cívica; así como en una manera muy propia

¹⁰⁷ *Ibidem*. Pp. 54-55

de organizar el saber escolar. Ahora bien, como se ha venido argumentando, esta tesis debe matizarse en algunos aspectos. Por una parte, las ediciones bajo el sello G.M. Bruño difundieron un saber disciplinar organizado de tal manera que pudiera ser enseñado. La particularidad de este saber es que este no surge de grupos de científicos o especialistas sino de maestros en ejercicio, expertos en cada saber disciplinar (“Reunión de profesores”). La segunda característica de este tipo de libros reside, no tanto en su forma de edición sino en aspectos editoriales tales como el tamaño, tipo de encuadernación, tipo de letras, etc., que lo hacían de fácil utilización en la escuela; aquí no podemos hablar en sentido estricto de que estos textos se apoyen explícitamente en una teoría del aprendizaje como lo sugiere Quiceno¹⁰⁸ para ciertos libros escolares, sino de una práctica pedagógica sustentada en las políticas educativas de la época. Un tercer aspecto que se señala es el carácter popular y democrático de estos libros, son libros para los niños del pueblo, sin costo, antecediendo así, lo que hoy denominaríamos la educación popular en la escuela y/o la democratización del saber, uno de los ideales de la ilustración y el liberalismo radical.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Quiceno, Humberto. *El manual escolar: pedagogía y formas narrativas*. En: *Revista Educación y Pedagogía*. 2001. Números 29-30. 51-68.

¹⁰⁹ Es importante señalar que esta tesis difiere de la que ha esbozado Humberto Quiceno en 2001 (*El manual escolar: pedagogía y formas narrativas*. *Revista Educación y Pedagogía*. Números 29-30. P. 54), cuando considera que el paso del manual escolar a texto escolar se debe a los procesos de transformación de la industria editorial, la presencia de movimientos pedagógicos modernizadores, y la participación directa en su concepción de los especialistas en disciplinas como las ciencias del lenguaje y la psicología del aprendizaje, quienes introducen otras formas narrativas,

Según estas consideraciones, si bien los libros escolares de G.M. Bruño se pueden ubicar en la fase tardía de la “primera generación”¹¹⁰ del libro escolar, esto es, un tipo de libros que metodológicamente y en su racionalidad editorial correspondía con las necesidades de la expansión del sistema de educación pública primaria. Estas ediciones eran fruto de las diversas innovaciones tecnológicas en el mundo de las artes gráficas que hacía posible una reducción en los costos de producción y ediciones numerosas. Aunque G.M. Bruño no se puede considerar como la primera edición escolar en España, que según Escolano,¹¹¹ fue la *Casa Hernando* constituida en el siglo XIX, sin embargo, G.M. Bruño forma parte de ese movimiento en España junto a Hernando Callejas,¹¹² el Magisterio Español, Espasa, Bastinos, Elzeviariana, Camí, Palusie, Seix Barral, Salvatella o Ramón Sopena.

Las características de los libros de texto escolar de esta primera generación están dadas por los tipos de letras que se utilizan, el uso de ilustraciones, gráficos e indicaciones metodológicas para la enseñanza.

tiene lugar en Colombia en dos momentos históricos fundamentales: 1870 y 1930.

¹¹⁰ Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 19-46.

¹¹¹ *Ibidem*. P. 23.

¹¹² Ver: Berrio, Julio; Martínez Anastasio; Colmenar, Carmen; Carreño Miryam. *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración*. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2002.

Obviamente, en el campo editorial en este período de la primera generación del libro de texto escolar se pueden considerar los emblemas de las casas editoriales que constituyen la imagen de marca comercial y pedagógica, constituyéndose en símbolos de prestigio y acreditación de calidad, íconos, lemas y demás elementos emblemáticos configuran la seña de identidad de la editora con motivos y temas que aluden a la infancia. A este respecto la iconografía de las portadas de los libros de G.M. Bruño tienen algunas modificaciones en el tiempo, pero mantiene algunas características como el sello editorial *G.M. Bruño* o *Colección G.M. Bruño* en la parte superior de la portada, a continuación el nombre de la disciplina o asignatura: *Aritmética*, *Lengua Castellana*, *Curso superior de lectura*, y en algunos casos, la graduación escolar (curso elemental, medio, superior, etc.) y también aparecen imágenes alusivas al proceso escolar como niños escribiendo en el tablero y estudiando o imágenes históricas. Este tipo de portada se denomina *portada bordeada*, porque todos estos elementos se ubican dentro de un recuadro o cenefa muy clásico constituido por columnas, flores que recuerdan la tradición iluminista del medioevo francés y español, en lo que algunos calígrafos denominan *iluminación y decoración francesa* en oposición a la *iluminación gótica*. El objetivo de este tipo de portada es dar la impresión de equilibrio y seguridad. Como remate de lo que podríamos llamar la *marca editorial*, es decir: la *Procuraduría General*, ya sea la española de Madrid y Barcelona, la francesa de París y la colombiana de Medellín.



IMAGEN 12. LECCIONES DE LENGUA CASTELLANA SUPERIOR. EDICIÓN AMERICANA

Esta primera generación, contra todo lo que se podría pensar, no es la producción de libros que se hacían en el

medievo de manera artesanal e individual por escribas. El libro escolar es un objeto material de la sociedad sometido a un proceso de diseño y producción de naturaleza industrial y artística, y constituye otro de los tantos productos de la industria. A este respecto es importante señalar que en esta primera generación de libros escolares ya hay una preocupación de carácter industrial en la edición, tanto por la cantidad como por los aspectos editoriales mencionados y otros en los cuales llama la atención Agustín Escolano,¹¹³ esto es el tamaño del libro escolar, que es menor que los otros libros producidos por las editoriales, en efecto los libros de G.M. Bruño en general tienen 16 centímetros de largo, 11 centímetros de ancho, lomos en cuero organdí holandés y otros materiales resistentes, que evitan que estos se deshojen con el uso. Este tipo de ediciones de bolsillo tienen como finalidad ser sometidos a un trabajo y a una manipulación ardua. Estas características hacen de esta primera generación de libros de texto escolar sean *un modelo editorial* diferenciado.

Otros aspectos son importantes, las páginas interiores y las ilustraciones grabadas en láminas de cobre son a un solo color, el negro. Respecto a las ilustraciones, Escolano¹¹⁴ expone que en la primera generación española de libros de texto era común el plagio, es decir, la utilización de imágenes de otros libros. En el corpus de textos de G.M. Bruño analizados se ha encontrado que estas imágenes se repiten, tanto en libros de ediciones que no son de G.M. Bruño como en libros cuya destinación son los distintos

¹¹³ Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 19-46.

¹¹⁴ *Ibidem*.

niveles educativos: elemental, medio y superior. El papel de las imágenes, como señala el autor mencionado, es de índole ilustrativo y/o explicativo, sobre todo en los libros escolares de ciencias; en los libros escolares de humanidades abundan las imágenes estéticas o vicariales, estas consideraciones expuestas para los libros escolares españoles caben de igual manera para los libros de G.M. Bruño. En estos se da preferencia al texto escrito, a los cuadros analíticos y de sistematización de información, y en algunos libros como el *Curso Superior de Lectura*, se encuentran imágenes de escritores e ilustres personajes. Los libros de biología, botánica, anatomía y zoología son quizá los que tienen el mayor número de ilustraciones alusivas a las partes de las plantas y órganos del cuerpo humano e implementos de laboratorio de química, entre otros.

Según Escolano,¹¹⁵ la primera generación que ocupó los finales del siglo XIX y los comienzos del siglo XX de manera preferencial, desarrolló en su comienzo dos tipos de libro escolar, aquellos orientados hacia la lectura, dentro de los cuales se podrían incluir biografías, conocimientos científicos, religión, silabarios y cartillas con métodos de lectura, entre otros; y aquellos orientados al aprendizaje de las diversas disciplinas, saberes y/o habilidades. Hacia comienzos del siglo XX, según este autor, en España, los libros fueron clasificados por las disciplinas o materias del programa, esto es, historia sagrada, aritmética, anatomía, castellano, matemática, geometría y química, entre otros; y por el grado o nivel al que van dirigidos, elemental, medio superior, iniciación, perfeccionamiento. Como se deduce de lo anterior, los libros de la colección G.M. Bruño se inscriben en esta última caracterización, es decir, su objeto

¹¹⁵ Ibidem.

es una disciplina: aritmética, castellano, lengua castellana, anatomía y fisiología del hombre, física, química, biología, geología, botánica, zoología, trigonometría y aquellas cuyo objetivo es el aprendizaje y la consolidación de la escritura y la lectura, entre estos tenemos los silabarios y los libros de lectura, en el que se pueden incluir el libro escolar de historia sagrada. Por otra parte, hay una organización de la edición según la graduación escolar de la época: curso elemental, curso medio y curso superior. Se agrega una clasificación del libro según el nivel de complejidad y del proceso de aprendizaje: libros de iniciación como el silabario y catón; libros de fortalecimiento de una habilidad como son los de lectura, de lecciones de cosas y de historia religiosa.

Una de las características más importantes de los libros de la colección G.M. Bruño es el procedimiento que orienta el proceso de aprendizaje del saber, esto es, lecciones, definiciones, cuadros analíticos o demostrativos y ejercicios. No obstante, estas ediciones emplearon, al igual que otras ediciones escolares del momento, uno de los recursos didácticos a nivel editorial más importantes: el libro de ejercicios. En la escuela de comienzos del siglo XX en Colombia tres materiales eran importantes: el libro del alumno, el cual formaba parte de las colecciones editoriales de G.M.; el libro de ejercicios y el cuaderno. Aunque no hemos encontrado ejemplares de cuadernos de trabajo editados por G.M. Bruño se señala que las diversas editoriales lo difundían conjuntamente con los libros escolares.



IMAGEN 13. COLECCIÓN DE CUADERNOS “MÉTODO DE CALIGRAFÍA”

El *cuaderno de trabajo*,¹¹⁶ el término “cuaderno” proviene de el término latino *quaterniones*, un material de cinco hojas que constituía veinte páginas, este término se generalizó en el medioevo para hablar códigos de distintos tamaños. Existen dos modalidades, el cuaderno de trabajo, uno de 24 hojas, con una portada correspondiente al título de la asignatura y el cual tenía como objeto que el estudiante realizará en este los

¹¹⁶ Ver: Martínez de Souza, José. *Pequeña historia del libro*. Barcelona: Editorial Labor S.A. 1992. P. 54. Igualmente ver sección iconográfica de cuadernos de trabajo y ejercicios en: Museo virtual de la escuela española en: <http://www.slideshare.net/sabiyut/escuela-museo-virtual-magisterio-presentation> consulta realizada el 17 de abril de 2012. También remitimos al lector al inventario del fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín-Colombia.

ejercicios de clase; otro en el cual había desarrollo muy sucinto de los temas y una serie de ejercicios para que el estudiante los realizará, este último tipo de cuadernos era muy común en contabilidad,¹¹⁷ caligrafía, aritmética, física,¹¹⁸ matemáticas, inglés comercial e historia. Estos cuadernos generalmente tenían entre 11 y 24 páginas. El objetivo de estos materiales escolares era la realización de ejercicios o resolución de problemas que presentaba el libro del alumno o el libro de ejercicios o aquellos que colocaba el profesor. Los archivos consultados en Colombia en el Fondo Inés Peláez de la Biblioteca Piloto de Medellín, se han encontrado cuadernos de ejercicios de caligrafía de G. M. Bruño.

El *libro de ejercicios* como señala Escolano,¹¹⁹ es un material cuyo objetivo no es la lectura ni la información sobre una determinada disciplina, sino como su nombre lo dice, el trabajo. A lo expuesto por el autor, agregaríamos lo siguiente: estos libros de pocas páginas y tamaño tenían como objetivo resolver problemas de álgebra, resolución de problemas geométricos y matemáticos para fortalecer los aprendizajes procedimentales en estas disciplinas.

Las características de estos son la secuencialidad de los ejercicios y la concentración temática sobre un solo

¹¹⁷ Un ejemplo de cuaderno en este tema y con sus contenidos correspondientes es el elaborado por Rueda, Manuel Antonio. *Tratado de aritmética comercial*. Bogotá: Librería colombiana Camacho Roldán. 1906. Fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín-Colombia.

¹¹⁸ Ver: Cuaderno de física. Medellín: Editorial Bedout. S.A. Fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín-Colombia.

¹¹⁹ Escolano, Agustín. Libros de trabajo y cuaderno de ejercicios. En: *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1998. Pp. 303-304.

aspecto. Estos materiales no son libros de texto escolar ni manuales escolares en sentido estricto. Alain Choppin,¹²⁰ denomina a este tipo de materiales como “satélites” de los manuales de referencia, “obras para escolares” y “auxiliares facultativos para el aprendizaje”. En efecto, el objetivo de estos materiales complementarios es fortalecer el aprendizaje procedimental y las habilidades. En el corpus analizado no hemos encontrado un tipo de material cercano a este libro de trabajo, y es el llamado *Cuaderno de trabajo*; esto es, un cuaderno de más o menos 24 páginas con textos y ejercicios con algunos espacios o páginas en blanco para que el alumno resuelva algunos ejercicios y desarrolle actividades. Podríamos decir que este género escolar es el precursor del actual *libro de actividades* cuyo destinatario es el alumno.¹²¹ En los inventarios consultados en Colombia se han encontrado libros de ejercicios en cálculo y aritmética publicados y distribuidos en la colección G.M. Bruño a través de la Procuraduría de los Hermanos en Medellín y la Editorial Bedout de Medellín, y libros de ejercicios en geografía, física, astronomía, química de la Editorial Seix y Barral de Barcelona, España.

Otra de las características importantes en los textos escolares de la colección de G.M. Bruño de la muestra analizada entre 1900 y 1930, es la *graduación* de estos, según el *nivel académico* y el *destinatario*. Esta graduación, si bien se adecuaba a las exigencias de los

¹²⁰ Choppin, Alain. Pasado y presente de los manuales escolares. Berrio, Manuel (Editor). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 2000. P. 132.

¹²¹ En los inventarios realizados en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, se han encontrado cuadernos de trabajo para contabilidad con estas características que se emplearon en Colombia hacia 1930.

currículos de la época, las colecciones de G.M. Bruño se conciben y elaboran siguiendo una orientación para la formación según la edad. En este sentido, los libros se elaboran de acuerdo con la siguiente tipología: curso elemental para los niños de 7 a 9 años, curso medio para los niños de 9 a 11 años y curso superior para los niños de 11 a 13 años.¹²² Esta tipología de manera implícita supone una relación entre saber y desarrollo psicológico, de una parte, y una graduación de la administración de los saberes en el proceso de aprendizaje, de la otra. Basta como ejemplo, las consideraciones que se establecen para la lectura. En la formación elemental, el estudio de la lectura estaría orientado al silabeo, a la copia de letras y a una lectura básica; a continuación, en el curso medio a la lectura material o de “corrido del texto y su explicación somera”; y en el curso superior, la lectura se centraría en las explicaciones del texto en la lectura expresiva.¹²³

¿Qué significa la graduación para la escuela? Significa un proceso de racionalización de las acciones del maestro. La racionalidad se manifiesta en diversos aspectos específicos como la administración secuenciada del saber, en establecer sistemas de evaluación que hacen posible el paso de un nivel a otro, una distribución del tiempo de la escuela en función de tareas que conducen al saber disciplinar. El libro escolar que reúne estas características hace posible una formación simultánea, es decir, en el aula y en la casa. El libro de texto escolar tipo G-M. Bruño

¹²² Edmond, Gabriel. *Manual de pedagogía para el uso de las escuelas católicas de primera enseñanza*. Segunda edición. París: Procuraduría general. 1908. P. 139.

¹²³ *Ibidem*. Pp. 209-214.

significa el paso de la oralidad del maestro a la escritura y lectura, como factor de aprendizaje de un saber que ha sido legitimado por una comunidad académica que elabora el libro como un resultado *a posteriori* de la experiencia escolar. El posicionamiento de la escritura al interior del aula de clase hace posible que la difusión del saber no se vea, sometido a los vaivenes de la memoria del profesor, este es el descentramiento más importante que surge con el libro de texto escolar en la modernidad educativa. Curiosamente en Colombia hacia 1928 en Medellín, Antioquia, en reunión de inspectores de educación, se prohibió el libro de texto escolar porque afectaba la dignidad del maestro, dos años después precursores del movimiento activo restablecieron el estatuto del libro de texto escolar.

Sáenz *et al*, coinciden con las anteriores afirmaciones en el marco del estudio de los problemas de la modernización de la escuela primaria colombiana entre 1903 y 1930, cuando consideran los siguientes aspectos de interés en torno al libro de texto escolar: “Como corolario del problema del plan cíclico, ha de decirse que es casi imposible detectar su difusión en las escuelas, a través de los informes oficiales. La razón es particular: no era posible que un plan con este cierto grado de sofisticación pudiera difundirse en las escuelas urbanas, al menos, sin estar soportado en *textos escolares* diseñados especialmente para repartir los contenidos en las asignaturas en círculos concéntricos. Era una distribución que sobrepasaba la labor verbal de un maestro. Significaba, entonces, por supuesto, una gran empresa editorial, un diseño bastante técnico de los textos y un sistema capilar de distribución. La solución hallada en la práctica fue diseñar un tipo de libro único, que contenía una materia completa para todos los años de la primaria,

en distintos tamaños de letra (...)”¹²⁴ (cursiva nuestra).

Respecto al segundo aspecto, el destinatario, tenemos que la colección G.M. Bruño plantea libros para el maestro y libros para el alumno. Aunque entre los dos no existe una gran diferencia a nivel de contenidos, dado el énfasis disciplinar del enfoque pedagógico de la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, la característica principal del libro de alumno reside en la cantidad de ejercicios que este trae para que él los realice. En términos generales, se puede considerar que el libro del alumno en lo fundamental es el libro de ejercicios. Otro aspecto de la destinación son las ediciones americanas que constituían una adecuación de aspectos del contenido, referencias biográficas o bibliográficas para el público hispanoamericano. En los libros escolares de lengua castellana, si bien no presentan mayores diferencias en cuanto a las lecciones, si hay una adecuación en cuanto a palabras propias de uso en América, referencias tomadas de la *Gramática de Andrés Bello*.

En los textos de lectura esta adecuación se realiza presentando fragmentos de autores americanos. A este respecto, tenemos que en el libro escolar *Lengua castellana. Edición americana para el curso medio*, se expone que el nombre de edición americana “no implica forzosamente innovación sino más adaptación a los usos y costumbres de América, puesto que rendimos grandísimo culto a la lengua de la patria y sumo acatamiento a las decisiones de la Real

¹²⁴ Sáenz, Javier; Saldarriaga, Oscar & Ospina Armando. (1997). *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias-Ediciones Foro Nacional por Colombia-Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia/Clío. 1997. Volumen 1. P. 343.

Academia de la Lengua Española”. Se denomina americana porque tiene como objetivo: “...únicamente poner a la vista de los niños trozos selectos, escritos por autores americanos que cantaron los grandes días de la patria, ensalzaron sus héroes o celebraron las riquezas infinitas de su suelo, ya que en América más que en otra parte, la enseñanza de la lengua debe elevar muy alto el sentimiento patrio”.¹²⁵ A este respecto, es de señalar que las primeras ediciones que se usaron en América fueron las ediciones españolas, ya fueran editadas en España o en Francia; y hacia 1927, se comenzaron a utilizar en América las llamadas *Ediciones Americanas*, por lo menos en los libros de lengua castellana. Hacia 1928, Ediciones G.M. Bruño realizó, lo que denominaríamos sus libros escolares, geografías locales¹²⁶. La característica de estos libros escolares de geografía y de sus ediciones americanas es el lugar de edición, en el caso colombiano, en Medellín, sin embargo la mayoría de las ediciones se hicieron en España y Francia.

Ahora bien, se han señalado los aspectos editoriales, la conformación física del libro, la graduación y destinación como aspectos que caracterizan a las ediciones escolares de G.M. Bruño y que lo colocan en un lugar importante en los procesos de modernización en la escuela que sucedieron de 1900 a 1930 en Colombia, y que lo hacen diferente de los procesos de modernización que adelantó la escuela activa o escuela nueva con Agustín Nieto Caballero a la cabeza. Como último aspecto de este análisis es necesario explicar el calificativo de *libro escolar disciplinar*.

¹²⁵ Bruño, G.M. *Lengua castellana. Edición Americana. Curso Medio. Modificaciones hechas a la edición de 1909*. París: Procuraduría General. 1927. P. 7.

¹²⁶ Colección. G.M. Bruño. *Geografía de Colombia por regiones naturales*. Medellín. 1928. Editada por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La *disciplina escolar* aparece a comienzos del siglo XIX; sustituye a los “cursos”, a la “materia”, por sistematización de los saberes enseñados. Designan la manera del buen orden escolar, la vigilancia o policía de los establecimientos educativos, la represión de las conductas censurables, la disciplina es progresivamente asociada a la manera de disciplinar la mente, un trabajo ordenado según las reglas y los métodos seguros, el orden de la regla de los estudios. Por extensión, la disciplina es también un campo de saber abordado o estudiado en la escuela, es decir, una *disciplina escolar*.

Si las *disciplinas escolares* están asociadas a las disciplinas universitarias, del saber sabio al saber enseñado, el proceso no es un efecto simple de transmisión o vulgarización sino de *axiologización* (valores que se dan a los saberes a enseñar) y de *didactización* (la transposición didáctica). Se destaca que ciertas disciplinas, tales como la gramática o más recientemente la tecnología, son de origen escolar y no universitario.

Una disciplina escolar es entonces una construcción social que organiza un conjunto de contenidos, de dispositivos, de prácticas, de herramientas (entre ellas, el libro de texto escolar) articuladas a los fines educativos con miras a su enseñanza y su aprendizaje en la escuela.

Para Reuter,¹²⁷ toda disciplina presenta *componentes estructurales*: los contenidos (saberes, saber hacer, relación con...) y su organización (por campos, por subcampos, por temas, por períodos...), los ejercicios (más o menos

¹²⁷ Reuter, Yves. Disciplines scolaires. En : Reuter, Yves. (éd). *Dictionnaire des concepts fondamentaux des didactiques*. Bruxelles : Editions De Boeck Université. 207. Pp. 85-89.

variados, más o menos abiertos...), las modalidades de evaluación o control, las modalidades de trabajo de los docentes y de los alumnos (más o menos importantes, en clase y/o en la casa...), las formas de implementación material: herramientas más o menos especializadas (compás, escuadra...) o no; soportes (cuadernos, clasificadores, libros de texto escolar...); espacio propio (sala de deporte o de ciencias) o no.

Toda disciplina escolar se organiza, más o menos explícitamente, alrededor de los *finés* u *objetivos* propuestos y pretendidos, más o menos numerosos, propios de la disciplina (dominar sus contenidos, aprender a pensar, a actuar, a discutir de una cierta forma...), propios de la escuela y del conjunto de las disciplinas (tener comportamientos respetuosos, construir una distancia reflexiva, debatir y argumentar con razón y con el respeto al otro...); que exceden también el marco o forma escolar: convertirse en ciudadano, desarrollar la personalidad, acceder a diferentes universos culturales y preparar el futuro profesional o laboral...

Las disciplinas se caracterizan, también, por los *funcionamientos institucionales* que manifiestan claramente su identidad, con frecuencia controvertida, por ejemplo en el caso de las *denominaciones* recurrentes tales como, *literatura, español* o *lengua materna*; y su importancia, su legitimidad a través de sus *modalidades de presencia*:

- (a) Permanencia más o menos amplia en el marco de los cursos o materias (por ejemplo español, matemáticas, filosofía, ciencias naturales, etc.);
- (b) distribución en el conjunto de especialidades posibles o no;

- (c) peso en los horarios y la distribución en los horarios escolares;
- (d) coeficientes o valoraciones numéricas más o menos importantes en los exámenes y pesos en la orientación, la repetición o habilitación de materias o disciplinas, los consejos de clase;
- (e) número de docentes; y
- (f) proporción en la formación universitaria o no de los docentes, y en su actualización.

Ahora bien, en diversos apartes se ha sostenido que los libros escolares de G-M. Bruño se caracterizan por su enfoque disciplinar. Aunque la definición de disciplina puede sonar de Perogrullo, se puede considerar la disciplina como un campo de saber producido por individuos que se dedican a la investigación de un objeto específico desde un punto de vista científico y metódico. Se puede inferir de esta definición algunos aspectos que caracterizan al saber disciplinar:

- a) es producido por disciplinares;
- b) es sistemático;
- c) tiene un objeto específico;
- d) el saber producido es de carácter público y difundido en revistas o materiales especializados;
- e) posee un lenguaje con categorías y una sintaxis propias de la disciplina y no de otra;
- f) la apropiación de este tipo de saber no es espontánea, requiere procesos regulados y de tutorías de tareas y ejercicios; y
- g) es de carácter universal.

A diferencia de este saber, que surge en el terreno de las comunidades académicas y científicas, el saber escolar se caracteriza por su origen: en primer lugar, por haber sido desarrollado en los circuitos de la escuela, es el caso de la lectura y la escritura, se aclara que la caligrafía no tiene un origen escolar sino social; en segundo lugar, aquellos saberes disciplinares, dado el proceso de transposición, se adecuan a los intereses de la escuela, es decir, a la enseñanza. La disciplina escolar se configura en el libro escolar, en las interacciones maestro-alumno, propias de cada período histórico, tiene unas reglas semánticas y procedimentales que la hace objeto de enseñanza, esto es: el currículo y la didáctica general o específica, o en otros casos, una teoría psicológica o una teoría del desarrollo. En síntesis, la disciplina escolar es aquella que está contemplada en el plan de enseñanza, es aquella que debe ser enseñada en la escuela, y la cual obviamente, está definida por las políticas educativas de cada época, por ejemplo, la gramática se enseñó en Colombia hasta los años setenta del siglo XX, la caligrafía hasta los años treinta, del mismo siglo. La historia como disciplina es asumida junto con la geografía en las llamadas ciencias sociales en la década del noventa, del siglo pasado.

Para confirmar la aseveración por la cual se sostiene que buena parte de las ediciones de G-M. Bruño eran de carácter disciplinar científico, se construyó una muestra compuestas por 452 libros. Para este efecto, se consultaron los centros de documentación y archivos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle de Bujedo-Burgos, España; Lyon, Francia y las bibliotecas Nacional de España y Colombia, “Reina Sofía” de Valladolid, España, Luis Ángel Arango del Banco de la República, Bogotá y la Biblioteca Piloto de Medellín. En la Tabla 9, se muestran

las disciplinas científicas y algunas disciplinas escolares que formaron parte de los libros escolares de G.M. Bruño. Se puede observar en primer lugar, que tienen un alto porcentaje aquellas disciplinas que podríamos ubicar en el campo de las *matemáticas*, esto es: aritmética, álgebra, geometría, contabilidad y trigonometría, que sumadas tienen un 34.67% del total de la muestra.

Otro campo que podríamos denominar es el del *lenguaje*, conformado por lengua castellana, gramática, literatura, ortografía, etimología y lectura con un 19.45%. Si bien la *escritura* puede ser contemplada en el campo del lenguaje como se acostumbra en los enfoques modernos, la desagregamos por estar focalizada en su fase inicial de adquisición y por constituir de por sí una disciplina y haber tenido sus orígenes en el siglo XVII en el saber social de la caligrafía, este campo estaría conformado por libros escolares como silabarios, ediciones de libros de escritura y caligrafía y registra un 2.42% de la muestra.

En el currículo colombiano, la noción de la enseñanza de la escritura como lenguaje es propia de comienzos del siglo XX, en particular de la escuela nueva o activa de mediados de este siglo. En el siglo XIX y comienzos del XX, aparecen simultáneamente en los currículos las asignaturas de caligrafía y escritura, estas dos asignaturas están orientadas a la adquisición de los aspectos tecnológicos y gráficos de la escritura.¹²⁸

¹²⁸ Romero, Fernando. *Caligrafía expresiva*. Pereira: Editorial Postergraph S.A-Universidad Tecnológica de Pereira. 2010. Romero, Fernando et al. *Caligrafía para niños*. Editorial Postergraph S.A-Universidad Tecnológica de Pereira. 2010. Romero, Fernando et als. *Caligrafía, arte y diseño grafico*. Pereira: Editorial Papiro-Universidad Tecnológica de Pereira. 2010.

Tabla 9. Disciplinas en los libros de texto escolar de G.M. Bruño

No.	DISCIPLINAS	CANTIDAD	%
1	Aritmética	70	15.48
2	Lengua castellana	52	11.50
3	Geografía	50	11.06
4	Álgebra	37	8.18
5	Religión	33	7.30
6	Historia	19	4.20
7	Geometría	18	3.98
8	Contabilidad	18	3.98
9	Gramática	17	3.76
10	Trigonometría	14	3.09
11	Lecturas	12	2.65
12	Urbanidad	10	2.21
13	Química	10	2.21
14	Lecciones de cosas	10	2.21
15	Zoología	9	1.99
16	Física	6	1.32
17	Botánica	6	1.32
18	Taquigrafía	5	1.10
19	Silabario	5	1.10
20	Historia natural	5	1.10
21	Enciclopedias	5	1.10
22	Ciencias	4	0.88
23	Caligrafía	4	0.88
24	Anatomía	4	0.88
25	Mecánica	3	0.66
26	Literatura	3	0.66
27	Educación preescolar	3	0.66
28	Ciencias físicas y naturales	3	0.66
29	Pedagogía	2	0.44

30	Ortografía	2	0.44
31	Geología	2	0.44
32	Etimología	2	0.44
33	Escritura	2	0.44
34	Tecnología	1	0.22
35	Música	1	0.22
36	Mineralogía	1	0.22
37	Inglés	1	0.22
38	Fisiología	1	0.22
39	Biología	1	0.22
40	Agricultura tropical	1	0.22
TOTAL		452	100.00

Fuente: tabla elaborada a partir de los siguientes “corpus” de libros de texto escolar: Catálogo del Archivo de los Hermanos de las Escuelas Cristinas de Lyon, Francia. Catálogo de la Biblioteca Luis Angel Arango, del Banco de la República de Colombia. Catálogo de la Biblioteca Piloto de Medellín, Colombia. Catálogo del Centro Internacional de la Cultura Escolar, CEINCE, de Berlanga del Duero, España. Archivo de los Hermanos de las Escuelas Cristinas de La Salle en Bujedo, España. Catálogo de la Biblioteca Nacional de España. Colección particular del Grupo de Investigación en Educación y Pedagogía de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Otro campo de importancia en la Tabla 9, es el que podríamos denominar *ciencias naturales*, que estaría conformado por zoología, botánica, historia natural, ciencias, anatomía, ciencias físicas y naturales, geología, etnología, mineralogía, fisiología, biología, agricultura tropical y química, este campo tiene un 10.8%. La *historia* como tal tiene 4.20%, la *religión* 7.30%; estas dos disciplinas, una de carácter social, la religión y la historia religiosa; y la otra de índole disciplinar, la historia, corresponden a dos objetivos propios de la pedagogía lasaliana: la formación moral y religiosa del ciudadano, y la formación patriótica, que deben ser parte del ideario en formación de la época, ya fuera radical o conservador. La disciplina de la *geografía* la situamos

como un campo aparte, porque está más conexas con la historia natural y con la descripción física de los países. Este campo tiene 11.06%, lo cual significa que en cierta medida los autores estuvieron dedicados no solo a la elaboración de geografías generales sino también a geografías nacionales.

La *urbanidad*, aunque no es objeto de este trabajo, si es necesario plantear algunas consideraciones sobre ella. Guereña, en el análisis de la urbanidad como un saber que ingresa a la escuela, expone que la palabra urbanidad se impone en la época contemporánea para “designar en el ámbito escolar todo el campo semántico del conjunto de las reglas y de las normas del trato social, siempre desde luego en una perspectiva derivada directamente de la moral cristiana”.¹²⁹ La anterior aseveración hay que matizarla, pues si bien, en el caso de la urbanidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, prima un espíritu laico y civilista.

Según Yves Poulet,¹³⁰ las normas o reglas de cortesía tienen dos partes de apariencia puramente profana: (1) El mantenimiento de las diferentes partes del cuerpo, (2) señales de respeto o de afecto para dar a las diversas personas con las cuales se entra en relación en las diversas circunstancias de la vida.

Si bien, agrega el autor, la norma cristiana no es descuidada, son los usos sociales de la “buena sociedad”

¹²⁹ Guereña, Jean-Louis. *El alfabeto de las buenas maneras*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 2005. P. 33.

¹³⁰ Poulet, Yves. L'équilibre sacré-profane des manuels lasalliens. En: *Génese et caractéristiques de la pédagogie lasallienne*. Paris. Editions don Bosco. Collection “Sciences Humaines”. 1995. P. 175.

que constituyen lo esencial de la enseñanza que se ofrece más allá de la sola lectura. En efecto, en las “*Reglas de cortesía y urbanidad cristiana para el uso de las escuelas cristianas*”, es un texto inicialmente escrito en letra gótica, que se empleó en las escuelas cristianas para los alumnos de nivel octavo de lectura y cuya versión es de 1702; y tenía como objetivo el aprendizaje de las reglas de urbanidad y cortesía propios de ese tiempo, por otra parte, ejercitar la lectura. En esta edición se pueden observar dos aspectos, por una parte, el énfasis religioso tanto en la actitud como en la práctica comportamental de los individuos, “Al darle reglas de urbanidad, nunca deben olvidar enseñarles que hay que practicarlas solo por motivos puramente cristianos y que consideren la gloria de Dios y la salvación...”.¹³¹ Por otra parte, el libro mencionado presenta un sinnúmero de capítulos orientados al control del cuerpo, la limpieza, el uso de la vestimenta, las relaciones personales, la alimentación, recreación y juego, además de un conjunto de capítulos que contienen un sinnúmero de prohibiciones de lo que debe y no debe hacer un buen cristiano.

En una versión francesa editada en traducción española de un manual de urbanidad de G.M. Bruño, sus contenidos son más laicos y profanos. Este libro escolar denominado *Manual de urbanidad. La vida en sociedad Arte de hablar-Arte*

¹³¹ San Juan Bautista de La Salle. *Obras completas II. I. Guía de las escuelas 2. Reglas de cortesía y urbanidad cristiana*. Traducción, introducción general y presentación de cada obra: José María Valladolid, fsc. Edición patrocinada por las Conferencias de Provinciales de la Agrupación Regional Lasaliana de España y Portugal (ARLEP) y de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL). En: Biblioteca Digital de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas - La Salle <http://biblio.lasalle.org/> consulta realizada el 22 de junio de 2011. P. 197.

*de estudiar*¹³² (nueva edición refundada y editada en 1913), se ofrecen los siguientes capítulos: *La vida en sociedad*, *El arte de hablar*, *El arte de escribir*, *El arte de estudiar*. Esta perspectiva civilista, a la par con la religiosa, la encontramos en las orientaciones pedagógicas de G.M. Bruño. En el *Manual de pedagogía para uso de las escuelas católicas de primera enseñanza* editado en 1908, no aparece como tal urbanidad sino como la *enseñanza cívica*, cuyo objetivo sería la enseñanza de la organización de los poderes, del Estado, de la administración, de los derechos y deberes como ciudadano. “Esta enseñanza es un complemento de las lecciones acerca de la historia contemporánea y un objeto de comparación con las instituciones pasadas”.¹³³

Los principios de comportamiento expresados en el texto de Juan Bautista de La Salle, se conciben desde una perspectiva de la psicología racional o de las facultades de comienzos del siglo XX, como son el fortalecimiento de la voluntad, la formación de costumbre y hábitos activos en el niño, y la educación social inspirada en principios morales y cristianos. A este respecto citamos algunos apartes: “La educación social quiere perfeccionar el sentido de la solidaridad y el de la asociación. Por medio de ella, los adolescentes se dan cuenta exacta de que fueron creados para vivir con sus semejantes, viven gracias a ellos y tienen también la obligación de vivir para ellos”.¹³⁴ “La solidaridad o interdependencia

¹³² *Manual de urbanidad La vida en sociedad Arte de hablar-Arte de estudiar*. Colección G. M. Bruño. París. Procuraduría general. 1913. Nueva edición refundada. Número 2. Libro 2. Francia. Archives Lasalliens-Lyon-Francia.

¹³³ Edmond, Gabriel. *Manual de pedagogía para el uso de las escuelas católicas de primera enseñanza*. Segunda edición. París: Procuraduría general. 1908. P. 310.

¹³⁴ *Ibid.* P. 87.

de los individuos les impone deberes recíprocos que cumplen por medio de la justicia y la caridad social.¹³⁵ “Ninguna doctrina es más social que el cristianismo; pues ninguna otra mantiene más estrechas y dignas las relaciones sociales, más obligatorias y honrosas las dependencias necesarias...”¹³⁶. Otros aspectos que aparecen inicialmente en el manual de La Salle como el vestido, la alimentación, la lectura, en este *Manual de pedagogía* se reintegra en las diversas disciplinas de las ediciones de G.M. Bruño entre 1900 y 1930.

En la Tabla 9, el lector pudo observar de manera discriminada las disciplinas y denominaciones de saberes, con su respectiva distribución porcentual en la muestra, según la catalogación de la época y los registros de los archivos empleados para establecer el corpus de ediciones escolares de G.M. Bruño.

4.3. LAS EDICIONES DE LA COLECCIÓN G.M. BRUÑO EN AMÉRICA

En el capítulo 3, numeral 3.1. y 3.2., se presentaron las primeras ediciones de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle y las ediciones que se realizaron bajo el sello de G.M. Bruño en París, Madrid y Barcelona. No obstante, Ediciones Bruño no solo comienza a publicar las ediciones americanas que inicialmente se elaboraron en París y Madrid, sino que también inicia un proceso de publicaciones a través de las Procuradurías en Suramérica y Centramérica.

¹³⁵ *Ibidem*. P. 87.

¹³⁶ *Ibidem*. P. 88.

Así, países como Argentina, México y Chile, como se indica en la Tabla 10, recibieron el mayor número de ediciones americanas y ediciones propias. Algunas de estas, fueron editadas por maestros en estos países, otras eran reediciones de las ediciones francesas y españolas, el mayor número; y en menor número, ediciones americanas, esto es, versiones adecuadas y/o corregidas editadas en América.

Algunas de estas ediciones se hicieron en América de manera contemporánea a las españolas, como es el caso de Ecuador que edita un libro en 1902; Chile, que en 1909 edita otro libro y México en 1913; mientras que en Colombia las ediciones son tardías, porque solo hacia 1929 se editan tres libros en Medellín y Bogotá, uno de geografía, uno de inglés y una edición americana de un libro escolar de la gramática de la lengua española.

Tabla 10. Lugares de edición de libros escolares de G.M. Bruño y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle

Año de edición	País	Ciudad	Número de ejemplares
1863	Ecuador	Quito	7
1877	Chile	Santiago	19
1878	España	Madrid	48
1889	Argentina	Buenos Aires	23

1890	Colombia	Medellín	2
1903	Nicaragua	León	4
1904	Panamá	Ciudad de Panamá	1
1905	Cuba	La Habana	3
1905	México	Puebla	21
1913	Venezuela	Barquisimeto	2
1921	Perú	Lima	3

Fuente: Hermano Houry, Alain. *Editorial Bruño: origine de ces éditions*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de enero de 2011. 8 Páginas y Catálogo del Centro de Documentación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Lyon, Francia.

Los otros países latinoamericanos en los cuales se publicaron en menor proporción fueron, como se observa en la Tabla 10, Ecuador, Nicaragua, Colombia, Venezuela y Perú, en su orden. La característica de estas ediciones, como se ha señalado, es que algunas fueron editadas en el país americano e impresas en París, en algunos casos, otras editadas e impresas en París. Ilustremos esta aseveración con algunos ejemplos: en Ecuador se realizaron siete ediciones con estas características; un libro de geografía¹³⁷ fue publicado en Guayaquil en 1902

¹³⁷ *Geografía: atlas elemental de geografía*. Librería de Janer e Hijo. Editado en Guayaquil e impreso en París. 1902.

y una geografía infantil para el Ecuador¹³⁸ publicada en París en 1906, y una gramática española para la República del Ecuador¹³⁹ publicada en París en 1913; una “Gramatiquilla infantil” editada en Quito e impresa en París en 1902.¹⁴⁰

En México, a diferencia de Ecuador, se editan obras en el país, pero se imprimen en su mayoría en París; otra característica es la existencia de los editores que son los Hermanos de La Salle de México y de Francia, en otras palabras, una edición conjunta, y tenemos las siguientes situaciones: un libro de aritmética¹⁴¹ de G. M. Bruño editado en México e impresa en París en 1913; un libro escolar de aritmética¹⁴² de G.M. Bruño editado e impreso en París en 1930; un libro de geometría¹⁴³ editado en México e impreso en París en 1930; un libro escolar de nociones elementales de ciencia¹⁴⁴ de autoría de G.M. Bruño editado en México e impreso en París en 1929.

¹³⁸ *Geografía: geografía infantil N° 1*. Editado por la Procuraduría General de París. Impreso en Tours, Mame. 1907.

¹³⁹ *Epítome de la gramática castellana de la República del Ecuador*. H.E.C. Editado por la Procuraduría General de París. Impreso en Tours, Mame. 1913.

¹⁴⁰ *Gramatiquilla infantil de la lengua castellana. Primer libro, Ecuador*. Editado por la Procuraduría General de Quito e impreso en Tours, Mame, 1902.

¹⁴¹ *Soluciones y respuestas a los ejercicios y problemas* de G. M. Bruño. Editado en Méjico e impreso en París. 1913.

¹⁴² *Aritmética. Curso medio* de G.M. Bruño. Editado e Impreso en París por la Viuda de C. Bouret. 1930.

¹⁴³ *Elementos de geometría* de G.M. Bruño. Editado en Méjico e impreso en París por la Viuda de C. Bouret. 1930.

¹⁴⁴ *Nociones elementales de ciencias* de G. M. Bruño. Editado e Impreso en París por la Viuda de C. Bouret. 1929.

Se pueden considerar dos razones, a manera de hipótesis, dado que no está adecuadamente documentada la presencia y difusión de los libros de G.M. Bruño, que permitirían explicar el hecho que en México no se imprimieran los libros de la colección G.M. Bruño: la primera, costos y necesidad de un control de las ediciones por parte de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, como fue el caso español en relación con Francia en sus inicios; la segunda, la preocupación que hubo en México por la producción de libros, traducción y elaboración de aquellos textos escolares destinados a las escuelas del país. Si bien, durante el régimen del General Porfirio Díaz entre 1876 y 1910, en el cual se adoptó el modelo de desarrollo francés, algunos libros orientados al dibujo, el canto, la gimnasia, las lecciones de cosas o eran traducciones o producciones propias de autores nacionales, había un énfasis fuerte en una producción interna con autores como: Manuel Rivera Cambas con su *Cartilla de historia* (1893), Justo Sierra con su libro de *Historia patria* (1905), José María Roa Bárcena con su *Catecismo elemental de geografía* (1860), Luis G. León con su traducción al castellano de *Las lecciones de cosas*, y otros libros de texto de física e higiene que este autor produjo. Se suma a esto que hacia 1919 el mercado de los libros escolares en México se repartió entre la *Casa Appleton* de Nueva York, las *Casas Herreros hermanos* y la *Viuda de Bouret* y que dejan poco espacio o mercado a los libros escolares de la colección G.M. Bruño.¹⁴⁵

¹⁴⁵ Castañeda García, Carmen; Galván Lafarga, Luz Helena; Martínez Moctezuma, Lucía (editoras). *Lecturas y lectores en la historia de España*. México: Ciesas-Colegio de Michoacan-Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2004. Pp. 115-141.

En efecto, el fuerte de ediciones G.M. Bruño, como sabemos, son los libros de física, álgebra, matemáticas, geometría, zoología, botánica y gramática, entre otros; sin embargo, como lo muestra el estudio de María Guadalupe García, los libros de texto escolar para primer grado en matemáticas eran de *H.R. Stanford*, de *Righter*; los de lenguaje y matemáticas para grado intermedio eran producidos por la editorial *Appleton y Fishers*, los de fisiología por *M. H. Hume* y los de geografía por *J. De Vertelle*.¹⁴⁶

En Argentina, la situación de las ediciones de G. M. Bruño es muy particular. A diferencia de México y Ecuador, en este país con base en la muestra que estamos analizando y pesquisas en el Catálogo de la Biblioteca Nacional del Maestro de Argentina,¹⁴⁷ podemos aseverar que no se editaron libros de G.M. Bruño en este país; estos se editaron e imprimieron en París. No obstante, hubo ediciones de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, en especial del Hermano Damián y el Hermano H.E.C., generalmente de aritmética y contabilidad fueron editados e impresos en José Moly en las ciudades de Córdoba y Buenos Aires, y en Cabaut y compañía (Librería del Colegio Alsina y Bolívar) en Buenos Aires. Las siglas *H.E.C.*, significan “Hermanos de las Escuelas Cristianas”, lo mismo que en francés *FEC* significa “*Frères des Ecoles Chrésiennes*” y en

¹⁴⁶ María Guadalupe García Alcaraz. Las niñas lectoras de la Escuela Evangélica de Guadalajara (1872-1914). En: *Ibíd.* Pp. 263-281.

¹⁴⁷ Ver: Catálogo de la Biblioteca Nacional del Maestro. Buenos Aires. Argentina: <http://www.bnm.me.gov.ar/> consulta realizada el 24 de abril de 2012.

latín *FSC*, “*Fratres Scholarum Christianorum*”.¹⁴⁸ Como se aprecia en la Tabla 10, fueron 23 los libros editados e impresos en Argentina.

Igualmente, Argentina plantea una situación similar a la mexicana con algunas variaciones, mientras que en México el mercado del libro de texto estaba controlado por las editoriales norteamericanas, y por otra parte se promovía la producción de libros nacionales sobre todo de lectura e historia, en el país austral, el positivismo de la época dejó una marca muy fuerte en las nociones educativas. El experimentalismo y la ciencia eran algunos de los fundamentos de las perspectivas educativas. Esto no dejaba de lado el énfasis moralista en algunos libros de texto escolar de lectura que recogían la tradición heredada de Domingo Faustino Sarmiento. Tanto en los archivos franceses como en la Biblioteca del Maestro de Buenos Aires, no se han encontrado libros de G.M. Bruño editados en Argentina en el período 1900-1930, etapa en la cual predominó en este país, el positivismo y hacia los años treinta, la escuela nueva.¹⁴⁹

En resumen, ediciones G.M. Bruño editó en aquellos países con regímenes políticos proclives al catolicismo y con procesos educativos en los cuales, la pedagogía

¹⁴⁸ Comunicación personal con fecha del 2 de mayo de 2012 del Hermano Alain Houry, director de los archivos lasalianos de Francia con sede en Lyon y exdirector de “Cuadernos Lasallianos” editados en Roma.

¹⁴⁹ Linares, María Cristina. Nacimiento y trayectoria de una nueva generación de libros de lectura escolar: “El nene”. 1895-1959. En: Hector Rubén Cucuzza; Pablo Pineau (dir). *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Del catecismo colonial a la Razón de Mi Vida*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila-Universidad de Lujan 2002. Pp. 179-212.

católica tiene un gran peso, es el caso entonces de Ecuador, Chile, Colombia y Perú, entre otros.

En Colombia, a la par que se difundieron los libros de la colección G.M. Bruño editados en Francia y España, se reeditaron algunas obras en Bogotá y Medellín por la Editorial Bedout, Ediciones Stella y la Procuraduría de los Hermanos. A comienzos del siglo XX, los libros de texto escolar de G. M. Bruño que se difundían en Colombia eran editados en España y Francia, hacia 1928 se editaron por Editorial Bedout y en los talleres de Editorial Stella las primeras ediciones americanas.

La Editorial Bedout fue fundada por Don Félix de Bedout Moreno en 1887 en Medellín, y nació como una pequeña empresa tipográfica. El diario El Tiempo en la edición del 20 de mayo de 1868, escribe acerca del catálogo que para la época tenía esta editorial: “Como datos importantes de la potencialidad productora de esa casa editorial, cabe destacar que en el catálogo del fondo editorial figuran 348 títulos, de los cuales 267 pertenecen a autores nacionales de reconocido prestigio en la docencia y en la literatura. En 1967 lanzó al mercado 3 millones de libros en un 70 por ciento de textos escolares y el resto de obras literarias, litúrgicas y místicas; 70 millones de cuadernos de su marca ‘*Bolivariano*’...”¹⁵⁰

Mientras que la Editorial Stella fue fundada en 1941 por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle. Sus objetivos fueron la formación de niños y jóvenes, y la difusión de la pedagogía lasaliana, basada en los principios de fraternidad, solidaridad, justicia y verdad, para mantener vivo el espíritu del fundador de

¹⁵⁰ El Tiempo. 20 de mayo de 1968. P. 18.

la Congregación San Juan Bautista De La Salle, celestial patrono de los educadores: educación con todos y para todos. Su fondo editorial está compuesto por textos para Ciclo Primario, Escuela Secundaria Básica y Escuela Secundaria Superior, libros de catequesis, pastoral, pedagogía y literatura infantil y juvenil, y libros para los profesores.

Ahora bien, los libros de G.M. Bruño hegemonizaban por decirlo así, el mercado del libro escolar entre 1900 y 1930 a tal punto que, como señaló hacia 1930 Agustín Nieto Caballero, se debía promover la edición de libros hechos por nacionales en contraposición a los libros escolares extranjeros. No obstante, entre 1911 y 1923 en Colombia se registraron en el Ministerio de Instrucción Pública 317 libros, muchos de los cuales fueron empleados en las escuelas del país. Entre estos tenemos: la *Cartilla de contabilidad* de José Manuel Restrepo registrada en 1916, la *Gramática de la lengua castellana* de Alejandro Vásquez registrada en 1917, *Nuevo compendio de geografía elemental de Colombia* de Roberto Cortazon y la *Aritmética elemental* de José Joaquín Rosales, obras registradas en 1920; aquí cabe mencionar la obra de Henao y Arrubla, *Compendio de historia patria*, que se empleó desde 1890 hasta mediados del siglo XX. Un alto porcentaje de estos libros registrados son de carácter religioso (historia religiosa y moral); en segundo lugar, los libros de lectura y literatura, ninguno de física y/o química para la escuela, aparece registrado. Esto significa que como se ha venido reiterando, los textos escolares para la enseñanza de la física, química, matemática, botánica y geometría, entre otros, provenían de ediciones G. M. Bruño.¹⁵¹

¹⁵¹ *Relación de las obras inscritas en el registro de la propiedad literaria y*

No obstante, estas evidencias documentales sobre los libros escolares que se producían en Colombia durante el período 1900-1930, y aquellos que ediciones G.M. Bruño producía, no hay una adecuada documentación que dé cuenta de la distribución de estos en las escuelas colombianas. Los archivos e inventarios indican más o menos el tipo de libro escolar que se distribuía en este período.¹⁵² A este respecto, Sáenz, Saldarriaga y Ospina, informan de un libro de texto escolar de *Historia Natural* de G.M. Bruño distribuido hacia 1913 empleando como fuente la *Revista de Instrucción Pública de Colombia*. Números 11-12 de 1913. Pp. 664-714.¹⁵³ En los inventarios que estos autores presentan para los años 1924-1928 y 1931-1932 no se reportan libros de G.M. Bruño distribuidos en las escuelas colombianas.¹⁵⁴

En los informes de remisión de libros escolares y de compras del Departamento de Provisiones del Ministerio de Educación Nacional colombiano, se informa la adquisición de cartillas de higiene, libros como *La escuela colombiana*, *Lecturas escogidas*, *Compendio de*

artística, de acuerdo con las disposiciones de la ley 32 de 1886. Comprende obras desde el 2 de junio de 1911 hasta el 30 de junio de 1922. En: Memoria del Ministro de Instrucción pública. Bogotá. Imprenta Nacional. 1923. Pp. 253-269.

¹⁵² Ver: Fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín-Colombia, Fondo de la Biblioteca “Luis Angel Arango” del Banco de la República de Colombia-Bogotá y Fondo de la Biblioteca Nacional de Colombia-Bogotá.

¹⁵³ Sáenz, Javier; Saldarriaga, Oscar & Ospina Armando. (1997a). *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias-Ediciones Foro Nacional por Colombia-Ediciones Uniandes-Editorial Universidad de Antioquia/Clio. Volumen 2. P. 537.

¹⁵⁴ *Ibidem*. Pp. 538-539.

historia patria, Nuevo lector colombiano, Instrucción cívica, Contabilidad, libros estos de autores colombianos, solo se presenta un libro de F.T.D. que es el *Atlas geográfico universal y de América* y no se reporta texto alguno de G.M. Bruño. Es de señalar, que se relaciona la compra de la *Gramática castellana* de Andrés Bello.¹⁵⁵ En el informe de textos y útiles del Ministerio de Educación Nacional que se envían a las regiones hacia 1932, de igual manera, no se da cuenta del envío de libros de G.M. Bruño a las diversas regiones del país.¹⁵⁶

Aunque consideramos que la historiografía de la distribución de las ediciones de G.M. Bruño no la llevamos a cabo de manera completa, dadas las dificultades documentales que este tipo de análisis plantea, si podemos plantear algunas consideraciones a nivel de hipótesis de trabajo o hipótesis provisionales que se sustentan en las diversas entrevistas, inventarios, fondos documentales y editoriales, documentos oficiales que aquí se han venido registrando y analizando. No podemos decir entonces que este tipo de libro escolar se distribuyó en las escuelas colombianas de manera amplia, ni que formaba parte de las políticas de distribución del Ministerio de Instrucción Pública y del Ministerio de Educación Nacional en la época estudiada. En síntesis, se puede aducir que en la educación primaria de carácter público circulaban con gran fuerza libros escolares de autores colombianos; y en los circuitos de poder y de producción del saber pedagógico y educativo, y en

¹⁵⁵ *Memorias del Ministerio de Educación Nacional*. Bogotá: Imprenta Nacional. 1928. Pp. 97-113.

¹⁵⁶ *Memorias del Ministerio de Educación Nacional*. Bogotá: Imprenta Nacional. 1932. Pp. 21-34.

instituciones educativas religiosas, públicas o privadas; los libros escolares de G.M. Bruño.

Los inventarios analizados en el período comprendido entre 1900 y 1920, y consulta de trabajos de grado, permitieron considerar que la producción de textos escolares de autores colombianos y ediciones locales, tuvieron gran importancia y peso en las disciplinas escolares de historia, geografía, religión y lectura. Los autores, según la Ley 32 de 1886, debían señalar el año de la publicación, el tipo de obra que se iba a registrar, el taller donde había sido impresa la obra, número de páginas y entregar un número de ejemplares. Como ilustración de esta aseveración acerca de la producción nacional de libros escolares se plantean algunos ejemplos:

Geografía Especial del Estado de Santander, publicada en 1873 en la imprenta de este Estado por Antonio María Moreno. El militar payanés, además, geógrafo, cartógrafo e historiador, publicó obras como: *Nueva Geografía de Colombia* (1888, 1892 y 1901), *1818 (Guerra de Independencia)*, Bogotá, Imprenta Nacional (1897), *Atlas completo de geografía colombiana* (1906-1910). *Memoria sobre la construcción de una Nueva carta geográfica de Colombia y de un Atlas completo de geografía colombiana*, Bogotá, Imprenta Eléctrica (1906), *Tratado de metodología y crítica histórica y elementos de cronología colombiana*, Bogotá, Imprenta Eléctrica (1907), *Archivos Nacionales: índice analítico, metódico y descriptivo*, Bogotá, Imprenta Nacional (1913). Díaz Lemos con su *Geografía elemental de Colombia*. Extracto del *Compendio de Geografía de Colombia*, editado en Medellín en 1905. Roberto Cortizos con *Nuevo compendio de geografía elemental de Colombia*, editado en Bogotá en 1920. José Manuel Botero con la *Geografía física de la República de Colombia*, editado en la

Universidad de Antioquia en 1939.¹⁵⁷ Cabe mencionar la obra de *Historia general de Colombia* y el *Compendio de historia general de Colombia* de Gerardo Arrubla (Bogotá, 1872-1946) y Jesús María Henao (Amalfi 1870 - Bogotá 1944). En el campo de la historia, Arrubla se interesaba por las culturas prehispánicas (San Agustín, Chibchas) y la historia eclesiástica. Henao dirigía su atención hacia el estudio de los personajes históricos: Bolívar, Santander y los mártires de Cartagena. Ambos compartían la misma concepción de la historia, a la vez positivista y patriótica, y criticaban la forma apasionada y partidista como había sido escrita por los autores decimonónicos.

Los libros de la *Colección G.M. Bruño* se distribuyeron en colegios religiosos, en escuelas normales y fueron empleados por los maestros en diversas instituciones públicas; en aquellos departamentos como Antioquia, donde tuvo mayor fuerza el proyecto educativo católico, donde además en Medellín se ubicaba las *Ediciones de la Procuraduría de los Hermanos y Editorial Bedout*, como se anotó anteriormente, y eran los libros por excelencia de consulta en los educadores formados en las escuelas normales con tradición conservadora.

En efecto, la información que ofrece Jorge Aguirre corrobora las aseveraciones que planteamos en el anterior párrafo: entre los años 1900 y 1930, en lo fundamental, la distribución de libros de texto escolar

¹⁵⁷ Ver: Jorge Alejandro Aguirre Rueda. *Lecciones de geografía: encuentro y similitudes de dos propuestas. El Estado colombiano y los Hermanos de las Escuelas Cristianas. 1921-1949*. Trabajo de grado para optar el título de historiador. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga-Colombia. 2008.

estaba orientada a servir de soporte a la formación de maestros e institutores de las escuelas normales. Hacia 1916 se elaboró un contrato de compra de 176 libros de texto escolar de geometría, historia natural y álgebra para estas escuelas. De igual manera, hacia 1927 se firmó un contrato por 8.600 libros escolares de lectura, cartularios para escuelas de primer año y compendios de aritmética. Este contrato permite considerar que, hacia 1927 se comenzaron a hacer adquisiciones de ediciones de libros G.M. Bruño para las escuelas primarias colombianas.¹⁵⁸

¹⁵⁸ En: *Diario oficial* de: mayo 5 de 1912; mayo 7 de 1916; febrero 8 de 1917; mayo 10 de 1929; marzo 31 de 1919; agosto 13 de 1921, citado por: Jorge Alejandro Aguirre Rueda. *Lecciones de geografía: encuentro y similitudes de dos propuestas. El Estado colombiano y los Hermanos de las Escuelas Cristianas. 1921-1949*. Trabajo de grado para optar el título de historiador. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga-Colombia. 2008. Pp. 107-108.

Epílogo



IMAGEN 14. ARITMÉTICA. CURSO SUPERIOR

Una investigación histórica sobre ediciones G.M. Bruño y Editorial Bruño, como el realizado, no está exento de algunas dificultades metodológicas. La primera dificultad con la cual nos hemos encontrado es la construcción de un “corpus” de libros de texto escolar en nuestro país. El libro de texto escolar no es reconocido por los historiadores colombianos como una legítima fuente documental de carácter primario, a diferencia de contextos científicos como el español, francés, sueco, alemán y argentino. Por otra parte, no hay una tradición bibliográfica del libro antiguo y viejo del libro escolar, que recién se inicia con archivos como el de la Biblioteca Piloto de Medellín, la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República y en parte, la Biblioteca Nacional de Colombia.

Un estudio de estas características, con un corpus exclusivamente nacional o local, adolecería de inconsistencias vacías y ofrecería una información e interpretación restringidas o de corto alcance. El aprovechamiento analítico de las fuentes y documentos consultados en archivos especializados sobre el tema en España y Francia fueron decisivos para darle un mayor alcance y confiabilidad a las tesis aquí expuestas.

La segunda dificultad, reside tal vez en el asunto que se ha tratado en este libro, es decir, la historia de una editorial y unas ediciones que tienen más de 120 años de existencia; y para las cuales no hay documentos muy precisos y detallados. Esto conlleva a que gran parte del estudio estuviera orientado hacia la construcción y reconstrucción de fuentes documentales, ya fuera triangulando, contrastando y cotejando diversos tipos de documentos y entrevistas.

Como se puede inferir de la lectura de este libro, se hace una reconstrucción tanto del papel de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en Colombia, como de su influencia e importancia en la educación y en el terreno editorial. Este enfoque se caracteriza por una metodología histórica aplicada a un campo poco explorado en Colombia: la historia de las ediciones, de las editoriales, de los editores y de la edición escolar. Como lo plantea el historiador del libro Alain Choppin,¹⁵⁹ la historia de la edición escolar no es conocida, esta situación puede parecer paradójica, si se piensa que los libros escolares se han expandido y difundido en cantidades considerables.

A la par de estas consideraciones surgieron otras hipótesis complementarias que se fueron desarrollando hasta configurar unas categorías que permiten ilustrar, analizar y valorar los aspectos históricos que aquí se presentan sobre el papel de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle en nuestro país. Esto es, catolicismo ilustrado, sacro/profano, modernidad católica, género didáctico y disciplinar, libro escolar, firma y sello editorial. Estas categorías le conceden un carácter más analítico y teórico que descriptivo.

Para definir las características tanto editoriales como pedagógicas del libro de texto escolar que difundió G.M. Bruño en Colombia en el período entre 1900 y 1930, se expuso la siguiente hipótesis: el libro de texto escolar de G.M. Bruño es un libro de índole disciplinar preocupado por la formación en diversos campos de la ciencia y el saber escolar del momento o la época estudiada. También, se

¹⁵⁹ Alain, Choppin. *Les manuels scolaires, Histoire et actualité*. París. Hachette. 1992. P. 54.

logró establecer una categoría de género de libro de texto escolar complementaria, a las que establece el historiador Agustín Escolano Benito para la historia de la edición escolar española: ***género pedagógico disciplinar***.

Aunque el análisis de los aspectos pedagógicos y didácticos del texto escolar de las ediciones de G.M. Bruño se desarrollaran en un segundo libro, es necesario aclarar las siguientes ideas que orientan esta investigación. Lo expuesto significa que el libro de texto escolar de G.M. Bruño en lo fundamental, no hace ni una reducción ni una simplificación del saber producido por las disciplinas, sino una didactización de este, es decir, define unos procedimientos básicos y generales para su enseñanza de carácter procedimental. Este enfoque pedagógico de las ediciones de G. M. Bruño reevalúa la idea que la Escuela Activa difundió en Colombia, que la actividad, como principio de la acción pedagógica, se originaba en la pedagogía y psicología modernas. En efecto, el Hermano Gastón María¹⁶⁰ considera que toda escuela es activa de alguna manera, pero hay dos formas de actividad, una actividad impuesta y una actividad espontánea. Por otra parte, el mismo autor expone que uno de los objetivos de la educación no solo se basa en la actividad, sino también en la atención y comprensión de los diversos saberes que se impulsan en la escuela.

Aunque consideramos que en algunos aspectos no hemos sido exhaustivos, sí podemos afirmar que se han aportado

¹⁶⁰ *Introducción. San Bautista de La Salle y la Escuela Nueva*. Por el Hermano Gastón María (Doctor en Filosofía y Pedagogía del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá. Director de la Facultad de Pedagogía de Lima). En: *Guía de las Escuelas Cristianas*. Bogotá: Stella. 1951. Pp. 9-19.

las suficientes evidencias y pruebas documentales, y puntos de vista para sostener las tesis que aquí se han propuesto y contrastar aquellas hipótesis históricas, en boga y comúnmente, aceptadas por los historiadores en Colombia que se han ocupado de la educación en el período entre 1900 y 1930; aquí nos referimos a historiadores de la educación y de la cultura como Humberto Quiceno, Oscar Saldarriaga y Javier Ocampo López, entre otros. En este estudio se muestra que las hipótesis y las lecturas, que estos historiadores hacen de la pedagogía católica y del aporte a la ciencia de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, son deficientes e incompletas por falta de una mayor documentación histórica tanto en lengua española como francesa, además, del tipo de enfoque y categorías que emplean para analizar el período. Esto es, una mirada sesgada de la influencia católica en la educación, presencia de unos conceptos de modernidad y ciencia que se extiende al campo de la educación sin los debidos matices teóricos.

Como se concluye del presente estudio, el libro de texto escolar y su análisis histórico, el estudio de las configuraciones físicas del mismo (caratulas, tipos de letra, diseño, peso, tintas, autores, etc.), así como las formas de distribución y recepción del libro constituyen un campo de importancia para la analítica histórica. El estudio bibliométrico de la producción intelectual, de los autores y de las disciplinas objeto de estudio, ofrece evidencias sobre la concentración, difusión y características del conocimiento en un momento determinado. El estudio de la difusión de los libros de texto escolar constituye un campo no colonizado en Colombia y de gran importancia para establecer, cómo los saberes se expanden y distribuyen en los diversos niveles de la educación. A este respecto hemos

realizado un primer acercamiento: el enfoque de género pedagógico disciplinar se difundió en lo fundamental, entre los educadores e instituciones de formación de la época y muy tardíamente, es decir, al inicio de la influencia de la Escuela Activa en Colombia (1930). Ahora bien, ¿cómo se recibió y apropió este saber en la época? es difícil saberlo. En primer lugar, la respuesta a esta pregunta no es objeto de este estudio; pero para aquellos interesados en responderla señalamos, a manera de sugerencia, que un análisis de los cuadernos escolares de la época daría pistas sobre este asunto.

Una de los aspectos que más llama la atención en este estudio y que contradice una opinión generalizada es el poco conocimiento, que del período conservador se tiene en la historiografía de la educación colombiana, tanto de los enfoques, las prácticas de enseñanza, las historias y el oficio de maestros y el papel del libro de texto escolar. Se agrega el prejuicio y la subvaloración que se tiene en el medio académico de los historiadores de fuentes primarias como el libro de texto escolar, el cuaderno escolar y otros objetos del “museo” de la memoria de la escuela, esto es: pupitres, mesas, tableros, mapas, reglas, globos terráqueos, plumas y tinteros, láminas escolares, cuadernos de ejercicios, uniformes escolares, los medios de escritura y elementos de laboratorio, entre otros.

Bibliografía, fuentes y entrevistas

BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y CENTROS DE DOCUMENTACIONES VISITADOS Y CONSULTADOS

Archivo G. M. Bruño y Editorial Bruño del Monasterio de Santa María de Bujedo Centro de Espiritualidad Bujedo-Burgos-España.

Biblioteca Nacional de Colombia.

Biblioteca “Luis Ángel Arango” del Banco de la República de Colombia.

Biblioteca de la Universidad de la Salle-Bogotá.

Biblioteca Pública Piloto de Medellín-Colombia (Fondo Inés Peláez Mejía).

Biblioteca “Reina Sofía” de la Universidad de Valladolid.

Biblioteca Nacional de España,

Biblioteca de Castilla y León-España.

Centro de Documentación del Centro de Estudios Internacionales sobre la Cultura Escolar, CEINCE - Berlanga del Duero, España.

Centro de Documentación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle - Lyon, Francia.

FUENTES PRIMARIAS

IMPRESAS

Bautista de La Salle, Juan. *Guía de las Escuelas Cristianas*. Bogotá: Librería Stella. 1971.

Catálogo electrónico de la Biblioteca “Luis Ángel Arango” del Banco de la República.

Catálogo electrónico de la Biblioteca Piloto de Medellín.

Constitución de Colombia de 1886.

Cuaderno de física. Medellín: Editorial Bedout. S.A. Fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, Colombia.

Decreto 249 de 1892.

Decreto 0349 de 1892.

Decreto 967 de 1910.

Decreto 429 del 20 de enero de 1893.

Diario *El Tiempo*. 20 de mayo de 1968.

Edmond, Gabriel. *Manual de pedagogía para el uso de las escuelas católicas de primera enseñanza*. Segunda edición. París: Procuraduría General. 1908.

Epístola Encíclica *Aeterni Patris* del Sumo Pontífice León XIII sobre la restauración de la filosofía cristiana conforme a la doctrina de Santo Tomás de Aquino.

Introducción. San Bautista de La Salle y la Escuela Nueva.

Por el Hermano Gastón María (Doctor en Filosofía y Pedagogía del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá. Director de la Facultad de Pedagogía de Lima). En: *Guía de las Escuelas Cristianas*. Bogotá: Stella. 1951. Pp. 9-19.

La obra de los Hermanos en Colombia. En: *Revista Pedagógica. Órgano de la Escuela Normal Central de Institutores*. Bogotá. Julio de 1919. Pp. 76-99.

Ley 89 de 1892.

Ley 39 de octubre de 1803 o Ley Orgánica.

Manual de Urbanidad. La vida en sociedad Arte de hablar-Arte de estudiar. Colección G. M. Bruño. París. Procuraduría General Número 2. Libro 2. Francia. Archives Lasalliens - Lyon, Francia. 1913. Nueva Edición refundada.

Memoria del Ministro de Instrucción Pública. Bogotá. Imprenta Nacional. 1923. Pp. 253-269.

Memorias del Ministerio de Instrucción Pública, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919 y 1928. Imprenta Nacional, Bogotá.

Memorias del Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Imprenta Nacional. 1928.

Memorias del Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Imprenta Nacional. 1932.

Otero Durán, José Joaquín. *Nociones de pedagogía cristiana y guía para la enseñanza del catecismo*. Bogotá: S.E. Segunda edición. 1914.

Restrepo Mejía, Luis y Martín. *Elementos de pedagogía*. Bogotá: Imprenta eléctrica. 1905.

Resolución 19 de 1911.

Rueda, Manuel Antonio. *Tratado de aritmética comercial*. Bogotá: Librería Colombiana Camacho Roldán. 1906. Fondo Inés Peláez Mejía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, Colombia.

ELECTRÓNICAS

Bautista de La Salle, San Juan. *Obras completas II. 1. Guía de las escuelas 2. Reglas de cortesía y urbanidad cristiana*. Traducción, introducción general y presentación de cada obra: José María Valladolid, fsc. Edición patrocinada por las conferencias de provinciales de la Agrupación Regional Lasaliana de España y Portugal (ARLEP) y de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL). En: Biblioteca Digital de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas - La Salle. <http://biblio.lasalle.org/> consulta realizada el 22 de junio de 2011.

Bruño. *100 años*. Madrid: Editorial Bruño. 1998 (Edición conmemorativa).

Bruño. G. M. *Catálogo de la biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación. Universidad Politécnica de Madrid*. <http://www.etsit.upm.es/biblioteca/> Sitio web de la consulta realizada el 29 de febrero de 2012.

Catálogo del Centro de Documentación del Museo de Ciencias Naturales de La Salle. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín. Versión en CD. 2012.

Frère Garnier. Edmond Brunhes (1834-1916). *Religion*, Frère Gabriel-Marie, de *l'Institut des Frères des Ecoles Chrètiennes*. En: *The History of Science Society*. Vol 2. N°. 3 (octubre, 1951), pp. 234-237. *The University of Chicago Press*. URL: <http://www.jstor.org/stable/226562>. Fecha de acceso: 24 de febrero de 2012.

Hermano Fernández Cilleruelo, Francisco. *Espagne Bruño*. Diáspora. Catálogo de manuales escolares. <http://www.bibl.ulaval.ca/ress/manscol/diaspora/espagnol/espagne.html> Consulta realizada el 21 de marzo de 2012.

Museo de La Salle. <http://museo.lasalle.edu.co/index.php/informacion-general/69-historia> página consultada el 13 de marzo de 2012.

Museo virtual de la escuela española en <http://www.slideshare.net/sabiyut/escuela-museo-virtual-magisterio-presentation> consulta realizada el 17 de abril de 2012.

FUENTES SECUNDARIAS

IMPRESAS

Aguirre Rueda, Jorge Alejandro. *Lecciones de geografía: encuentro y similitudes de dos propuestas. El Estado colombiano y los Hermanos de las Escuelas Cristianas. 1921-1949*. Trabajo de grado para optar el título de historiador. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga-Colombia. 2008.

- Alzate, María Victoria; Arbeláez, Martha; Gómez, Miguel; Romero, Fernando. *Bibliometría y discurso pedagógico*. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira, Editorial Papiro, 2004.
- Arias, Ricardo. *El episcopado colombiano. Intransigencia y laicidad (1850-2000)*. Bogotá: CESO, Ediciones Uniandes, ICAHN, 2003.
- Avanzini, Guy; Cailleau, René; Audice, Anne Marie; Pénisson, Pierre. *Dictionnaire historique de l'éducation chrétienne d'expression française*. Paris. Editions don Bosco, 2001. Entrada F071.
- Aubin, Paul. *Le manuel scolaire québécois. Entre réponses et questionnements*. En : Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire. Un outil à multiples facettes*. Québec: Presses de l'Université du Québec. 2006. Pp. 37-57.
- Aubin, Paul. *La pénétration des manuels scolaires de France au Québec. Un cas-type: Les frères des Écoles chrétiennes, XIXe-XXe siècles*. En : *Histoire de l'éducation*. No. 85. Janvier. 2000. Pp. 1-23.
- Bédel, Henri. Fsc. *Los hermanos de las escuelas cristianas y el servicio educativo a "los artesanos y los pobres" mediante la enseñanza técnica. Cuadernos Mel*. No. 37. Hermanos de las Escuelas Cristianas. 2007.
- Berrio, Julio; Martínez Anastasio; Colmenar, Carmen; Carreño Miriam. *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración*. Madrid: Uned, Proyecto Manes, 2002
- Cabanel, Patrick; Durand, Jean-Dominique (directores). *Le grand exil des congrégations religieuses françaises, 1901-1914*. Paris: Le Cerf. 2005.

- Cabanel, Patrick. *Le tour de la nation par des enfants. Romans scolaires et espaces nationaux (XIXe-XXe) siècles*. París: Belin. 2007.
- Castañeda García, Carmen; Galván Lafarga, Luz Helena; Martínez Moctezuma, Lucía (editoras). *Lecturas y lectores en la historia de España*. México: Ciesas, Colegio de Michoacan, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2004. Pp. 115-141.
- Ceballos, Rolando; Vanegas, Néstor. *Aportes y papel de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en la educación no formal en las escuelas radiofónicas de Colombia, Radio Sutatenza*. Bogotá. Universidad de la Salle, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Química y Biología. Tesis de licenciatura. 1991.
- Choppin, Alain. *Pasado y presente de los manuales escolares*. Berrio, Manuel (Editor). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 2000. Pp. 107-166.
- Choppin, Alain. *Manuels scolaires: histoire et actualité*. París: Hachette Éducation. 1992.
- Dávila, Pauli; Naya, Luis Ma; Murua, Hilario. *Bajo el signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*. Bilbao: Editorial de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao. 2009. Tomo 1 y 2.
- Díaz, Christian; Jiménez, José & Turriago, Daniel. *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasallista en Colombia. 1915-1935* Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006.

- Escolano; Agustín. *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. En: Alejandro Tiana (Editor). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: Uned, Proyecto Manes. 2000. Pp. 439-450.
- Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares*. En: Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez. 1997. Pp. 19-46.
- Escolano, Agustín. *Libros escolares para programas cíclicos. Epítomes, compendios y tratados. Las primeras enciclopedias*. En: Benito Escolano (Director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez. 1997a. Pp. 425-448.
- Fumat, Yves. *La socialisation politique a l'école du "Tour de France de deux enfants" aux manuels*. En: *Revue Française de Pédagogie*. Vol. 44. 2008. Pp. 71-82.
- García Alcaraz, María Guadalupe. *Las niñas lectoras de la Escuela Evangélica de Guadalajara (1872-1914)*. En: Castañeda García, Carmen; Galván Lafarga, Luz Helena; Martínez Moctezuma, Lucía (editoras). *Lecturas y lectores en la historia de España*. México: Ciesas, Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2004. Pp. 263-281.
- González, Carmen; Novoa, Olga. *Historia de las sociedades científicas fundadas y dirigidas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad

- de la Salle, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Química y Biología. Tesis de licenciatura. 1991.
- Guereña, Jean-Louis. *El alfabeto de las buenas maneras*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 2005.
- Helg, A. (1987). *La educación en Colombia. 1918-1957. Una historia social, económica y política*. Bogotá: Cerec Ediciones.
- Hermano Cantalapiedra, Carlos. *Bruño*. Burgos-España. 2010. Inédito. 9 páginas.
- Hermano Gallego, Yriarte, Saturnino. FSC. *Sembraron con amor. "La Salle" Centenario en España (1878-1978)*. San Sebastián. 1978. Edita: Conferencia de Visitadores FSC. Imprime: Industria Gráfica Valverde S.A.
- Hermano Gallego Yriarte, Saturnino. FSC. *La teología de la educación en San Juan Bautista de la Salle*. Tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Madrid: Ediciones Bruño. 1958.
- Hermano Houry, Alain. *Editorial Bruño: origine de ces éditions*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de Enero de 2011. 8 páginas.
- Hermano Houry, Alain. *Note sur la famille de F. Gabriel-Marie (Edmond Brunhes)*. Documento inédito. Lyon. 5-7 de enero de 2011. 5 páginas.
- Hermano Houry, Alain. *Les manuels scolaires publiés par les Frères des Écoles chretiennes. Contribution à leur historique*. Enero de 2011. 7 páginas.

- Hermano Sauvage, Michel. FSC. *Juan Bautista de La Salle y la fundación de su instituto. "Hermanos consagrados" en la iglesia para el mundo. Textos. Estudios-Documentos. Cahiers lasalliens.* No. 55. P. 83. Roma. 2001.
- Herrera, Martha Cecilia. *Modernización y escuela nueva en Colombia.* Bogotá: Plaza y Janes-Universidad Pedagógica Nacional. 1999. Pp. 15-16.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea.* En: Manual de Historia de Colombia. Tomo III. Bogotá. Tercer Mundo Editores. 1999. Pp. 247-339.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *Entre la historia y la filosofía.* Bogotá: Editorial Revista Colombiana Limitada. 1968.
- Linares, María Cristina. Nacimiento y trayectoria de una nueva generación de libros de lectura escolar: "El nene". 1895-1959. En: Cucuzza, Héctor Rubén; Pineau, Pablo. (dir). *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Del catecismo colonial a la Razón de Mi Vida.* Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila-Universidad de Lujan 2002. Pp. 179-212.
- Martínez, Jineth; Vásquez, María; Estrada Victoria. Museo de Historia Natural. Colegio San José. Patrimonio científico e histórico. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano. 2011.
- Martínez de Souza, José. *Pequeña historia del libro.* Barcelona: Editorial Labor S.A. 1992.
- Mejía, Gabriel. *La Ilustración en la Nueva Granada.* Una aproximación. En *Argumentos.* 33/34. 1996. Pp. 11-22.

- Narodowski, Mariano. *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique Editores. 1994.
- Palacio, Marco. *Entre legitimidad y la violencia. Colombia. 1875-1994*. Bogotá: Editorial Norma. 2003.
- Poulet, Yves. *L'équilibre sacré-profane des manuels lasalliens*. En: *Génese et caractéristiques de la pédagogie lasallienne*. París. Editions don Bosco. Collection "Sciences Humaines". 1995. Pp. 107-182.
- Quiceno, Humberto; Sáenz, Javier, & Vahos, Luis. *La instrucción y la educación pública en Colombia: 1903-1997*. En. Zuluaga, Olga Lucia & Ossenbach, Gabriela (compiladoras). *Génesis y desarrollo de los Sistemas Educativos Iberoamericanos Siglo XIX*. (pp. 105-170). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. Universidad del Valle. Universidad de los Andes. Universidad Pedagógica Nacional. Universidad de Antioquia. Colciencias. Tomo II. 2004.
- Quiceno, H. (2001). *El manual escolar: pedagogía y formas narrativas*. *Revista Educación y Pedagogía*. Números 29-30. 2001. Pp. 51-68.
- Quiceno, Humberto. *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia. 1900-1935*. Bogotá. Cooperativa Editorial Coomagisterio, Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. 2004.
- Quiceno, Humberto. *Crónicas históricas de la educación en Colombia*. Bogotá. Cooperativa Editorial Coomagisterio, Universidad Pedagógica Nacional, Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. 2003.

- Ravelet, Armando. *San Juan Bautista de La Salle*. Introducción de Mgr. d'Huss. Epílogo de George Goyau de la Academia Francesa. Madrid: Editorial Bruño. MCMLII.
- Reuter, Yves. *Disciplines scolaires*. En: Reuter, Yves. (editor). *Dictionnaire des concepts fondamentaux des didactiques*. Bruxelles: Editions De Boeck Université. 2007. Pp. 85-89.
- Rodríguez, Myriam; Vargas, José. *Bibliografía de las publicaciones realizadas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia*. Bogotá. Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Química y Biología. Tesis de licenciatura. 1990.
- Rodríguez, Gilberto. *El naturalista Antonio Rouhaire (Hermano Nicéforo María) y el desarrollo de la zoología sistemática en Colombia*. Revista Académica Colombiana. Ciencias. Vol. 26. No. 99. Pp. 229-238. Junio de 2002.
- Romero, Fernando. *Caligrafía expresiva*. Pereira: Editorial Postergraph S.A. Universidad Tecnológica de Pereira. 2010.
- Romero, Fernando *et al.* *Caligrafía para niños*. Editorial Postergraph S.A. Universidad Tecnológica de Pereira. 2010.
- Romero, Fernando *et al.* *Caligrafía, arte y diseño gráfico*. Pereira: Editorial Papiro, Universidad Tecnológica de Pereira. 2010.

- Romero Loaiza, Fernando. *Manuel Quintín Lame Chantre: el indígena ilustrado, el pensador indigenista*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Consejo Regional Indígena del Cauca. 2006.
- Sáenz, J; Saldarriaga, O & Ospina A. (1997). *Mirar la infancia; pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Colciencias, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Ediciones Uniandes, Editorial Universidad de Antioquia/Clío. Volumen I y II. 1997.
- Saldarriaga, Oscar. *La congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia 1890-1938. La tradición de la novedad*. Prólogo al libro *Historicidad y saber pedagógico. Una mirada al modelo pedagógico lasalista en Colombia. 1915-1935* de Christian Díaz, José Jiménez y Daniel Turriago. Bogotá. Editorial Universidad de La Salle. 2006. Pp. 18-25.
- Saldarriaga, Oscar. *Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Cooperativa Editorial Coomagisterio, Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. 2003.
- Silva, Renán. *Los ilustrados de la Nueva Granada 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*. Medellín: Editorial Eafit. Banco de la República. 2002.
- Silva, Renán. *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*. Bogotá: Banco de la República. 1992.

- Silva Renán. *La educación en Colombia: 1880-1930*. En: *Nueva Historia de Colombia. IV. Educación y Ciencia. Luchas de la Mujer. Vida Diaria*. Bogotá: Editorial Planeta. 1989. Pp. 61-86.
- Van, Wiele. *Le paradigme interreligieux dans les manuels d'apologétique utilisés dans l'enseignement religieux catholique et francophone au québec (1900-1950): continuité et discontinuité par rapport à Vatican II*. En: *Laval théologique et philosophique*. vol, 59. 2003. Pp. 345-367.
- Zapata, Vladimir, *La reforma de Núñez en Bogotá*. En: Zuluaga, Olga Lucia (dir). *Historia de la educación en Bogotá*. Tomo I. Bogotá: IDEP. 2002. Pp. 275.-290.
- Zind, Pierre. (1997). *Las doctrinas de inspiración católica*. En: Avanzini, Guy (compilador). *La pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica. 1997. Pp. 41-68.
- Zuluaga, Olga Lucía; Saldarriaga, Oscar; Echeverri, Jesús; & Zapata, Vladimir. *La instrucción pública en Colombia, 1819-1902: surgimiento y desarrollo del sistema educativo*. En Zuluaga, Olga Lucia & Ossenbach, Gabriela (compiladoras). *Génesis y desarrollo de los Sistemas Educativos Iberoamericanos Siglo XIX*. (pp. 203-288). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. Universidad del Valle. Universidad de los Andes. Universidad Pedagógica Nacional. Universidad de Antioquia. Colciencias. Tomo I. 2004.

ELECTRÓNICAS

Cabanel, Patrick. *Les tours de la nation par le manuel. Exemples européens et canadiens aux XIXe et XXe siècles.* Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain.* Québec: Presses de l' Université du Québec. (CD. 17 p.) 2007a.

Caulier, Brigitte. *Du livre d'église au manuel scolaire. Les mutations du catéchisme à l'école québécoise (1988-1964).* En: Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain.* Québec: Presses de l' Université du Québec. (CD. 14 p.). 2007.

Martínez, Lucia. *Voyage à travers le Mexique par deux orphelins. Un modèle de lecture française.* Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain.* Québec: Presses de l' Université du Québec. (CD. 15 p.) 2007.

Turcotte, Paul. *Du catéchisme à l'histoire religieuse dans l'enseignement public québécois, d'après les programmes de 1923.* En: *Le manuel scolaire.* Lebrun, Monique. (dir). *Le manuel scolaire d'ici et d'ailleurs, d'hier à demain.* Québec: Presses de l' Université du Québec. (CD. 15 p.). 2007.

METODOLOGÍA Y MÉTODO HISTÓRICO

- Cabanel, Patrick. *Le tour de la nation par des enfants. Romans scolaires et espaces nationaux (XIXe-XXe) siècles*. París: Belin. 2007.
- Chartier, Anne-Marie. *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica. 2004.
- Chartier, Anne-Marie (2001). *La enseñanza de la lectura: un enfoque histórico*. Martínez, Lucia. (Coord). *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI editores. 2001. Pp. 147-190.
- Chervel, André. *La culture scolaire. Une approche historique*. París: Belin. 1998.
- Choppin, Alain. *Manuels scolaires: histoire et actualité*. París: Hachette Éducation. 1992.
- Choppin. Alain. *Le manuel scolaire, une fausse évidence historique*. En: *Historire de l'éducation*. No. 117. 2008. Pp. 7-56.
- Darnton, Robert. *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial. 2010.
- Dominique, Julia (2000). *Construcción de las disciplinas escolares en Europa*. Berrio, Julio. (ed). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2000. Pp. 45-78.
- Escolano, Agustín. (2000). *Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional*. Tiana, Alejandro (Editor). *El libro escolar, reflejo de*

intenciones políticas e influencias pedagógicas. Madrid: Uned-Proyecto Manes. 2000. Pp. 439-450.

Escolano, Agustín. *Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares.* Benito Escolano (director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 19-46.

Escolano, Agustín. *Libros escolares para programas cíclicos. Epítomes, compendios y tratados. Las primeras enciclopedias.* Benito Escolano (director). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1997. Pp. 425-448.

Febvre, Lucien; Martin, Henri-Jean. *La aparición del libro.* Fondo de Cultura Económica y Conalcuta. 2005.

López, Manuel. *Lecturas de metodología histórico-educativa. Hacia una historia de las mentalidades.* Valencia: Universidad de Valencia. 1995.

Ruiz, Julio. *Nuevos enfoques en la historia del pensamiento pedagógico.* Berrio, Julio. (ed). *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes.* Madrid: Biblioteca Nueva. 2000. Pp. 271-296.

Viñao, Antonio. *Historia de la educación e historia cultural. Posibilidades, problemas, cuestiones.* En: *Revista Brasileira de Educação.* Set/Out/Nov/Dez 1995 N° 0. Pp. 63-82

CONVERSACIONES

Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle:

Pedro Chico González (Valladolid)

Carlos Cantalapiedra Plaza (Bujedo)

Tomás Vega García (Bujedo)

Bernardo Villar García (Bujedo).

ENTREVISTAS

Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle:

Francisco Fernández Cilleruello (Valladolid)

Alain Houry (Lyon-Francia).

Índices

ÍNDICE DE AUTORES

A

Alzate, María Victoria. XI, XIV
Arias, Ricardo. 7, 15
Avanzini, Guy. 35, 75
Aubin, Paul. XIV, XVIII, 79

B

Bautista de La Salle, San Juan. 3, 13, 14, 19, 25
Bédel, Henri. 3, 4
Berrio, Julio. 104, 112
Bruño, G. M. 45, 47, 54, 61, 67, 91, 93, 101, 116

C

Cabanel, Patrick. XVIII, XLII, 58
Castañeda García, Carmen. 131
Caulier, Brigitte. XVIII
Ceballos, Rolando. 30
Chartier, Anne-Marie. XLII
Chervel, André. XLI, 74
Choppin, Alain. XLII, 93, 97, 98, 99, 112, 144

D

Darnton, Robert. XLII
Díaz, Christian. 13, 14, 20, 22, 35
Dominique, Julia. XLI

E

Edmond, Gabriel. 45, 47, 48, 49, 54, 56, 57, 61, 64, 78, 113, 122, 126
Escolano, Agustín. VII, XVI, XIX, XLII, 93, 94, 95, 96, 100, 104, 107, 108, 111, 145

F

Febvre, Lucien. XLII
Fumat, Yves. XVIII
Frère Garnier. XVIII, 36, 47, 49, 64

G

García Alcaraz, María Guadalupe. 132
González, Carmen. 31-33
Guereña, Jean-Louis 124

H

Helg, Aline. 157
Hermano Cantalapiedra,
Carlos. VII
Hermano Fernández
Cilleruelo, Francisco. 153
Hermano Gallego, Yriarte,
Saturnino. 157
Hermano Houry, Alain. 36,
41, 54, 57, 61, 63, 64, 70,
72-77, 129, 133
Hermano Sauvage, Michel.
29
Herrera, Martha Cecilia 12

J

Jaramillo Uribe, Jaime. 21,
28

L

Linares, María Cristina.
133
López, Manuel. XLII,

M

Martínez, Lucia. XVIII,
XLII, 131
Martínez, Jineth. 10, 11,
31
Martínez de Souza, José.
Mejía, Gabriel. 110

N

Narodowski, Mariano. 73

O

Otero Durán. 22, 23

P

Palacio, Marco. 36
Poulet, Yves. 26, 6970-72,
124

Q

Quiceno, Humberto.
XXII, XXX-XXXII, XXXVI,
XXXVIII, 16, 17, 30, 101,
103, 146

R

Ravelet, Armando. 65
Restrepo Mejía. XXXIII,
23, 24
Reuter, Yves. 117
Rodríguez, Myriam. 38,
40, 42, 43
Rodríguez, Gilberto. 43,
Romero, Fernando. XXIX
Rueda, Manuel Antonio.
111
Ruiz, Julio. XLI

S

Sáenz, Javier. XVII, XXII, XXXI, XXXII, XXXV, XL, 114, 115, 136

Saldarriaga, Oscar. XVII, XXII, XXIII, XXVIII, XXIX, XXX, XXXI, XXXIII, XXXV, XXXIX, 13, 18, 20, 23, 115, 136, 146

Silva, Renán. XXIV, XXV, XXVII, 18, 27, 28

T

Turcotte, Paul. XVIII

V

Van, Wiele. XVIII

Viñao, Antonio. XLI

Z

Zapata, Vladimir. XXXI, 30

Zind, Pierre. 75

Zuluaga, Olga Lucia. XXXI, XXXII, 30

ÍNDICE ANALÍTICO

A

Acciones 102, 113
Actividades 19, 55, 102, 112
Autoridad Religiosa 7

C

Cartillas XXXIV, 93, 108, 136
Catolicismo Ilustrado 11,
26, 34, 35, 144
Catolicismo Intransigente
e Integral 8
Centros de Enseñanza 7
Comité Editorial 90
Comunidades Religiosas
XXXI
Confesionalismo Católico
XXXIII, 8
Criterios Editoriales
XXXIX
Cuaderno de Trabajo 110, 112
Cultura del Libro de Texto
Escolar XXXVIII, 101
Cultura Intelectual 28

D

Didactización 74, 117, 145
Difusión y Distribución de
Libros 90
Disciplina Escolar 177,
118, 120

Disciplinas Científicas XX,
XXIII, 29, 30, 74, 98, 121,
Disciplinas Escolares XLI,
99, 117, 121, 138
Disciplinas Universitarias
117
Discurso Pedagógico 16,
22, 37, 40
Diseñadores 90
Doctrina XXXIV, XXXVII-
XXXIX, 23, 29, 75, 102, 127
Dogma Católico 7

E

Edición Moderna XLI,
Editoriales de Libros
Escolares XXI
Educación Colombiana
XVII, XXI, XXIV, 147
Educación del Alma XXXI
Educación Histórica y
Conceptual 16
Educación Moral y
Religiosa XXVI, XXXI
Educadores Católicos XXXI
Enseñanza Lasaliana
XXXIII
Equipos de Edición y de
Ilustradores XXIII
Escuela Activa XXX, XXXI,
13, 14, 16, 18, 21, 116,

145, 147

Escuela Cristiana XXXI, 19,

Escuela Nueva 8, 11, 12,

13, 18, 19, 21, 22, 116,

121, 133, 145

Escuela Pública XXII,

XXVI, 9, 26

Escuela Urbana XXVI,

XXVII

Escuelas Católicas XXIX,

14, 113, 126

Escuelas Comerciales

Superiores 5

Escuelas de Artes y Oficios 6

Escuelas Dominicales 3

Escuelas Elementales 4

Espíritu Científico XXXIII

F

Fondo Editorial 64, 83,

134, 135

G

Género XXI, XLI, 34, 93,

94-99

Género Textual Escolar

XXI

Guía de las Escuelas

Cristianas 5, 13, 19, 25, 145

H

Hermanos de las Escuelas
Cristianas de La Salle 1, 69

I

Instrucción Pública XXVI,
XXXI, XXXII-XXXVI, 7, 22,
135-137

J

Jurisdicción Eclesiástica 7

L

Labor Educadora 8, 77

Laicismo 14

Libro Activo 96

Libro de Consulta 96

Libro de Ejercicios 109,

111, 115

Libro de Texto Escolar

XXXVI, 91, 101

Libro del Alumno 109,

111, 115

Libro Didáctico 93

Libro Escolar XXXVI, XLI,

72, 74, 80, 93, 97, 100,

104, 107-111, 113-120,

125, 128, 130, 135-137,

143, 144

Libro Guía 96
Libro para el Aprendizaje 93
Libro para la Escuela 93
Libros de Fortalecimiento de una Habilidad 109
Libros de Historia Religiosa 109, 123, 135
Libros de Iniciación 96, 109
Libros de Materias 93
Libros de Texto Escolar XX, XXII, XXIII, XXIX, XXX, XXXIX, XLI, 11, 15, 26, 28, 57, 74, 84, 86, 97, 104, 107, 112, 118, 122, 132-133, 143, 146
Libros para el Alumno 115
Libros para el Maestro 115
Libros de Texto Escolar Primera Generación XIX, XLII, 94, 100, 104-108

M

Maestros Cristianos 3
Manual Escolar XXXVI - XXXVIII, 96, 101, 102, 103
Manuales de Estudio 93
Materiales Pedagógicos Colectivos 69
Método Mutuo 73
Método Simultáneo 73
Metodologías Activas 22

Métodos Didácticos XLI
Modelo Atractivo 99
Modelo Enciclopédico 99
Modelo Jurídico 98
Modelos Enciclopédicos 96
Modernidad Pedagógica 74
Movimientos Pedagógicos Modernizadores XXXVI, 103

N

Neoescolástica XXIX,
Neotomismo XXIX, XXXIII, XXXIV

O

Oficio de Maestro XXVIII-XXXI, XXXIII, 18, 23, 147, 161
Ortodoxia Católica XXIX

P

Pedagogía Católica XX, XXII, XXX, XXXI, XXXVI, 11, 13, 16, 18, 21-25, 146
Pedagogía Clásica o Racional XXX
Pedagogía Colombiana XXII, XXX
Pedagogía Lasaliana 13, 14, 19, 25, 36, 77, 123, 134

Pedagogía Pestalozziana
14, 21
Pedagogía Tradicional
XXXIII
Prácticas Experimentales
Modernas XXXII
Procesos de Didactización 74
Procesos de Laicidad en la
Educación 12

S

Saber Disciplinar XXIII,
XXXIII, 26, 31, 100, 103,
113, 119
Saber Escolar XX, XXXVI,
74, 103, 120, 144

Saberes Disciplinarios
XXXVI, XLIII, 100, 102, 120
Saberes Escolares XLIII, 99
Series Cíclicas 96
Silabarios 11, 93, 108,
109, 121,
Silbato 73
Surgimiento de la
Modernidad Educativa
Colombiana XLIII

T

Texto Escolar XXXVI, 91, 101
Texto Escolar Moderno 19
Tradición Pedagógica
XXXIII, 8, 18

